

CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

PRESENTACIÓN

Querido hermano en la fe adventista:

¡La gracia y la paz sea con Ud!

En sus manos se encuentran las primeras dos lecciones de este singular curso de estudios dirigido por correspondencia, el cual indudablemente tendrá un profundo efecto en su experiencia espiritual en la verdad presente del triple mensaje angélico.

Se ha necesitado mucha oración para preparar un curso de esta naturaleza, y en el temor del Señor lo estamos compartiendo con Ud. con la confianza de que lo que aquí es presentado constituye de la mayor importancia para todo sincero adventista del séptimo día. Muchas cosas que por largo tiempo le habrán dejado perplejo, preguntas que han quedado sin responder, hallarán su solución en este estudio sobre la obra de reforma a la cual el Señor nos está llamando. Estamos seguros de que a medida que Ud. avance en este curso, irá apreciando el gran valor de su contenido.

Para darle una idea de lo que abarcará el curso, mencionaremos algunos de los temas más sobresalientes:

El Congreso de 1888

Acontecimientos Posteriores a 1888

Laodicea y el Zarandeo

El Cristiano y la Guerra

El Remanente

El Mensaje de Laodicea

El Angel de Apocalipsis 18

Además se incluyen a lo largo del curso muchas ilustraciones instructivas así como también diversas fotografías de los pioneros adventistas y de algunos eventos importantes.

Para aquellos que decidan seguir el curso completo tenemos a disposición otros materiales importantes que se encuentran fuera de circulación, a precios cómodos. El curso, por supuesto, es completamente gratuito, y si lo termina satisfactoriamente le extenderemos un diploma acreditativo.

Esperamos que este curso no sea un monólogo, sino que nos agradecería conocer sus comentarios acerca del material que vaya estudiando. También aceptamos cualquier pregunta acerca de la obra de reforma en general, la cual trataremos de responder conforme a lo mejor de nuestro conocimiento.

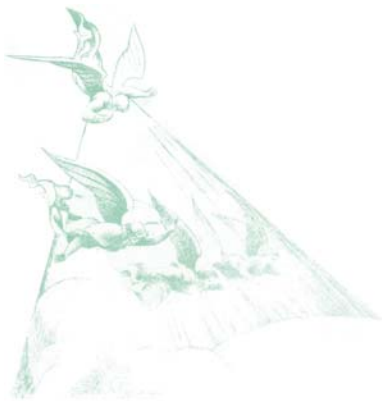
Las lecciones le serán enviadas de dos en dos en cada ocasión, excepto cuando llegue a las últimas lecciones las cuales son un poco más largas que las primeras. Después que haya estudiado las lecciones, Ud. podrá proceder a llenar los cuestionarios con sus propias respuestas de acuerdo con lo que haya aprendido. Luego envíe por correo sus respuestas, y después que las hayamos corregido le serán devueltas con las siguientes lecciones.

Al hacer esta obra creemos firmemente que estamos haciendo la voluntad de Dios al presentar verdades vitales al profeso pueblo de Dios en estos últimos días. Es nuestra sincera oración que estas lecciones traigan ricas bendiciones a su vida espiritual y le ayuden para que un día Ud. pueda pertenecer a la compañía de vencedores que se encontrarán listos para recibir a Cristo en su venida.

Sinceramente,

LOS PUBLICADORES

Sociedad Misionera Española de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma
Apartado nº 19031 – E.08080 Barcelona—ESPAÑA— Tel. (+34) 93 450 17 83
Calle Guinardó nº 24, bajos—E.08041 Barcelona—ESPAÑA



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCIÓN 1 TIEMPOS MODERNOS

1. CONDICIONES EN EL MUNDO

Las condiciones que prevalecen en el mundo hoy son aterradoras. Ud. y yo lo sabemos muy bien. Entonces, ¿para qué hablar acerca de ello? Hay una razón muy poderosa. En el lenguaje de nuestra iglesia nos referimos a todos estos fenómenos como “las señales de los tiempos.” Estamos viviendo en el tiempo precisamente antes de la venida de Cristo. Hubo un tiempo cuando la gente señalaba a los adventistas como un grupo de alarmistas fanáticos que siempre estaban prediciendo cosas sombrías. Pero hoy casi todas las iglesias se han unido a nosotros para proclamar la segunda venida de Cristo y el fin del mundo. Este es un cambio sorprendente. Hasta los mismos dirigentes del mundo político están de acuerdo en que el futuro es muy incierto y ven muy pocas esperanzas para que la humanidad alcance la felicidad. Pero los que confían en Dios, tienen la esperanza de un mundo mejor bajo el reinado de Cristo, nuestro Salvador. En esto estriba la diferencia en sus perspectivas.

2. GRAVES INCONSECUENCIAS

Pero lo que vuelve perplejos a muchos que aguardan el advenimiento de Cristo y que son miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es el hecho de ver graves inconsecuencias entre lo que se les ha enseñado y lo que la iglesia en realidad vive. Muchos esperan fervientemente que la iglesia alcance un nivel más elevado en su experiencia cristiana a medida que se va aproximando el fin. Sin embargo, se sienten chasqueados al ver que, en lugar que la iglesia convierta al mundo, es el mundo el que está convirtiendo a la iglesia en sus caminos. En forma particular, los ancianos y las ancianas de Israel observan con alarma cómo la iglesia ya no tiene fuerzas para resistir la creciente entrada de costumbres mundanas e influencias modernas que rebajan sus normas. La línea de demarcación entre mundanos y adventistas ha desaparecido casi por completo. Algunas de las áreas en las cuales se ven claramente estas consecuencias son: la reforma pro salud, la reforma en la indumentaria, la actitud hacia el gobierno, la guerra, el movimiento ecuménico, y la búsqueda constante de aprobación entre las demás iglesias y el mundo.

3. LA RESPUESTA DE DIOS

A través de los testimonios que fueron dados a la iglesia por medio del Espíritu de profecía, encontramos muchos llamados a realizar un cambio, una obra de verdadera reforma. Citaremos aquí algunos de ellos para su consideración:

“El pueblo de Dios no soportará la prueba a menos que haya un reavivamiento y una reforma.” -*Testimonies*, tomo 7, pág. 285.

“A menos que haya una reforma decidida entre el pueblo

de Dios, él apartará su rostro de ellos.” -*Testimonies*, tomo 8, pág. 146.

“Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 149.

“Ha llegado la hora de hacer una completa reforma.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 254.

“Dios llama a los que estén dispuestos a ser dirigidos por el Espíritu Santo para que emprendan una obra de reforma total.” -*Testimonios para los Ministros*, pág. 514.

“Hay gran necesidad de una reforma entre el pueblo de Dios. La condición actual de la iglesia nos induce a preguntar: ¿Es esta una representación correcta de Aquel que dio su vida por nosotros?” —*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 402.

“En visiones de la noche pasó delante de mi un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Parecía una reforma análoga a la del año 1844.” —*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 345.

4. AREAS DE PREOCUPACION

Las siete declaraciones anteriores muestran que se necesita definitivamente una reforma. Ahora estudiemos qué aspectos de la obra deben ser afectados para que haya una reforma cabal.

LAVIDA PERSONAL. “A medida que la luz de la verdad es recibida y seguida, realizará una reforma completa en la vida y el carácter de aquellos que son santificados a través de ella.” —*Testimonies*, tomo 2, pág. 60.

“La reforma verdadera empieza con la purificación del alma. La obra en pro de los caídos sólo conseguirá verdadero éxito cuando la gracia de Cristo reforme el carácter, y el alma se ponga en relación viva con Dios.” —*Ministerio de Curación*, pág. 135.

LA IGLESIA. “Necesitamos una reforma cabal en todas nuestras iglesias. El poder convertidor de Dios debe entrar en la iglesia. Buscad al Señor con todo fervor, quitad de en medio vuestros pecados y quedaos en Jerusalén hasta que seáis investidos de poder de lo alto.” —*Testimonios para los Ministros*, pág. 443.

LAS INSTITUCIONES. “Ha de realizarse una obra de reforma en nuestras instituciones. Los médicos, los obreros, las enfermeras, han de darse cuenta que se encuentran en tiempo de gracia...” —*Testimonies*, tomo 6, pág. 253.

“Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y una reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte

espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 149.

LOS COLEGIOS. “Si Cristo penetrase en nuestras instituciones destinadas a la educación de los jóvenes, las limpiaría como limpió el templo, desterrando muchas cosas que ejercen una influencia contaminadora.” -*Consejos para los Maestros*, pág. 26.

LA ALIMENTACION. “Dios exige que todo miembro de la iglesia dedique su vida sin reservas al servicio del Señor. Él pide una reforma decidida... Cuando rompan con toda complacencia destructora de la salud, tendrán una percepción más clara de lo que constituye la verdadera santidad. Un cambio poderoso se verá en su experiencia religiosa.” - *Consejos sobre el Régimen Alimenticio*, págs. 38, 39.

LA INDUMENTARIA. “Si los ministros hubiesen tomado en serio esta obra en sus diversos aspectos de acuerdo con la luz que Dios ha dado, habría habido una reforma más decidida en cuanto al comer, el beber y el vestir.” -*Testimonies*, tomo 6, pág. 377.

Hay muchas otras áreas en las cuales debe hacerse una reforma. Es el propósito de este Curso por Correspondencia llamar la atención a las declaraciones bíblicas y del Espíritu de profecía acerca de estos puntos y revelarlos al que sinceramente busca la verdad. En forma clara se hace el llamado a una reforma no sólo en la vida personal sino también como iglesia pues muchos prefieren ser neutrales en tiempo de crisis, viviendo como mundanos y en muchos casos en abierta apostasía. Consideraremos estos importantes tópicos en las próximas lecciones.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 2 NUESTRA HERENCIA ESPIRITUAL

1. PARALELISMO

No solamente en la Biblia sino también en los *Testimonios* se menciona repetidas veces que la historia del Israel moderno, o el pueblo de Dios de hoy, puede compararse con la del antiguo Israel.

“Las trampas de Satanás están tendidas contra nosotros tan ciertamente como fueron tendidas para los hijos de Israel justamente antes de su entrada en la tierra de Canaán. *Estamos repitiendo la historia de ese pueblo.*”

“La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder y se está volviendo firmemente hacia Egipto.

“Estáis siguiendo las mismas pisadas que siguiera el antiguo Israel. Existe la misma apostasía de vuestro santo llamamiento como pueblo especial de Dios.” -*Testimonies*, tomo 5, págs. 160, 217, 75, 76 (el énfasis es nuestro).

2. UNA DOBLE EXPERIENCIA

Si esto es así, entonces es importante que deduzcamos los paralelos espirituales e históricos entre el antiguo Israel y la iglesia de Dios hoy. En Apocalipsis 15:3 leemos que los vencedores, en pie sobre el mar de vidrio, entonan el canto de una experiencia doble, el cual es llamado “el cántico de Moisés el siervo de Dios, y el cántico del Cordero.”

De acuerdo con lo que nos dice Apocalipsis 12:11, sabemos que “ellos le han vencido (a Satanás) por medio de la sangre del Cordero.” Es evidente que la sangre de Cristo fue derramada para su redención. Durante el juicio investigador llevado a cabo en el cielo, ellos tuvieron la sangre como señal sobre los dinteles de sus corazones. Pero, ¿qué podemos decir acerca del cántico de Moisés? ¿Cual es el significado de ello?

3. EL CÁNTICO DE MOISÉS

Puesto que todos estamos familiarizados con la historia del pueblo adventista como también con las experiencias que tuvieron los hijos de Israel en el desierto bajo la conducción de Moisés, consideremos algunos de los eventos paralelos más sobresalientes de ambos pueblos:

- | | |
|---|--|
| 1. Israel fue llamado a salir de Egipto. | 1. El pueblo adventista fue llamado a salir de Egipto espiritual (Apoc. 11:8) o Babilonia (Apoc. 14:8). |
| 2. Poderosos milagros fueron realizados por Dios durante la liberación de Israel de Egipto como señales para su pueblo. | 2. Señales poderosas en la naturaleza anunciaron el tiempo profético del fin: el terremoto de Lisboa (1755), el oscurecimiento del sol y la luna (1780), la caída de |

- | | |
|--|--|
| 3. Israel salió de Egipto. | Las estrellas (1833). |
| 4. La experiencia de las aguas amargas en Mara fue una prueba para el pueblo. | 3. Los adventistas salieron de las iglesias caídas en 1844. |
| 5. Moisés fue escogido como profeta. | 4. El amargo chasco de 1844 fue una severa prueba para los adventistas. |
| 6. En el Sinaí se les dieron los Diez Mandamientos. | 5. Elena (Harmon) de White fue escogida como la mensajera de Dios. |
| 7. Jetro mostró la necesidad de la organización. | 6. Los adventistas recibieron luz acerca de la ley de Dios en 1848. |
| 8. Israel recibió leyes acerca de la salud. | 7. La Iglesia Adventista del Séptimo Día fue organizada en 1863. |
| 9. Dos fieles espías que creyeron en la palabra de Dios de poder tomar la tierra de Canaán, fueron rechazados por el pueblo. | 8. La reforma pro salud fue introducida en 1864. |
| 10. La rebelión de Coré, Datán y Abiram causó angustia en el campamento. | 9. En 1888 los pastores Jones y Waggoner presentaron el mensaje de Cristo Justicia Nuestra; no fue aceptado. |
| 11. Moisés murió antes de alcanzar la tierra prometida. | 10. La crisis producida por J. H. Kellogg (1895-1905) causó gran angustia. |
| 12. El libro de la ley de Moisés permaneció válido para el pueblo (Josué 1:8). | 11. La hna. Elena de White murió en 1915. |
| | 12. Los <i>Testimonios</i> son todavía válidos después de la muerte de la mensajera del Señor. |



Hoy, en la misma línea de sucesión, tenemos los *Testimonios* del Espíritu de profecía. Deberíamos estudiarlos día y noche y hacer todo lo que la sierva del Señor nos ha dejado como una herencia preciosa.

Llamamos su atención a estos hechos para que su fe sea más firmemente establecida en el don divino de la profecía. Escuche las siguientes palabras:

"Nos esperan tiempos peligrosos. Todo aquel que tiene conocimiento de la verdad deberá despertarse y entregarse en cuerpo, alma y mente, bajo la disciplina de Dios. El enemigo nos persigue; debemos estar bien despiertos y prevenidos contra él; debemos revestir la armadura completa de Dios; *debemos seguir las direcciones que nos han sido dadas por el espíritu de profecía.*" - *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 275 (el énfasis es nuestro).

4. LOS ANTIGUOS HITOS

Los principios que fueron legados a nosotros por los pioneros del movimiento adventista constituyen los antiguos hitos de la verdad. Los siguientes testimonios hablan en cuanto a estos hitos:

"No debe haber cambio de los rasgos generales de nuestra obra. Ha de permanecer tan clara y distinta como la profecía la ha hecho. No hemos de entrar en ninguna confederación con el mundo suponiendo que, haciéndolo, podamos lograr más... Ninguna rama de la verdad que ha hecho del pueblo adventista del séptimo día lo que es debe debilitarse. Tenemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y debemos permanecer firmes en la defensa de nuestros principios en plena vista del mundo." - *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 372.

"Nuestra única seguridad consiste en conservar los antiguos hitos. ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido." - *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 58.

"Nunca, nunca tratéis de remover un solo hito que el Señor ha dado a su pueblo. La verdad permanece establecida firmemente sobre la Roca eterna, un fundamento que la tormenta ni la tempestad nunca puede mover." - *Testimonies*, tomo 8, pág. 162.

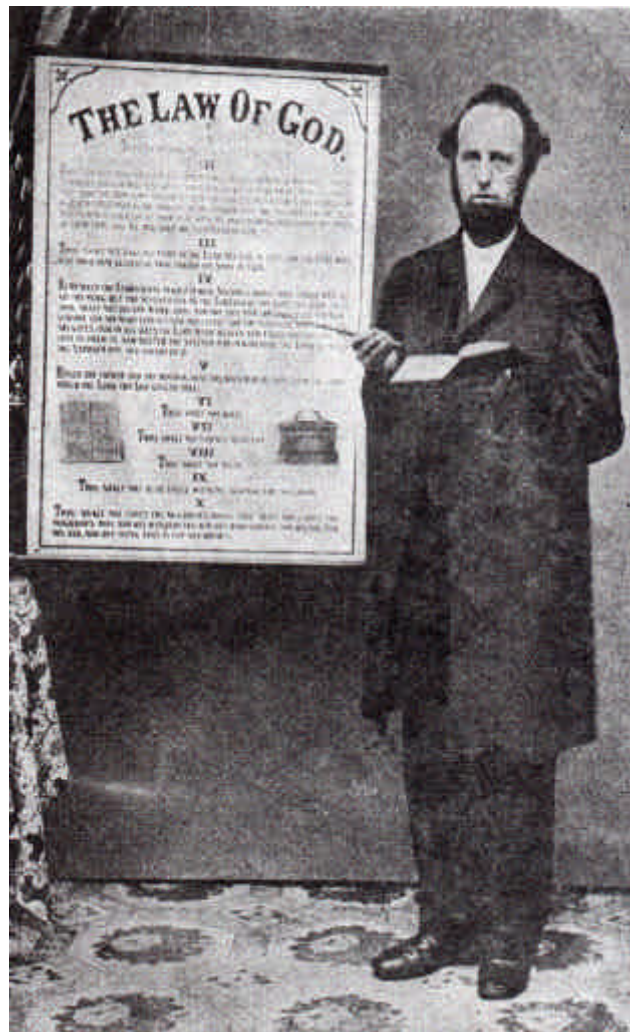
"[Satanás] trabaja hoy como lo hizo en el cielo, para dividir al pueblo de Dios en la etapa final misma de la historia de este mundo. Procura crear disensión y hacer surgir contiendas y discusiones, y trata de quitar si es posible, los pilares antiguos de la verdad dados por Dios a su pueblo. Procura hacer aparecer a Dios como si se contradijera a sí mismo." - *Evangelismo*, pág. 264.

"Como pueblo hemos de permanecer firmes sobre la plataforma de la verdad eterna la cual ha soportado la prueba. Hemos de sostener los seguros pilares de nuestra fe. Los principios de la verdad que Dios nos ha revelado son nuestro único fundamento verdadero. Ellos han hecho de nosotros lo que somos. El transcurso del tiempo no ha disminuido su valor." - *Special Testimonies*, Serie B, No. 2, pág. 51 (1904).

Tal es la rica y maravillosa herencia de la fe que nos ha sido legada bajo la cuidadosa dirección del Espíritu de Dios. Atesoremos esta herencia y defendámosla contra todos los ataques

de adentro o de afuera.

"El pueblo remanente de Dios, los que se destacan delante del mundo como reformadores, deben demostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma permanente, y que el sábado del cuarto mandamiento debe subsistir como monumento de la creación y recuerdo constante del poder de Dios. Con argumentos claros deben presentar la necesidad de obedecer todos los preceptos del Decálogo. Constreñidos por el amor de Cristo, cooperarán con él para la edificación de los lugares desiertos. Serán reparadores de portillos, restauradores de calzadas para habitar." - *Profetas y Reyes*, pág. 501.



ESPERAMOS QUE UD. HAYA SIDO BENDECIDO POR ESTAS LECCIONES. PARA RECIBIR LAS PRÓXIMAS, SÍRVASE RESPONDER LOS CUESTIONARIOS Y DEVOLVERLOS POR CORREO. UD. PUEDE CONSERVAR LAS LECCIONES.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 3 RAZONES PARA UNA REFORMA

A menudo surge la pregunta, ¿por qué se necesita una reforma? ¿por qué es necesario un cambio? Hay una razón básica y muy importante para que deba ocurrir una reforma entre el pueblo de Dios. Reforma es algo contrario al espíritu tibio e indiferente del laodicense que trata más bien de conformarse con su condición. Con frecuencia el enemigo de las almas presenta como más importante una errónea lealtad a una iglesia y su organización en lugar de serlo a los principios de la verdad presente, y de esa manera levanta oposición contra cualquier reforma.

La única razón por la cual Dios siempre exige que se haga una reforma es cuando ha habido apostasía. En otras palabras: ¡Si no hay apostasía no se necesita reforma! Por lo tanto, tiene que comprobarse en forma concluyente que existe apostasía para que comprendamos sin lugar a dudas que se exige una reforma. Pero aun así, la apostasía debe haber alcanzado cierto nivel antes de que un movimiento de reforma tenga derecho legítimo de entrar en acción.

1. ELÍAS

Las Escrituras demuestran lo que hemos dicho. Consideremos, por ejemplo, a Elías, el gran reformador del Antiguo Testamento, el cual dijo: “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.” 1 Reyes 19:10.

Aquí se mencionan tres razones básicas por las cuales Elías tuvo que hacer una obra de reforma:

1. Dejar el pacto (o contrato)
2. Derribar (destruir) los altares de Dios
3. Matar a los profetas de Dios (espíritu de persecución)

2. ESTAS TRES CARACTERÍSTICAS APLICADAS

Estas características distintivas deben existir en una iglesia antes de que un llamado a la reforma pueda tener autoridad válida.

(a) Para entender más plenamente este pensamiento, ¿Cuál es este pacto? En Deuteronomio 4:13 leemos: “Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.” Así vemos que los Diez Mandamientos, la ley de Dios, es el pacto que es violado cuando ocurre apostasía.

(b) La segunda característica de la apostasía es la destrucción de los altares de Dios los cuales son reemplazados por la idolatría detestable del mundo.

(c) El matar a los profetas de Dios bajo este tercer punto indica el hecho de que una iglesia apóstata es siempre una iglesia perseguidora, como la gran Babilonia la cual está “ebria de la sangre de los santos.” Apoc. 17:6.

3. COMPROBADO

(a) El Espíritu de profecía subraya estos tres puntos de la siguiente manera:

“El pueblo remanente de Dios, los que se destacan delante del mundo como reformadores, deben demostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma permanente...” -*Profetas y Reyes*, pág. 501.

(b) En relación al punto de derribar los altares de Dios y aceptar el culto a los ídolos, leemos estas palabras:

”Muchos están adorando ídolos en lugar del Señor del cielo y de la tierra. Cualquier cosa que los hombres amen y confíen antes de amar al Señor y confiar plenamente en él se convierte en un ídolo y es registrado así en los libros del cielo” -*Testimonies*, tomo 5, pág. 250.

(c) En cuanto a la persecución, leemos:

”Aquellos que diferían en sus opiniones de las doctrinas establecidas han sido encarcelados, torturados y muertos, a instigación de hombres que aseveraban estar obrando bajo la sanción de Cristo. Pero es el espíritu de Satanás y no el de Cristo el que inspira tales actos” -*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 52.



4. LAS REFORMAS HAN SIDO PROFETIZADAS

La palabra profética más segura predijo en el pasado muchas reformas.

Acerca de Cristo, el gran reformador de todos los tiempos, se predijo: "... se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla" Isa. 42:21.

Acerca de Juan el Bautista fue dicho: "He aquí, yo os envié el profeta Elías.." Mal. 4:5.

Y la reforma protestante del siglo XVI fue predicha en Daniel 11:34: "Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro..."

El movimiento adventista lleva esta credencial divina: "Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; ... y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar" Isa. 58:12. Los portillos a reparar son los mandamientos de Dios.

Por lo tanto, debemos concluir que una verdadera reforma tiene que llevar la autorización de haber sido divinamente profetizada. Del mismo modo, si hoy se hace el llamado a una reforma, ésta debe ser profetizada por la palabra de Dios y por los *Testimonios* del Espíritu de Dios. Tengamos este importante hecho en mente a medida que avanzamos en nuestro estudio.

Para un estudio adicional...

REQUISITOS DE LOS VERDADEROS ADVENTISTAS

"... Los días de la purificación de la iglesia se están acercando con rapidez. Dios tendrá un pueblo puro y leal"

-*Testimonies*, tomo 5, pág. 80.

"Aun un solo mal rasgo de carácter, un solo deseo pecaminoso acariciado, neutralizará finalmente todo el poder del evangelio... *Solamente* los que prefieren morir antes que llevar a cabo un acto malo serán hallados fieles" -*Testimonies*, tomo 5, pág. 53.

"Toda alma ha de ser probada. Todo defecto del carácter, a menos que sea vencido por la ayuda del Espíritu de Dios, llegará a ser un seguro medio de destrucción" -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 217.

"Si nos desviamos una sola pulgada del deber, estamos en peligro de seguir una conducta de pecado que terminará en la perdición" -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 212.

"Vi que nadie podrá participar del 'refrigerio' a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra malas. Recuerden todos que Dios es santo y que únicamente seres santos podrán morar alguna vez en su presencia." -*Primeros Escritos*, pág. 71.

"Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha." -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 69.

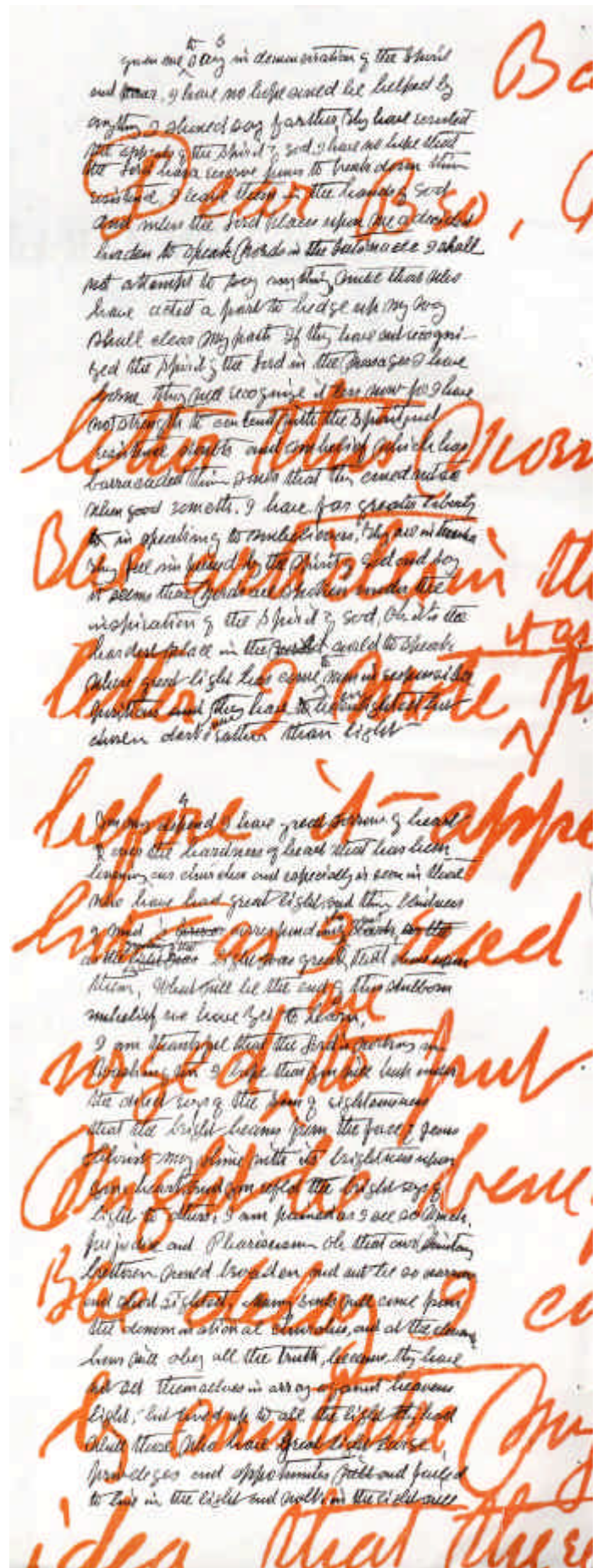
"El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. 'Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.'" -*Deseado de Todas las Gentes*, pág. 277.

"Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen, a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo fiel y recibirán la lluvia tardía y estarán preparados para la traslación" -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 66.

"¡Oh, cuántos se lisonjean de que tienen bondad y justicia, cuando la verdadera luz de Dios revela que durante toda su vida han vivido solamente para agradarse a sí mismos! Toda su conducta es aborrecida de Dios... ¡Cuán tristes y temibles son los errores que muchos cometen! Edifican sobre la arena, pero se lisonjean de estar asentados sobre la roca eterna." -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, págs. 402, 403.

"Los que quieren ser santos en el cielo, tienen que serlo primero en la tierra." -*Review and Herald*, 18 de agosto de 1890.

UNA MARAVILLOSA CARTA





CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 4 PREDICCIONES DIVINAS

La última parte de la lección anterior afirma que fue profetizada una reforma definida para la iglesia adventista del séptimo día. En esta lección presentaremos evidencias que apoyan esta afirmación. El primer punto que investigaremos es la apostasía del profeso pueblo de Dios; luego, algunas declaraciones que demuestran que la historia de Israel es verdaderamente una lección práctica válida para los adventistas de hoy; y finalmente, los testimonios que señalan la Reforma profetizada.

En primer lugar, tracemos el curso del pueblo adventista desde su comienzo.

1844. “Sentían los santos un espíritu de solemne y fervorosa oración. Reinaba entre ellos una santa solemnidad. Los ángeles vigilaban con profundísimo interés los efectos del mensaje y alentaban a quienes lo recibían, apartándolos de las cosas terrenas para abastecerse ampliamente de la fuente de salvación. Dios aceptaba entonces a su pueblo. Jesús lo miraba complacido, porque reflejaba su imagen.” -*Primeros Escritos*, pág. 239.

“Eramos realmente un pueblo peculiar. Eramos pocos en número, sin riqueza, sin sabiduría ni honores mundanales; pero creíamos en Dios, y eramos fuertes y teníamos éxito, aterrorizando a los que obraban mal. Nuestro amor mutuo era firme; y no se conmovía fácilmente. Entonces el poder de Dios se manifestaba entre nosotros, los enfermos eran sanados, y había mucha calma y gozo santo y dulce.” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, págs. 205, 206.

Esta era ciertamente una condición maravillosa e inspiradora. Pero cuán triste es saber que muy pronto se empezó a operar un cambio hacia la apostasía. Consideremos el siguiente registro inspirado:

1852. “Mientras últimamente he estado mirando en derredor para encontrar a los humildes discípulos del manso y humilde Jesús, he sentido mucha preocupación. Muchos de los que profesan esperar la pronta venida de Cristo se están conformando con este mundo y buscan más fervorosamente los aplausos en derredor suyo que la aprobación de Dios. Son frios y formalistas, como las iglesias nominales de las cuales se separaron hace poco. Las palabras dirigidas a la iglesia de Laodicea describen perfectamente su condición actual.” -*Primeros Escritos*, pág. 107.

1856. “¿Cómo me fue mostrado el orgullo del profeso pueblo de Dios! El orgullo aumenta cada día al extremo de ser imposible distinguir hoy día a los adventistas de los del mundo que los rodea.” -*Estudio de los Testimonios*, pág. 390.

1860. “Me fue mostrado el deficiente estado del pueblo de Dios; que Dios no se ha separado de ellos, sino que ellos se han separado de él y se han vuelto tibios.” -*Testimonios*, tomo 1, pág. 210.

1865. “El pueblo está recargado de glotonería y embriaguez y de los cuidados de esta vida. Están entrando más y más en un espíritu de empresa mundanal... La espiritualidad y la devoción son ra-

ras.” -*Testimonios*, tomo 1, pág. 469.

1868. “Yo he declarado delante de ellos que de lo que me ha sido mostrado no es sino un pequeño número de aquellos que ahora profesan creer la verdad que finalmente serán salvos, no porque ellos no pudieran ser salvos, sino porque no desean ser salvos de la propia manera como lo ha señalado Dios.” -*Testimonios*, tomo 2, pág. 445.

1882. “Al contemplar el estado de sus profesos seguidores hoy, Jesús ve ingratitud vil, formalismo falso, hipocresía, orgullo fari-sáico y apostasía...

“La iglesia se ha vuelto de seguir en pos de Cristo, su líder, y se está volviendo firmemente hacia Egipto.” -*Testimonios*, tomo 5, págs. 72, 217.

1888. “Los hechos en cuanto a la verdadera condición del profeso pueblo de Dios hablan más fuertemente que su profesión, y hacen más notorio que algún poder ha cortado el cable que los aseguraba a la Roca Eterna y que están navegando en el mar a la deriva, sin mapa ni brújula.” -*Review and Herald*, 24 de julio de 1888.

1891. “La iglesia por mucho tiempo se ha contentado con escasa medida de la bendición de Dios; no ha sentido la necesidad de reclamar los elevados privilegios comprados para ella a un costo infinito. Su fuerza espiritual ha sido débil, su experiencia la de un carácter enano e inválido, y se halla descalificada para la obra que el Señor quiere que haga.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 175 (traducción corregida).

1893. “Y tú, Capernaum (adventistas del séptimo día, que han tenido gran luz), que eres levantada hasta el cielo (en cuanto a privilegios), hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.” Mat. 11:23.” -*Review and Herald*, 1 de agosto de 1893.

1895. “Está cundiendo en el mundo la convicción de que los adventistas del séptimo día están dando a la trompeta un sonido incierto, y que están siguiendo la senda de la mundanalidad.” - *Testimonios para los Ministros*, pág. 86 (traducción corregida).

1903. “¿Quién puede decir con verdad: 'Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo'? He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: '¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter?' '¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?' '¿La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas!' ”—*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 254.

Esta es una revelación terrible de la verdadera condición del profeso pueblo de Dios. Nadie puede negarlo, y se deben enfrentar

las consecuencias a menos que ocurra un cambio decidido.

LECCIONES PRÁCTICAS

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” 1 Cor. 10:11.

“En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica. El corazón se endurece de tal manera que cesa de responder al Espíritu de Dios. Entonces la voz suave y atrayente ya no suplica más al pecador, y cesan las reprensiones y amonestaciones.

“Ese día había llegado para Jerusalén. Jesús lloró con angustia sobre la ciudad condenada, pero no la podía librar. Había agotado todo recurso. Al rechazar las amonestaciones del Espíritu de Dios, Israel había rechazado el único medio de auxilio. No había otro poder por el cual pudiese ser libertado.

“La nación judía era un símbolo de las personas que en todo tiempo desprecian las súplicas del amor infinito. Las lágrimas vertidas por Cristo cuando lloró sobre Jerusalén fueron derramadas por los pecados de todos los tiempos. En los juicios pronunciados sobre Israel, los que rechazan las reprensiones y amonestaciones del Espíritu Santo pueden leer su propia condenación.” —*Deseado de Todas las Gentes*, pág. 538.

“Vi que actualmente estamos bajo la clemencia divina, pero nadie puede decir cuánto tiempo continuará esto.” —*Testimonies*, tomo 5, pág. 76.

“Jerusalén es una representación de lo que será la iglesia, si rehusa caminar en la luz que Dios ha dado.” —*Testimonies*, tomo 8, pág. 67.

REAVIVAMIENTO Y REFORMA PREDICHOS

1890. “Hace veintinueve años, cuando muchos estaban prediciendo que las naciones nunca más levantarían espada entre sí y que no habría más guerra, se dio la siguiente amonestación impresionante: 'La tempestad se avecina, y debemos estar listos para su furia, arrepiéntendonos delante de Dios, y teniendo fe en nuestro Señor Jesucristo. El Señor se levantará para conmovier terriblemente la tierra. Veremos accidentes por todos lados. Miles de barcos serán arrojados hacia las profundidades del mar. Buques de armada se hundirán, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones. Se producirán incendios inesperadamente y no habrá esfuerzo humano capaz de aplacarlos. Los palacios de la tierra serán barridos entre la furia de las llamas. Desastres ferroviarios llegarán a ser más y más frecuentes; confusión, colisión y muerte sin aviso previo ocurrirán en las líneas de viaje. El fin está cercano, el tiempo de prueba está terminando.' —*Signs of the Times*, 21 de abril de 1890.” —*El Tiempo y la Obra* (edición de 1920), págs. 11, 12.

1904. “Hace dieciséis años fue dicho: 'Se acerca la gran crisis de la historia de este mundo, cuando cada movimiento, en el gobierno de Dios, será vigilado con intenso interés y una aprensión indecible. Los juicios seguirán en rápida sucesión: incendios, inundaciones y terremotos, con guerra y derramamiento de sangre. ¡Oh, si tan sólo el mundo pudiese conocer el tiempo de su visita! —*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 333.” —*El Tiempo y la Obra*, pág. 12.

1904. “De nuevo, en el año 1904, se predijo: 'Pronto se producirán entre las naciones graves dificultades, que no cesaran hasta que venga Cristo... Los juicios de Dios están en la tierra. Las guerras

y los rumores de guerras, la destrucción por incendios e inundaciones, dicen claramente que el tiempo de angustia, que se ha de intensificar hasta el fin, está muy cerca. El mundo está agitado con el espíritu de la guerra.' —*Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.” —*El Tiempo y la Obra*, págs. 12, 13.

1909. “Cinco años más tarde, o sea en 1909, los representantes de la Asociación General reunidos fueron exhortados solemnemente a preparar sus corazones para las terribles escenas de lucha y opresión más allá de lo que ellos podían imaginarse que pronto serían presenciadas entre las naciones de la tierra. El mensaje de ese entonces fue: 'Muy pronto la lucha y la opresión de naciones extranjeras estallará con una intensidad que vosotros ahora no anticipáis.' —*Boletín de la Asociación General*, 1909, pág. 57. Cinco años después de esta predicción, la gran Guerra Mundial estalló.” —*El Tiempo y la Obra*, pág. 13.

1913. “Mientras estas calamidades eran presenciadas entre las naciones de la tierra, otra escena fue presentada: un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios.

“He sido profundamente impresionada por escenas que recientemente han pasado delante de mí durante la noche. Parecía haber un gran movimiento - una obra de reavivamiento - que se desarrollaba en muchos lugares. Nuestros hermanos acudían respondiendo al llamado de Dios.' 'Dios llama a los que están dispuestos a ser dirigidos por su Espíritu Santo a encabezar una obra de reforma completa. Veo una crisis delante de nosotros, y el Señor llama a sus obreros para que obren de acuerdo. Cada alma debe asumir una posición de más profunda y verdadera consagración a Dios que en los años pasados.' '¿No nos llaman las escrituras a realizar una obra más pura y santa que la que hemos visto hasta ahora?' —*Boletín de la Asociación General*, 19 de mayo de 1913, pág. 34.” —*El Tiempo y la Obra*, págs. 14, 15. (También se encuentra en *Servicio Cristiano*, pág. 54.)

“La obra que la iglesia ha dejado de hacer en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla en un tiempo de terrible crisis, bajo las circunstancias más desanimadoras y formidables. Las amonestaciones que la influencia del mundo haya hecho callar o retener, se habrán de dar frente a la más feroz oposición de los enemigos de la fe... Este día en que los miembros de las iglesias serán probados individualmente y colocados en circunstancias donde tendrán que dar testimonio a favor de la verdad, está justamente delante de nosotros.' —*Estudios de los Testimonios*, pág. 428.” —*El Tiempo y la Obra*, págs. 13, 14.

Todas las declaraciones presentadas en esta sección aparecieron en un folleto publicado por la Asociación General en 1920, titulado *El Tiempo y la obra*. Sin embargo, en una edición posterior hecha en 1935, este folleto fue revisado y todas las declaraciones del Espíritu de profecía que han sido citadas juntamente con los comentarios hechos por la Asociación General fueron totalmente omitidos.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 5 EL CONGRESO DE 1888

El Congreso de la Asociación General llevado a cabo en Minneapolis en 1888 fue en realidad un punto decisivo en la historia de la iglesia adventista del séptimo día. Desde aquel tiempo hasta nuestros días ha sido un tema de mucha discusión y controversia.

Algunos consideran esta experiencia como una repetición de la historia, y la comparan con el arribo del antiguo Israel a Cades Barnea en la frontera con Canaán, cuando debido a la incredulidad tuvieron que volver al desierto. Otros, tales como L. E. Froom en su libro *Movement of Destiny* (Movimiento del Destino), tratan de interpretar los acontecimientos de aquel congreso como una victoria y un punto de partida para la prosperidad de la iglesia. En esta lección trazaremos los acontecimientos que condujeron a ese congreso y veremos lo que sucedió allí.

ACONTECIMIENTOS ANTES DE 1888

Como ya hemos visto en las lecciones anteriores, no pasó mucho tiempo para que la iglesia comenzara a desviarse. La espiritualidad fue desapareciendo en sumo grado. En sus acciones, los adventistas estaban regresando a Egipto. Como resultado, firmes reprensiones y asombrosos testimonios fueron dados igualmente tanto a los dirigentes como a los miembros, tal como lo indican las siguientes declaraciones:

1881. “Ministros, profesores y maestros no consagrados ayudan a Satanás a colocar su estandarte en nuestras propias fortalezas... La ira del Señor se ha encendido por estas cosas.” -*Testimonies*, tomo 5, pág. 12.

1882. “Estoy llena de tristeza al pensar en nuestra condición como pueblo ... La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y está volviéndose firmemente hacia Egipto.” -*Servicio Cristiano*, págs. 49, 50.

1882. “Me fue mostrado que el espíritu del mundo está leudando rápidamente la iglesia. Estáis siguiendo el mismo sendero como el antiguo Israel. Es la misma apostasía de vuestra santa vocación como pueblo peculiar de Dios. Estáis teniendo comunión con las obras infructuosas de las tinieblas. Vuestra conformidad con los incrédulos ha provocado el desagrado del Señor. No conocéis las cosas que pertenecen a vuestra paz, y ellas están siendo ocultadas rápidamente de vuestros ojos. Vuestra negligencia en seguir la luz os colocará en una posición más desfavorable que la de los judíos sobre quienes Cristo pronunció un ay.

“Me fue mostrado que la incredulidad en los testimonios ha estado aumentando firmemente a medida que el pueblo se aparta de Dios. Se encuentra en todas nuestras filas, en todo el campo. Solamente pocos saben lo que nuestras iglesias han de experimentar. Vi que actualmente estamos bajo la clemencia divina, pero nadie puede decir cuánto tiempo continuará esto. Nadie conoce la gran misericordia que se ha tenido para con nosotros. Sin embargo pocos están de corazón dedicados a Dios. Hay solamente unos pocos que, como las estrellas en una noche tempestuosa,

brillan aquí y allí entre las nubes.” —*Testimonies*, tomo 5, págs. 75, 76.

1887. “¿Cuál es nuestra condición en este tremendo y solemne tiempo? ¡Ay! ¡Cuánto orgullo prevalece en la iglesia, cuánta hipocresía, cuánto engaño, cuánto amor al vestido, la frivolidad y las diversiones, cuánto deseo de supremacía! Todos estos pecados han nublado las mentes, de modo que no han sido discernidas las cosas eternas.” —*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 146.

1888. “Los hechos en cuanto a la verdadera condición del profeso pueblo de Dios hablan más fuertemente que su profesión, y hacen más notorio que algún poder ha cortado el cable que los aseguraba a la Roca Eterna y que están navegando en el mar a la deriva, sin mapa ni brújula.” —*Review and Herald*, 24 de Julio de 1888.

LOS INSTRUMENTOS USADOS

Viendo la condición de la iglesia en aquel tiempo, el Señor tenía un mensaje para el pueblo. Pero, ¿quién iría a dar el mensaje cuando los mismos líderes ya no eran fieles al Maestro?

La Asociación General en sesión plena es la voz de Dios para la iglesia (por favor, vea *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 408.). Sin embargo, en este momento particular las cosas no acontecieron de la manera ordinaria, como lo insinuó la hna. White en *Testimonios para los Ministros*, pág. 300:

“A menos que los que pueden ayudar en — despierten y comprendan cuál es su deber, no reconocerán la obra de Dios cuando se oiga el fuerte clamor del tercer ángel. Cuando resplandezca la luz para iluminar la tierra, en lugar de venir en ayuda del Señor, desearán frenar la obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y perfeccionar su obra en justicia.”

“El Señor a menudo obra donde nosotros menos lo esperamos; nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz...”

“Aun cuando nuestros hombres dirigentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den a nuestro pueblo el mensaje para este tiempo.” —*Testimonios para los Ministros*, págs. 103, 104.

“Dios hará una obra en nuestros días que apenas unos pocos anticipan. El suscitará y exaltará entre nosotros a aquellos que son enseñados por la unción de su Espíritu más bien que por la enseñanza externa de instituciones científicas.” —*Testimonies*, tomo 5, pág. 82.

En 1888 Dios escogió a dos hombres jóvenes para llevar su mensaje a la iglesia. Ellos fueron los pastores E. J. Waggoner y A. T. Jones. El pastor Waggoner tuvo una visión de Cristo sobre la cruz. Esto lo indujo a estudiar en la Biblia el tema de “Dios en Cristo reconciliando al mundo.”

En una carta (S-24-1892), la hna. White escribió acerca de estos hermanos: “El mensaje que nos han dado A. T. Jones y E. J. Waggoner es el mensaje de Dios para la iglesia de Laodicea.” Y en *Testimonios para los Ministros*, pág. 91, declaró: “En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones.”

EL MENSAJE, UNA PRUEBA PARA LA IGLESIA

“El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra.” —*Review and Herald*, 22 de noviembre de 1892 (citado en *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 425).

Por esta razón concluimos que el ángel de Apocalipsis 18 comenzó su obra en el Congreso de Minneapolis en 1888. Ahora veamos cómo fue recibido este ángel:

“Nunca puedo olvidar la experiencia que tuvimos en Minneapolis, o las cosas que entonces me fueron reveladas en cuanto al espíritu que controló a los hombres, las palabras habladas, los actos realizados en obediencia a los poderes del maligno... Ellos fueron movidos en la reunión por otro espíritu, y no supieron que Dios había enviado a estos hombres jóvenes para llevarles un mensaje especial al cual ridiculizaron y trataron con desprecio, sin darse cuenta que los agentes celestiales los estaban contemplando. Yo sé que en ese tiempo el Espíritu de Dios fue insultado, y ahora cuando veo que algo se aproxima al mismo curso de acción, me siento sumamente afligida.” —*Carta*, S-24-1892.

“Aquellos que han rechazado los mensajes que Dios ha enviado oírán declaraciones más sorprendentes. El Espíritu Santo investirá el anuncio con una santidad y solemnidad que será terrible a los oídos de los que han oído las súplicas del amor infinito y no han respondido a los ofrecimientos de perdón. La Deidad herida e insultada hablará, proclamando los pecados que han estado ocultos.” —*Special Testimony*, Series A, No. 7, pág. 54, 1896.

“Comenzaron esta obra satánica en Minneapolis. Más tarde, cuando vieron y sintieron la demostración del Espíritu Santo que testificaba que el mensaje era de Dios, lo odiaron aún más, porque era un testimonio contra ellos. No quisieron humillar sus corazones para arrepentirse, para dar gloria a Dios y reivindicar la justicia. Continuaron con el mismo espíritu, llenos de envidia, de celos y de malas sospechas, como los judíos. Abrieron sus corazones al enemigo de Dios y del hombre. Sin embargo, estos hombres han estado ocupando puestos de confianza y han estado modelando la obra a su propia semejanza, hasta el punto en que les fue posible...” —*Testimonios para los Ministros*, pág. 80.

EL MENSAJE RECHAZADO

Algunos abrigaron la esperanza que en algún congreso posterior de la Asociación General se produciría un reavivamiento y una reforma, pero para su desilusión los años pasaron y no se vio ningún cambio en el curso de la iglesia y de los dirigentes.



“Pocos son los que hoy están sirviendo de corazón a Dios. La mayor parte de aquellos que componen nuestras congregaciones están muertos espiritualmente en delitos y pecados... Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos, la justificación por la fe y la justicia de Cristo, no les arrancan una respuesta de amor y gratitud... Ellos endurecen sus corazones contra él (el Mercader celestial)... Si continúan en esta condición, Dios los rechazará con aborrecimiento.” —*Review and Herald*, 4 de abril de 1893.

Acerca del congreso de la Asociación General celebrado en 1901, la hna. White escribió en una carta con fecha 5 de agosto de 1902:

“¿Qué maravillosa obra se podría haber hecho por la vasta compañía congregada en Battle Creek en la Asociación General de 1901, si los dirigentes de nuestra obra se hubiesen estrechado las manos!... Hubo un repentino estancamiento de una entrega completa a Dios, y los corazones que podrían haber sido purificados de todo error se endurecieron en la maldad. Las puertas fueron cerradas contra la corriente celestial que habría barrido todo el mal. Los hombres dejaron sus pecados sin confesar. Se fortificaron en la maldad y dijeron al Espíritu de Dios: 'Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.'”

El mensaje presentado por el tercer ángel no pudo llevar a cabo aquel reavivamiento y aquella reforma que Dios deseaba que ocurriera en las filas de los adventistas. Esta obra fue dejada para ese otro ángel que descendería y se uniría al tercer ángel para dar el fuerte pregón (*Primeros Escritos*, pág. 277).

Aun en 1913 no había ninguna señal de cambio en la iglesia:

“Se necesitan ahora hombres de percepción clara. Dios llama a los que estén dispuestos a ser dirigidos por el Espíritu Santo para que emprendan una obra de reforma total. Veo que se acerca una crisis, y el Señor pide que sus obreros estrechen filas. Toda alma debe estar ahora en una actitud de consagración a Dios más profunda y verdadera que durante los años pasados...”

“Me he sentido profundamente impresionada por las escenas que recientemente han pasado ante mí en horas de la noche. Parecía que un gran movimiento -un reavivamiento- se producía en muchos lugares. Nuestros hermanos estrechaban filas en respuesta al llamado de Dios. Hermanos míos, el Señor está hablando. ¿No escucharemos su voz? ¿No prepararemos nuestras lámparas y actuaremos como gente que espera que su Señor venga? El tiempo exige que seamos portales; exige acción.” —*Testimonios para los Ministros*, págs. 514, 515.

RESULTADOS DEL RECHAZO

En una carta enviada al pastor O.A. Olsen, el 1 de septiembre de 1892 (O'19, D'92), la hna. White escribió:

“Ya no se les podría hacer más llamados tiernos, ni dar mejores oportunidades para que ellos hicieran lo que ellos deberían haber hecho en Minneapolis. Llegará el tiempo cuando estarán deseando hacer cualquier cosa y todo lo posible para tener la oportunidad de oír el llamado que rechazaron en Minneapolis... Mejores oportunidades nunca vendrán, sentimientos más profundos no tendrán... Dios no será burlado.”

“El Espíritu de Dios se está apartando de muchos de entre su pueblo. Muchos han entrado en senderos oscuros y secretos, y algunos nunca volverán. Continuarán tropezando hasta su ruina. Han tentado a Dios, han rechazado la luz.” - *Testimonios para los Ministros*, pág. 90 (1895).

“El congreso en Minneapolis fue la oportunidad de oro para que todos los presentes humillaran los corazones delante de Dios y dieran la bienvenida a Jesús como el gran Instruc-

tor; pero la posición tomada por algunos en la reunión resultó en su ruina. Desde entonces ellos nunca han visto claramente y nunca verán; pues ellos con persistencia acarician el espíritu que reinó allí, un espíritu malvado, censurador y denunciante.” -9 de enero de 1893, escrito desde Melbourne.

“Y tú, Capernaum (adventistas del séptimo día, que han tenido gran luz), que eres levantada hasta el cielo (en cuanto a privilegios), hasta el Hades serás abatida; porque sí en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para ti.’ Mat. 11:23, 24.” -*Review and Herald*, 1 de agosto de 1893.

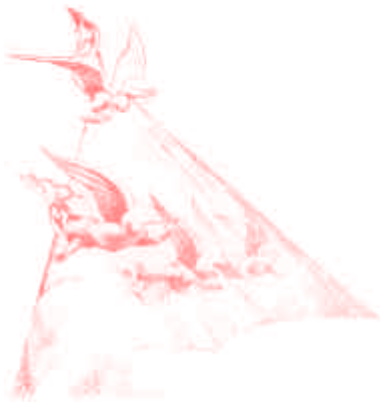
En nuestra próxima lección estudiaremos lo que sucedió después de este fatal congreso de 1888.



La hna. E. de White hablando en el congreso de la Asociación General en 1901
Sentados en la plataforma, de izquierda a derecha: H.E. Rogers, L.A. Hoopes, B.F. Stureman, P. T. Magan, G.A. Irwin (presidente de la Asociación General), S. N. Lane, W.C. White, S.N. Haskell, Dr. David Paulson, J. N. Loughborough. Detrás del órgano está J.E. White.

CRISTO JUSTICIA NUESTRA

“En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo... Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu.” -*Testimonios para los Ministros*, págs. 91,92.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 6 ACONTECIMIENTOS POSTERIORES A 1888

INTRODUCCIÓN

(1) “Un pequeño descuido a un ‘Así dice Jehová’ es suficiente para detener la bendición prometida del Espíritu Santo. Por la desobediencia, la luz que una vez fuera tan preciosa se oscurece. Satanás se encarga de la mente y del alma, y Dios es deshonrado grandemente.” -*Carta*, 10 de octubre de 1899; Manuscrito 7-148.

(2) “En el libro ‘Living Temple’ se presenta el alfa de herejías mortíferas. La omega seguirá y será recibida por los que no estén dispuestos a prestar atención a la amonestación que Dios ha dado... Irrumpirán sobre nosotros peligros que ahora no discernimos, y deseo grandemente que no sean engañados.” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 233, 234.

(3) “Tengo un mensaje para vosotros. El Señor está de veras con su pueblo. Yo esperaba que una gran humillación de corazón siguiera al desagrado del Señor que se manifestó en la destrucción de los principales edificios de nuestras dos más grandes instituciones. Pero cuán poca influencia ha tenido esto para producir humillación y arrepentimiento. El pueblo de Dios le ha deshonrado, y sus corazones se han vuelto tan indiferentes que aun cuando él habla en juicio, no hacen ningún cambio decidido.” -*Manuscrito* 114, 5 de octubre de 1903.

SE LEVANTAN HEREJÍAS

“Lo cierto es que ha habido entre nosotros un apartamiento del Dios viviente, un retorno a los hombres, para poner la sabiduría humana en lugar de la divina. Dios despertará a sus hijos; si fracasan los otros medios, *surgirán herejías entre ellos*, que los zaranderán y separarán el tamo del trigo.” -*Obreros Evangélicos*, pág. 313 (*el énfasis es nuestro*).

En la primera parte de esta lección estudiaremos las herejías que comenzaron a introducirse entre los adventistas al iniciarse el nuevo siglo. Ya para 1897 en el congreso de la Asociación General nuevas teorías fueron presentadas a la iglesia por el Dr. J. H. Kellogg. Este fue el comienzo de una gran crisis en la iglesia. Los errores de sus teorías panteístas estaban tejidos tan sutilmente que pasaron desapercibidos por los delegados.

En 1899 en otro congreso de la Asociación General, más herejías y teorías confusas fueron presentadas a los delegados. Sin duda estas ideas y teorías habían estado en las mentes de los dirigentes y de los obreros por algún tiempo; ahora estaban listas para ser presentadas a la Asociación General en sesión.

En este congreso de 1899, los oradores presentaron sus erróneas ideas panteístas. El *Boletín de la Asociación General* de 1899, pág. 58, describía algunas de ellas, como sigue:

(1) El aire que el hombre respira es el medio a través del cual se nos da el Espíritu Santo. Cuando un hombre sabe y reconoce que

cada respiración es un aliento directo de Dios en su nariz, él vive en la presencia de Dios y tiene una vida llena del Espíritu.

(2) La justicia, de acuerdo con otra falsa enseñanza, era recibida al creer con fe que la misma vida de Dios está en el aire, en el alimento y en la bebida. Todo lo que Dios nos ha dado por lo cual se imparta vida es el medio para impartirnos justicia.

(3) Se declaró que en el agua pura hay poder porque la vida de Dios está en ella. Del mismo modo cuando Jesús dijo del pan de la comunión: “Esto es mi cuerpo,” él no estaba hablando simbólicamente, sino literalmente.

(4) Otro orador presentó una teoría de que el mensaje de la reforma pro salud ahora se centraba en aquella sencilla declaración: “El séptimo día es reposo para Jehová tu Dios.”

Estas y muchas otras falsas enseñanzas fueron expuestas en este congreso, y los oradores que más se distinguieron en presentar estas teorías se encontraban entre aquellos en quienes el pueblo tenía gran confianza como expositores de la Biblia.

Estas teorías semipanteístas fueron aceptadas cordialmente por el director del Sanatorio de Battle Creek, el Dr. J. H. Kellogg, y fueron hechas muy prominentes después en sus charlas a los pacientes, a la junta directiva del sanatorio y a los estudiantes de medicina.

En el congreso de la Asociación General de 1901, Kellogg fue invitado para hablar a los delegados acerca del tema sobre la vida divina en el hombre. Entonces presentó ideas como las siguientes: Es Dios en el girasol el que hace que éste siga al sol. “Dondequiera que se encuentra la vida de Dios, Dios mismo está. Uno no puede separar a Dios y su vida. Esta es la razón por la cual Dios está en todas partes.” -*Boletín de la Asociación General*, págs. 492-495.

Muchos testimonios y reprensiones fueron dados por la hna. White en contra de estas falsas teorías. Cuando los mensajes enviados por el Espíritu de Dios no efectuaron una reforma y un reavivamiento, Dios en su amor por su pueblo tuvo que enviar reprensiones y castigos más fuertes a fin de alertarlos contra su peligro. Esto fue presenciado en el gran incendio que se desató en el Sanatorio de Battle Creek, el 18 de febrero de 1902. Ese mismo año, el 30 de diciembre, la Casa Publicadora de la *Review and Herald* también fue totalmente destruida por otro incendio cuya causa fue desconocida.

¿Fue todo esto algo solamente de la casualidad? No, estas catástrofes habían sido predichas y se había dicho claramente la razón. (Vea *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 252.)

PREDICCIÓN Y REACCIÓN

Un año antes del incendio, fue dirigido el siguiente mensaje a los

administradores de la *Review and Herald*. Ud. lo puede encontrar en *Testimonies*, tomo 8, pág. 91 (noviembre de 1901):

“Siento terror en el alma cuando veo a qué condición ha llegado nuestra casa publicadora. Las prensas de la institución del Señor han estado imprimiendo las destructoras teorías del romanismo y otros misterios de la iniquidad. Las oficinas deben ser purificadas de este asunto censurable. . . He estado casi con miedo de abrir la *Review* por temor de ver que Dios ha limpiado la casa publicadora por medio del fuego.”

Cuando la hna. White recibió la noticia del incendio el 5 de febrero de 1903, ella escribió lo siguiente:

“Hoy recibí la carta del pastor Daniells en la que me habla de la destrucción de las oficinas de la *Review* por un incendio... Pero no fui sorprendida por las tristes noticias, porque en visiones de la noche he visto un ángel que estaba con una espada como de fuego extendida sobre Battle Creek.

“Esta mañana estuve largo rato en ardiente oración pidiéndole al Señor que guiara a todos los que están relacionados con las oficinas de la *Review and Herald* a realizar un diligente escudriñamiento, para que puedan ver en donde han desatendido los muchos mensajes que Dios ha dado...”

“En el congreso de la Asociación General, llevado a cabo en Battle Creek en 1901, el Señor dio a su pueblo evidencias de que lo estaba llamando a una reforma. Las mentes fueron convencidas y los corazones fueron tocados; pero la obra completa no fue hecha. Si los necios corazones hubieran sido compungidos en penitencia delante de Dios, se habría visto una de las más grandes manifestaciones del poder de Dios que jamás se ha visto. Pero Dios no ha sido honrado. Los testimonios de su Espíritu no fueron atendidos. Los hombres no se separaron de las prácticas que estaban en decidida oposición a los principios de la verdad y la justicia, los cuales deberían mantenerse siempre en la obra del Señor.” - *Testimonies*, tomo 8, págs. 97, 98.

“Oro para que aquellos que han resistido la luz y la evidencia, desatendiendo las amonestaciones de Dios, vean en

la destrucción de las oficinas de la *Review and Herald* un llamamiento para que se vuelvan a Dios con todo propósito de corazón.” - *Testimonies*, tomo 8, pág. 102.

APOSTASÍA MAYOR

En lugar de permitir que estos tristes acontecimientos les hablaran, muchos continuaron en una apostasía más profunda. Las siguientes declaraciones nos dan un cuadro:

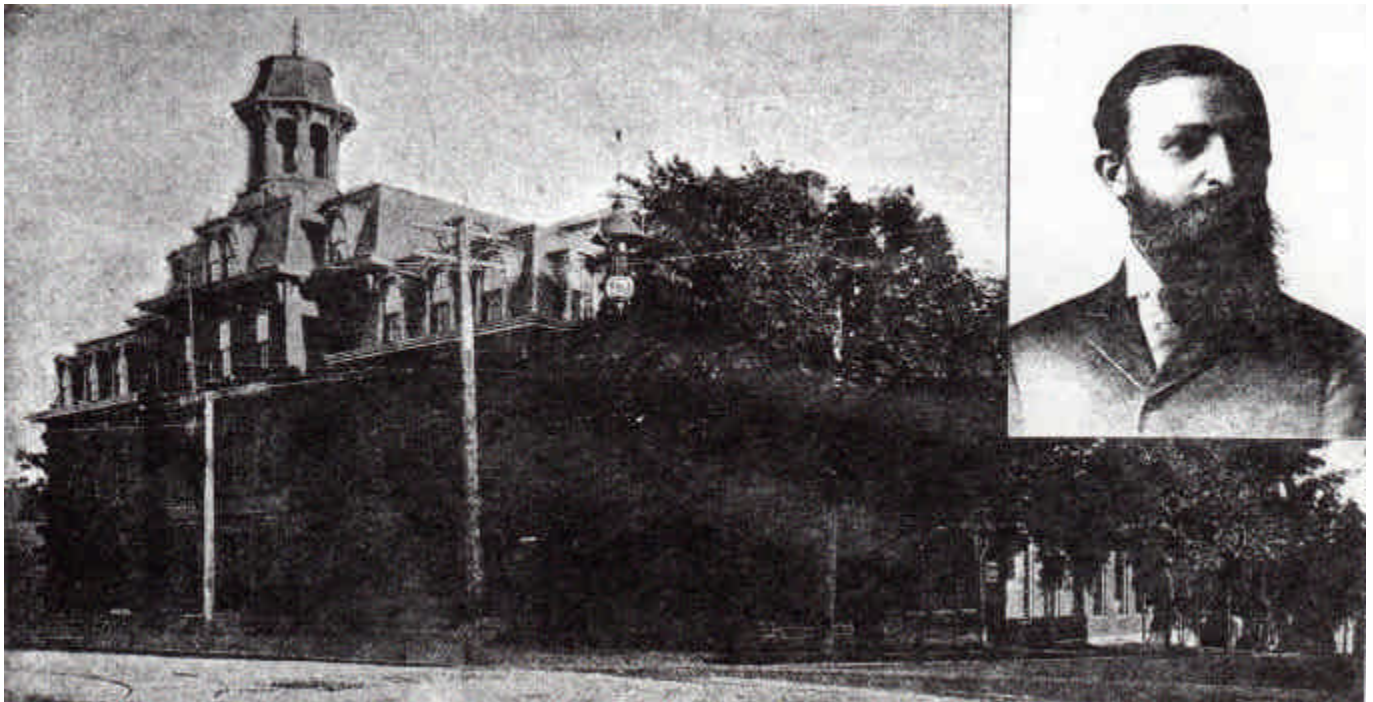
“No os engañéis, muchos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. Tenemos ahora delante de nosotros el alfa de ese peligro. La omega será de una naturaleza asombrosísima.” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 231 (año 1904).

“‘Living Temple’ contiene el alfa de esas teorías. Sabía que la omega seguiría poco después, y temblé por nuestro pueblo.” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 237.

El Espíritu de profecía siempre ha resultado ser una gran bendición para el pueblo de Dios. Muchas veces se evitaron grandes peligros cuando los hermanos prestaron atención a los testimonios directos y a los llamamientos solemnes que hiciera la hna. White. Pero con tristeza y lágrimas ella vio que se acercaba el tiempo cuando ya no más estaría presente para reprender y amonestar al pueblo.

“Quiera el Señor tener misericordia de vosotros; porque si continuáis en este camino, nada sino el mal puede profetizarse de vosotros.

“La paciencia de Dios tiene un propósito, pero vosotros la estáis desafiando. El está permitiendo que venga un estado de cosas que desearíais ver contrarrestado pronto, pero será demasiado tarde. Dios ordenó a Elías que ungiera al cruel y engañoso Hazael rey sobre Siria para que fuera un azote para el ídolatra Israel. ¿Quién sabe si Dios no os abandonará a los engaños que vosotros amáis? ¿Quién sabe si los predicadores que son fieles, firmes y verdaderos pueden ser los últimos que ofrecerán el evangelio de paz a nuestras ingratas iglesias? Puede ser que los destructores ya se están adiestrando bajo la mano de Satanás y



Los edificios de la *Review and Herald*, en Battle Creek, Michigan, antes del incendio del 30 de diciembre de 1902.

Inserto: J. H. Kellogg.

solo esperan la partida de unos pocos más portaestandartes para tomar sus lugares y clamar con la voz del falso profeta, 'Paz, Paz,' cuando el Señor no ha hablado paz. Yo raras veces lloro, pero ahora mis ojos están llenos de lágrimas que caen sobre mi papel mientras escribo. Puede ser que antes de mucho tiempo todas las predicciones entre nosotros lleguen a su fin, y la voz que ha conmovido al pueblo ya no más perturbe sus sueños carnales." -*Testimonies*, tomo 5, pág. 77.

Sin vacilación, la hna. White amonestó a la iglesia. A su hijo, el pastor W. C. White, ella dijo: "Te diré ahora que cuando vaya al descanso, ocurrirán grandes cambios. No sé cuándo seré tomada, y deseo amonestar contra todos los artificios del maligno. Quiero que el pueblo sepa que los amonesté completamente." -Emitido por W. C. White, 24 de febrero de 1915.

LA REPRENSIÓN DESATENDIDA

Aun estas medidas drásticas que deberían haber advertido a la iglesia sobre su condena inminente no fueron atendidas.

"¿Cuán cierta es la solemne declaración: 'Mi pueblo no conoce el juicio de Jehová!' ¿No ha sido demostrado esto repetidas veces en Battle Creek? ¿No se han levantado hombres en asambleas públicas ridiculizando la idea de que el incendio de nuestras dos más grandes instituciones fuera una reprensión y un juicio de Dios? Si ellos pudieran haber visto

lo que me fue presentado acerca de lo *que será en el futuro*, su burla se tornaría inmediatamente en llanto."

-*Special Testimonies*, Serie B, No. 7, pág. 9 (el énfasis es nuestro).

Para conseguir fondos para la construcción de un nuevo sanatorio, el Dr. J. H. Kellogg escribió un libro llamado 'The Living Temple' (El Templo Viviente). Todas las ganancias serían donadas por el autor, editor y distribuidor para el fondo del nuevo edificio. Las teorías erróneas de la inmanencia de Dios en todas las cosas vivientes fueron presentadas en este libro. En mayo de 1902 las pruebas del libro fueron presentadas al Comité de la Asociación General, el cual lo rechazó. Las planchas y los tipos estaban todavía en los talleres de la *Review and Herald* y fueron destruidos en el incendio de diciembre. Pero el Dr. Kellogg no renunció a sus ideas y persistió en publicar el libro bajo los auspicios de la "Good Health Pub. Co." de Battle Creek y lo puso a la venta. Es evidente que este libro hizo serias incursiones entre las filas de los adventistas a ambos lados del océano según se ve en el ferviente testimonio que siguió a este episodio:

"Una cosa es cierta que pronto ha de realizarse, la gran apostasía, que se está desarrollando, aumentando y haciéndose más fuerte, y que continuará haciendo así hasta que el Señor descienda del cielo con gran voz." -*Special Testimonies*, Serie B, No. 7, págs. 56, 57 (4 de diciembre de 1905).



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 7 CARACTERÍSTICAS DE LA VERDADERA REFORMA

Mientras todavía estemos en este mundo de pecado, podemos esperar que surjan falsificaciones de todo lo que es genuino. Por lo tanto es de esperarse que junto a cada verdadera reforma siempre aparezcan falsas reformas.

“Vi que las señales, los prodigios y las falsas reformas aumentarían y se extenderían. Las reformas que me fueron mostradas no eran del error a la verdad.” -*Primeros Escritos*, pág. 45.

En esta lección consideraremos las características de una reforma verdadera que sea autorizada divinamente.

1. LA LEY DE DIOS

En los tiempos del antiguo Israel, Dios hizo un pacto con su pueblo. El fundamento de aquel pacto era los Diez Mandamientos, la ley de Dios. El apóstol Pablo dijo de los judíos: “Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?” Rom. 2:23. El pueblo de Dios hoy se halla en muchos aspectos en la misma posición del antiguo Israel.

Para indicar que la relación entre Dios y su pueblo hoy no ha cambiado, leemos en Apocalipsis 12:17 que ellos “guardan los mandamientos de Dios...” Esto demuestra que el pueblo de Dios de los últimos días observa y enseña los Diez Mandamientos.

Esto también es confirmado claramente por el Espíritu de profecía:

“El pueblo remanente de Dios, los que se destacan delante del mundo como reformadores, deben demostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma permanente...” -*Profetas y Reyes*, pág. 501.

“La ley de Dios es el fundamento de toda reforma duradera. Hemos de presentar al mundo la necesidad de obedecer esta ley en una manera clara y distinta.” -*Testimonies*, tomo 8, pág. 199.

Ejemplos:

(1) Después de la apostasía de Israel al adorar el becerro de oro, lo cual fue una transgresión directa de la ley de Dios, Moisés hizo un llamado a la reforma: “¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo.” Exo. 32:26.

(2) Varios jueces y reyes de Israel y Judá que temían a Dios realizaron poderosas reformas contra la adoración de dioses paganos, lo cual era transgresión de la ley de Dios.

(3) Sobre el monte Carmelo, Elías reprendió al pueblo:

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.” 1 Reyes 18:21. Los transgresores de la ley de Dios siempre han desafiado su supremacía.

(4) Notables entre los reformadores del Antiguo Testamento fueron Esdras y Nehemias. Del primero las Escrituras dicen: “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla.” Esdras 7:10. En relación a esto, el Espíritu de profecía dice:

“Sobre todo lo demás, Esdras enseñó la ley; y mientras dedicaba su atención personal a examinar cada caso, procuraba hacer comprender al pueblo la santidad de la ley, así como las bendición que podían obtenerse por la obediencia.” -*Profetas y Reyes*, pág. 458, 459.

(5) Cristo, el mayor reformador de todos los tiempos, restauró la verdadera observancia de los mandamientos de Dios. El dijo: “¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?... Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.” Mat. 15:3, 6. “... Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.” Mat. 19:17.

(6) Martín Lutero se opuso firmemente a la venta de indulgencias lo cual va en contra de la ley de Dios. Y la iglesia remanente de los últimos días, como fue mencionado antes, “los que guardan los mandamientos de Dios” (Apoc. 12:17), está constituida por los que “edificarán las ruinas antiguas.” Por lo tanto, este pueblo es llamado “reparador de portillos” o sea, de la brecha que ha sido hecha en la ley de Dios. Isa. 58:12.

Resumiendo este factor importante, debemos concluir que una reforma verdadera siempre se basará firmemente en la obediencia a los mandamientos de Dios.

2. EL TESTIMONIO DE JESÚS

Siendo que el pueblo adventista siempre se ha identificado como el pueblo del tiempo del fin descrito en la Biblia, consideremos ahora una característica especial señalada en la profecía para localizar exactamente al pueblo remanente de Dios en estos últimos días.

Apocalipsis 12:17... El testimonio de Jesucristo.

Apocalipsis 19:10... El testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía.

El pueblo de Dios de los últimos días aceptará y obedecerá la luz dada a la iglesia por medio del Espíritu de profecía. No considerará los testimonios como una adición a las Escrituras, ni los colocará por encima o por debajo de la Biblia. El lugar apropiado de estos escritos inspirados es dado en la siguiente declaración:

“Tomé la preciosa Biblia, y la rodeé con los varios 'Testimonios para la Iglesia' dados para el pueblo de Dios.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 280.

Al igual que la Biblia, los *Testimonios* han sido empleados con frecuencia en forma errónea. Para guardarnos en contra de esto, fue dado el siguiente consejo inspirado:

“Acerca de los testimonios, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, *deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar*. Nada debe hacerse fuera de su tiempo.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 65. (el énfasis es nuestro).

Al estudiar ciertas porciones de los *Testimonios*, necesitamos considerar cuidadosamente la manera en que se deberían aplicar. Siempre es seguro hacernos las siguientes preguntas: ¿Para quién fue escrito? ¿Cuándo fue escrito? ¿Con qué propósito fue escrito? ¿Cuál fue el momento y las circunstancias bajo las cuales fue escrito? Solamente entonces podremos tener un cuadro correcto de lo que realmente el Espíritu de Dios quiso transmitir por medio de la sierva del Señor.

3. UN PUEBLO QUE VUELVE A LAS SENDAS ANTIGUAS

“... Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él ...” Jer. 6:16.

Todas las reformas divinamente autorizadas del pasado han conducido siempre de regreso a las sendas antiguas de las cuales el pueblo se ha extraviado. La verdadera reforma, como la misma palabra lo indica, significa “formar de nuevo”. Cuando el pueblo se ha descarriado de la norma pura de la verdad por causa de influencias perniciosas y deformadoras, el Espíritu de Dios siempre ha tratado de restaurarlo y llevarlo de nuevo a la verdad no adulterada por medio de una obra de reforma.

Elias, el gran reformador (1 Reyes 18:30), no construyó un altar completamente nuevo. En cambio reparó el altar de Dios derribado que estaba allí. Este siempre ha sido el propósito y el deber de la reforma verdadera.

“Ninguna rama de la verdad que ha hecho al pueblo adventista del séptimo día lo que es debe debilitarse. Tenemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y debemos permanecer firmes en la defensa de nuestros principios en plena vista del mundo.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 372.

“He estado esperando que hubiera una reforma cabal y que

se mantuvieran los principios por los cuales luchamos en los primeros días, y que fueron presentados con el poder del Espíritu Santo.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 240, 241.

4. UN PUEBLO CON UN MENSAJE

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” Isa. 58:1.

El verdadero reformador verá claramente la verdadera condición del pueblo de Dios, y aunque es una tarea dura, ingrata y desagradable, denunciará fielmente los yerros del pueblo.

“El verdadero pueblo de Dios, que toma a pecho el espíritu de la obra del Señor y la salvación de las almas, verá siempre el pecado en su verdadero carácter pecaminoso. Estará siempre de parte de los que denuncian claramente los pecados que tan fácilmente asedian a los hijos de Dios. Especialmente en la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser hijos de Dios.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 335.

“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea.” -*Primeros Escritos*, pág. 270.

5. UN PUEBLO UNIDO

Finalmente existe una característica que por lo general no aparece en aquellas falsas reformas y que sin embargo es muy importante. Los verdaderos reformadores estarán unidos en la firme plataforma de la verdad.

“Pregunté al ángel si no quedaba nadie. Me invitó a mirar en la dirección opuesta, y vi una compañía pequeña que viajaba por una senda angosta. Todos parecían estar firmemente unidos, vinculados por la verdad, en agrupaciones o compañías. Dijo el ángel: 'El tercer ángel está atándolos o sellándolos en gavillas para el granero celestial.'” -*Primeros Escritos*, págs. 88, 89.

“Algunos han sostenido que a medida que nos acercamos al fin del tiempo, cada hijo de Dios actuará independientemente de cualquier organización religiosa. Pero el Señor me ha indicado que en esta obra no es posible que cada hombre sea independiente.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 406.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 8 FALSAS REFORMAS

Un antiguo proverbio muy veraz dice: “Si Dios construye una capilla, el diablo construirá una catedral junto a ella.” En verdad no hay nada nuevo debajo del sol. Pablo escribió a los creyentes de su tiempo: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia...” 2 Cor. 11:14,15. En *Primeros Escritos*, pág. 45, el Espíritu de profecía nos advierte así:

“Vi que las señales, los prodigios y las falsas reformas aumentarían y se extenderían. Las reformas que me fueron mostradas no eran del error a la verdad.”

UNA DEBILIDAD HUMANA

Por lo tanto, no todo lo que lleva el nombre de reforma es digno del nombre. A menos que un movimiento posea las verdaderas características, como fueron resumidas en la lección 7, se nos aconseja que seamos extremadamente cautelosos al respecto. Y ¿por qué? Simplemente porque el hombre ve solamente lo que tiene delante de sus ojos. El se decide, por así decirlo, por las cosas que presentan mejor aspecto; todo lo que le parece más hermoso, lo que reluce más ante su vista lo considera de gran valor, e incluso presta oído a aquellas voces que parecen más dulces y melodiosas.

Por tener esta debilidad en su misma naturaleza, el hombre necesita desesperadamente de la presencia iluminadora del Espíritu Santo para poder distinguir entre lo falso y lo verdadero.

COMO UN ANGEL

Hay alguien que por casi 6.000 años ha estudiado esta debilidad tan inherente de la mente humana. Por eso él sabe muy bien cómo entrapar a sus víctimas.

“Satanas frecuentemente aparece como un ángel de luz, ataviado de ropas del cielo; asume una actitud amigable, manifestando gran santidad de carácter y alta estima por sus víctimas, las almas a quienes se propone engañar y destruir.” - *Testimonios*, tomo 3, pág. 456.

ENGAÑO

Las advertencias de Cristo contra los falsos cristos indican que muchos vendrían con una apariencia como la de Cristo: parecerían ser santos y quizás enseñarían mayormente la verdad. Pero así como el desprevenido pajarillo es atrapado por la trampa más seductora, las pobres almas llegan a ser víctimas de los ardides de Satanás cuando les cubre una mentira con un seductor paquete de verdades.

FALSA SANTIDAD

La más engañosa de todas las reformas es aquella que tiene la

apariencia de piedad. Cuando Lutero el gran reformador, movido por el Espíritu de Dios, rompió las cadenas de la despótica jerarquía de Roma con un claro “Escrito está,” estremeciendo sus mismos fundamentos, “... Satanás no estaba ocioso.” Procuró hacer lo que siempre ha intentado en cada movimiento de reforma, o sea engañar y destruir al pueblo al introducir una obra de falsificación en lugar de la obra verdadera. Así como habían falsos cristos en el primer siglo de la iglesia cristiana, también se levantaron falsos profetas en el siglo XVI.

“Unos cuantos hombres afectados íntimamente por la agitación religiosa, se imaginaron haber recibido revelaciones especiales del cielo, y se dieron por designados divinamente para llevar a feliz término la obra de la Reforma, la cual, según ellos, había sido débilmente iniciada por Lutero.” - *Conflicto de los Siglos*, pág. 197.

EL PROPOSITO DE SATANAS

¿Por qué suscita Satanás falsas reformas? Esta es una pregunta que hace la gente con frecuencia. Veamos la razón:

“En los días de la Reforma, los adversarios de ésta achacaron todos los males del fanatismo a quienes lo estaban combatiendo con el mayor ardor. Algo semejante hicieron los adversarios del movimiento adventista. Y no contentos con desfigurar y abultar los errores de los extremistas y fanáticos, hicieron circular noticias desfavorables que no tenían el menor viso de verdad.” - *Conflicto de los Siglos*, pág. 448.

Las falsas reformas generalmente son encabezadas por hombres inclinados al fanatismo. Pedro hablaba de esta clase de personas cuando dijo: “... Por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado.” 2 Pedro 2:2. Este es exactamente el propósito de Satanás al suscitar falsos movimientos de reforma, o sea traer reproche a la verdadera causa de la reforma.

VIENTOS DE DOCTRINA

“Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Efe. 4:14.

Seguramente nos llena de gran asombro ver el creciente número de falsas reformas que parecen brotar como hongos después de la lluvia. Casi todos esos movimientos son como estrellas o cometas errantes con sus propias ideas fantásticas alrededor de las cuales construyen una enseñanza aparentemente de gran importancia. Ellos ignoran toda la verdad de la siguiente declaración:

“Dios tiene una iglesia en la tierra, que es su pueblo escogido, que guarda sus mandamientos. El está conduciendo, no ramas extraviadas, no uno aquí y otro allá, sino un pueblo.” - *Testimonios para los Ministros*, pág. 61.

En cuanto a este peligro se nos advierte de nuevo en *Testimonios*, tomo 5, pág. 80:

“Se están acercando rápidamente los días cuando habrá gran perplejidad y confusión. Satanás, vestido de ropas angelicales, engañará si es posible a los mismos escogidos. Habrá muchos dioses y muchos señores. Soplará todo viento de doctrina.”

Sátanas no está interesado tanto en los que toman livianamente el mensaje pues ellos ya le pertenecen. Sus ataques se dirigen principalmente contra los que son más celosos en las cosas de Dios, los más consagrados y espirituales. A ellos él trata de presentarse como un predicador de justicia, que les recuerda la justicia de Cristo como fue predicada en 1888. Pero aun las grandes verdades tales como ésta, el mensaje del santuario y el juicio investigador, cuando son presentadas de una manera desequilibrada y torcida, pueden descarriar a los hombres por un falso y supuesto despertamiento “espiritual.” Un rumbo tal constituye un obstáculo para que las almas sinceras entiendan y abracen la reforma verdadera y genuina a la que Dios está llamando.

ENSEÑANZAS ERRÓNEAS

Entre los varios fanáticos que se han levantado para atacar la causa adventista, algunos han puesto fechas para la venida de Cristo, mientras que otros han calificado como satánico todo tipo de organización. Aun otros han creído poseer el don de profecía. Muchos han llevado el mensaje de la reforma pro salud a extremos objetables o se han concentrado exclusivamente en la reforma del vestido. Pero una verdadera reforma que proviene de Dios aceptará el principio de todas estas verdades para este tiempo, sin inclinarse hacia la mundanalidad ni al fanatismo en algún punto particular. La sierva del Señor describió algunas experiencias del pasado con movimientos espurios:

“Somos el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Durante los últimos cincuenta años (escrito en 1904) toda suerte de herejías han sido presentadas para dominarnos, para nublar nuestras mentes acerca de la enseñanza de la Palabra: especialmente acerca de la ministración de Cristo en el santuario celestial y el mensaje del cielo para estos últimos días, como es dado por los ángeles del capítulo 14 del Apocalipsis. Mensajes de toda especie han sido presentados a los adventistas del séptimo día para ocupar el lugar de la verdad que, punto por punto, ha sido descubierta mediante estudio con oración, y testificada

mediante el poder del Señor que obra milagros. Pero los hitos que nos han hecho lo que somos, han de ser preservados y serán preservados, como Dios lo ha manifestado mediante su Palabra y el testimonio de su Espíritu. El nos insta a aferrarnos firmemente, con el vigor de la fe, a los principios fundamentales que están basados sobre una autoridad incuestionable.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 243.

OTRA FALSA REFORMA

“El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuare esta reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. Sería cambiada nuestra religión. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como error. Se establecería una nueva organización. Se escribirían libros de una nueva orientación. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. Por supuesto, se tendría poco en cuenta el sábado y también al Dios que lo creó. No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero habiendo puesto de lado a Dios, resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta y la tempestad barrerían la estructura.” -*Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 238, 239.

Esta reforma aquí descrita sería exactamente lo opuesto a una reforma verdadera. Contra ambos extremos nos amonesta la Biblia y los Testimonios. Por lo tanto, querido alumno, guardémonos de estar apoyando cualquier falsa reforma, y en cambio sostengamos firmemente aquella reforma que posea todas las características divinas.

Algo más para recordar: Aunque puedan haber muchas falsas reformas en la tierra, una reforma que es dirigida por Dios será clara en todo su brillo divino a todo aquel que tenga el don de Dios para “discernir el espíritu.” Así como es imposible contener un manantial, la verdadera reforma seguirá avanzando a pesar de toda oposición y frente a todas las falsas reformas que puedan rodearle.

“Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, y se olvidaron de sus rediles.” Jeremías 50:6.





CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 9 LAODICEA Y EL ZARANDEO

Ha habido mucha discusión de parte de algunos en cuanto a la identidad de “Laodicea,” como es descrita en Apocalipsis 3:14-21. Por favor, lea cuidadosamente todos estos versículos.

Para derribar el primer obstáculo, debemos concordar en que Laodicea es la última de las siete iglesias, y por lo tanto debe aplicarse a la última iglesia antes de la segunda venida de Cristo. En cuanto a esto el Espíritu de profecía testifica lo que sigue:

“El mensaje de Laodicea se aplica a los hijos de Dios que profesan creer en la verdad presente.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 477.

“El mensaje a la iglesia de Laodicea es una denuncia sorprendente y se aplica al pueblo de Dios actual.” -*Testimonios Selectos*, tomo 3, pág. 143.

La condición de esta iglesia es descrita como *tibia, pobre, miserable, ciega y desnuda*.

EL JUICIO

Nadie en una condición tal es aceptable delante de Dios. Por esta razón Dios dice: “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” Apoc. 3:16. Note que la advertencia es hecha en términos muy claros: “TE VOMITARE,” lo cual no deja la menor duda de que este juicio amenazador se cumplirá finalmente.

¿Le asombra el impacto de esta profecía? ¿Debería hacerlo? ¿Acaso no es Ud. Adventista del Séptimo Día? Y ¿no es cierto que el mensaje a Laodicea también lo abarca a Ud? Tal vez Ud. nunca haya considerado este mensaje desde este punto de vista, pero el dedo acusador también lo está señalando a Ud. ¿No es verdad que las condiciones (tibio, pobre, miserable, ciego y desnudo) lo describen a Ud, si no totalmente, por lo menos en parte?

Seguramente ahora Ud. estará preocupado, y con razón. Pero en esta situación Ud. no está solo. Hay miles de fervientes hermanos y hermanas que también se sienten impresionados al examinar sus vidas en este punto. En realidad, este pensamiento nos podría robar por completo el gozo y la luz de nuestra experiencia cristiana si no fuera por la consolación que es dada más adelante, cuando el Testigo Fiel (Cristo) nos ruega que compremos de él el oro de la fe y el amor, las vestiduras blancas de su justicia, y el colirio del Espíritu Santo. Apoc. 3:18.

UNA VISION

Este mismo tema que estamos considerando le fue mostrado a Elena de White en visión. En el libro *Primeros Escritos*, págs. 269-273, se encuentra un capítulo entero dedicado a este tópico bajo el título “El Zarandeo.” Si Ud. no tiene este pequeño libro, por favor consígalo y entonces lea todo el capítulo.

Quizás Ud. se preguntara: ¿Qué tiene que ver este capítulo con la reforma? Nuestra respuesta es: ¡Todo! ¿Por qué? Porque tiene que ver con el primer paso en la reforma, que ya estudiamos, a saber, una reforma en la vida personal. Y ahora otra pregunta: ¿Tiene este zarandeo aquí mencionado algo que ver con el mensaje de Laodicea mencionado antes? La respuesta a esta pregunta la encontramos en el mismo capítulo:

“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea.” -*Primeros Escritos*, pág. 270.

Por lo tanto es el mensaje a Laodicea lo que produce el zarandeo al revelarle al pueblo de Dios su pecaminosa condición.

UNA LUCHA

Tan pronto como una persona empieza a preocuparse profundamente acerca de su condición espiritual después de reconocer su estado de tibieza, pobreza, ceguera y desnudez, y a medida que empieza a buscar a Dios con ardiente oración y espíritu acongojado, se une al grupo descrito por la hna. White:

“Vi que algunos, con fe robusta y gritos acongojados, clamaban ante Dios. Estaban pálidos y sus rostros demostraban la profunda ansiedad resultante de su lucha interna.” -*Primeros Escritos*, pág. 269.

Sí, esta es una lucha. ¿Por qué? Porque es su salvación eterna la que está en juego. Recuerde esto: Ser vomitado significa sencillamente ESTAR ETERNAMENTE PERDIDO. Ud. no puede permitir que ésto le lleve a suceder.

LAS NORMAS Y LA VERDAD

A medida que estudiamos más profundamente el capítulo “El Zarandeo,” encontramos que esta compañía de suplicantes estaba envuelta en tinieblas. “¿Qué clase de tinieblas es ésta?” puede alguien preguntar. Aquí está la respuesta: Hablando del testimonio directo que produce el zarandeo, dice:

“Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a *exaltar el estandarte* (las normas) y a *difundir la recta verdad*.” -*Primeros Escritos*, pág. 270 (el énfasis es nuestro).

Así podemos ver que los que se encuentran clamando a Dios están profundamente preocupados en cuanto al rebajamiento de algunas de las normas de la iglesia o de las verdades fundamentales en las cuales los adventistas creen, y también por la ignorancia de las verdades cortantes que mantienen a la iglesia pura.

Siempre resulta que cuando una iglesia rebaja sus normas establecidas, permite que el pecado y los pecadores abiertos se introduzcan en la iglesia; y al no predicar la recta verdad, se vuelve diplomática para agradar a los hombres en vez de exaltar la verdad para agradar a Dios.

GIMIENDO Y CLAMANDO

En relación con esto consideremos una visión profética en el libro de Ezequiel. Vayamos al capítulo 9 y observemos la implicación. Allí se presenta a seis hombres con sus instrumentos para destruir, y uno de ellos llevaba un tintero de escribano (vers. 2). Luego se dio la orden: "Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella." Versículo 4.

Aquí la profunda preocupación ya no es sólo por la condición personal de uno, sino que abarca a la iglesia en general, la cual se compone de individuos. ¿Cuál es la preocupación? Los hombres están gimiendo y clamando por las abominaciones. En el capítulo "El Zarandeo," que ya hemos considerado antes, se indica que las normas de la iglesia han sido rebajadas y la verdad pervertida. Aquí los que gimen y claman están grandemente preocupados por las abominaciones en la iglesia. Por lo tanto, de algún modo la iglesia debe haber caído en apostasía. Y esta es precisamente la razón por la que las almas sinceras son movidas a actuar. Y si la apostasía ha echado profundas raíces, entonces la reforma es un llamado divino e imperativo. La relación entre el zarandeo y el pueblo de Laodicea se puede ver muy claramente ahora.

¿PUEDE CAER LAODICEA?

Queda todavía otra pregunta importante por responder en cuanto a Laodicea, la cual ocupa un lugar prominente en la mente de todo sincero adventista. ¿Es posible que la iglesia de Laodicea caiga, o eso nunca puede suceder? Vayamos nuevamente a los *Testimonios* y veamos por nosotros mismos:

(1) "Me fue mostrado que nos esperan escenas espantosas; Satanás y sus ángeles oponen todas sus potestades *al pueblo de Dios*. Saben que *si los hijos de Dios duermen un poco más, los tienen seguros, porque su destrucción es cierta.*" -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 91.

(2) "Jerusalén es una representación de *lo que será la iglesia* si rehusa caminar en la luz que Dios ha dado." -*Testimonios*, tomo 8, pág. 67.

(3) "La iglesia *será pesada* en las balanzas del santuario. Si su carácter moral y su estado espiritual no corresponden con los beneficios y las bendiciones que Dios le ha conferido, *será hallada falta.*" -*Testimonios*, tomo 5, pág. 83.

(4) "He visto que la glorificación propia se estaba haciendo común entre los adventistas del séptimo día, y que *a menos que el orgullo del hombre sea abatido y Cristo exaltado, como pueblo no estaríamos en mejor condición* para recibir a Cristo en su segunda venida que lo que estuvo el pueblo judío para recibirlo en su primera venida." -*Testimonios*, tomo 5, págs. 727, 728.

(5) "Por cuanto los hijos de Israel no cumplieron con el propósito de Dios, *fueron puestos a un lado*, y el Señor extiende su invitación a otros. *Si éstos también son infieles, ¿no serán rechazados de la misma forma?*" -*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 245. (Todo el énfasis es nuestro.)

Estas cinco declaraciones hacen muy claro que los testimonios de amonestación dados a la iglesia no son vanas amenazas, sino que, verdaderamente, si la iglesia no es fiel puede y será rechazada por el Señor.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 10 LA CRISIS

En la lección anterior estudiamos acerca del zarandeo que debe ocurrir entre el pueblo de Dios. Puesto que el capítulo “El Zarandeo” de *Primeros Escritos* está a la plena vista de todos, tanto pastores como miembros laicos, la opinión favorita expresada por muchos adventistas es que el zarandeo tendrá lugar durante la crisis que resulta por causa de la imposición de la ley dominical. Esto tranquiliza a muchos e impide que se investigue más profundamente. Sin embargo, nosotros desafiamos esta posición. Muéstranos en todo ese capítulo una sola insinuación de que el zarandeo ocurrirá durante la crisis dominical. ¡No la va a encontrar! En cambio, dice claramente que el zarandeo se debe al mensaje que se da a la iglesia de Laodicea. Y puesto que la lluvia tardía correrá paralela al decreto dominical, todos los preparativos para ella deben ser hechos *ahora*.

LA CRISIS VISTA DE ANTEMANO

Fue en el año 1913 que la hna. White envió unas “Palabras de Saludo” a los que estaban reunidos en el congreso de la Asociación General. Aparentemente fue su último llamamiento solemne para que se llevara a cabo la tan necesitada reforma. Pero hay algo muy significativo, querido alumno: Ella vinculó la reforma que había de venir con cierta “crisis” que estaba por estallar. Ella dijo:

“Dios llama a los que están dispuestos a ser dirigidos por su Espíritu Santo a encabezar una obra de completa reforma. Veo una crisis delante de nosotros, y el Señor llama a sus obreros a entrar en la liza.” -*Servicio Cristiano*, pág. 54.

Ella evidentemente vio que se vislumbraba una crisis para aquel tiempo en 1913. Pero ya en 1909 ella habló de esta crisis:

“Muy pronto la lucha y la opresión de naciones extranjeras estallará con una intensidad que vosotros ahora no anticipáis.” -*El Tiempo y la Obra*, pág. 13.

Y aun antes de esto ella había predicho:

“Pronto se producirán entre las naciones graves dificultades, que no cesarán hasta que venga Cristo... Los juicios de Dios están en la tierra. Las guerras y los rumores de guerras, la destrucción por incendios e inundaciones, dicen claramente que el tiempo de angustia, que se ha de intensificar hasta el fin, está muy cerca. El mundo está agitado con el espíritu de la guerra.” -*Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.

PRUEBAS, GUERRAS Y DERRAMAMIENTO DE SANGRE

Es importante notar que en relación con la crisis que había de venir, la hna. White vinculó otros eventos con ella:

“Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fie-

les resultarán ser vil metal.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 31.

“Pruebas terribles esperan al pueblo de Dios. El espíritu de guerra agita las naciones desde un cabo de la tierra hasta el otro.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 285.

Note, por favor, que no es la última gran prueba de la ley dominical la que iniciará las terribles pruebas. Los términos aquí usados están un forma plural: “pruebas terribles,” “intensas pruebas.” Debemos concluir, por lo tanto, que se trata de otras pruebas menores que se irían intensificando hasta la gran prueba final, y que estas pruebas tendrían que ver con guerras y derramamiento de sangre, lo cual también se implica en la siguiente declaración:

“Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos. En rápida sucesión se seguirán unos a otros los castigos de Dios: incendios e inundaciones, terremotos, guerras y derramamiento de sangre.” -*Profetas y Reyes*, pág. 208.

NACIÓN CONTRA NACIÓN

“Se me mostró a los habitantes de la tierra en la mayor confusión. Guerra, derramamiento de sangre, privación, necesidad, hambre y pestilencia azotaban la tierra ...” -*Servicio Cristiano*, pág. 70.

Con estas palabras la sierva del Señor presentó las guerras mundiales y la lucha que seguiría como se describe en Mateo 24:7: “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino...”

UN CORTO TIEMPO DE PAZ

Después de ver guerra y derramamiento de sangre azotando la tierra, y los habitantes de la tierra en la mayor confusión, la hna. White continuó:

“Se me llamó entonces la atención a otra escena. Parecía haber un corto tiempo de paz.” -*Servicio Cristiano*, pág. 70.

Es bastante notable que después de aquella primera lucha de magnitud mundial, que la historia ha llamado “Primera Guerra Mundial” (1914-1918), hubo un corto tiempo de paz después que cesaron las hostilidades. Por casi 20 años las naciones abrigaron la esperanza de alcanzar la unidad y la paz a través de la Liga de las Naciones. Pero la vidente de Dios predijo que otra guerra habría de seguir.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

“Una vez más los habitantes de la tierra, fueron presentados delante de mí; y de nuevo todas las cosas se hallaban en la mayor confusión. La lucha, la guerra, el derramamiento de sangre, con hambre y pestilencia, rugían por doquier. Otras naciones se

hallaban empeñadas en esta guerra y confusión. La guerra causaba hambre. La necesidad y el derramamiento de sangre producía pestilencia. Y entonces los corazones de los hombres desfallecían de temor, y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra.'” -*Servicio Cristiano*, pág. 70.

Que esta declaración es verdaderamente aplicable a los conflictos que siguieron a la Guerra Civil de los Estados Unidos (1861-1865) es evidente por las líneas que la preceden:

“Otras naciones están observando fijamente a esta nación (Estados Unidos de América), el propósito de lo cual no me fue informado, y están haciendo grandes preparativos para algún acontecimiento.” -*Testimonies*, tomo 1, pág. 268.

Luego sigue la declaración que se refiere a los habitantes de la tierra, y no sólo a los Estados Unidos. ¡Cuán claramente se describe allí la segunda guerra mundial! ¿No es reconocido un profeta como verdadero cuando sus predicciones se cumplen? Sí, y sucedió exactamente como fue predicho: la primera guerra mundial vino 52 años, y la segunda guerra mundial 77 años, después que se hicieran las predicciones.

En 1890 el Espíritu de profecía dio una descripción aun más detallada acerca de las dos guerras mundiales que vendrían:

“La tempestad se avecina y debemos prepararnos para afrontar su furia, mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. El Señor se levantará para sacudir terriblemente la tierra. Veremos desgracias por todas partes. Armas enteras se hundirán, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones... El fin está cerca, el tiempo de gracia termina.” - *Signs of the Times*, 21 de abril de 1890.

Por favor vuelva a estudiar la lección 4, donde se encuentran varias declaraciones en relación con las guerras que habrían de venir. Al mismo tiempo, se nos dice, que vendría una completa reforma entre el pueblo de Dios. Tenga en mente este importante hecho.

LA PERSPECTIVA

También se nos informa en cuanto a la naturaleza de las “pruebas” que vendrían y lo que ellas implicarían:

“Tenemos delante de nosotros la perspectiva de una lucha larga, con riesgo de encarcelamiento, pérdida de bienes y aun de la vida misma, para defender la ley de Dios que es anulada por las leyes de los hombres.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 319.

“Aquellos que han cedido paso a paso a las exigencias del mundo y se han conformado con las costumbres mundanas no hallarán que sea asunto difícil ceder a las potestades que son, antes de someterse a la mofa, al insulto y a las amenazas de cárcel y muerte. La contienda es entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres.” *Testimonies*, tomo 5, pág. 81.

Si la última gran prueba durante la ley dominical ha de ser una lucha de vida o muerte entre la obediencia a Dios a las leyes de los hombres, concluimos que las muchas pruebas que le preceden tienen también que ver con nuestra fidelidad a la ley de Dios. Recuerde esto, y le ayudará a comprender los tópicos presentados en las próximas lecciones. Hoy pídale al Señor que le dé un corazón obediente para que pueda soportar toda prueba ahora y así estar preparado para ser fiel en la prueba final.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 11 EL CRISTIANO Y LA GUERRA

Este tema plantea una cuestión de grande significado para el pueblo de Dios que guarda sus mandamientos. La Biblia dice acerca de Lot en la ciudad de Sodoma que estaba “abrumado por la nefanda conducta de los malvados.” 2 Pedro 2:7. Jesús comparó nuestros días con el tiempo de Lot y verdaderamente hoy podemos ver el cumplimiento de sus palabras a nuestro alrededor. La maldad nunca abundó tanto como en este tiempo y evidentemente el príncipe de este mundo, Satanás, está gobernando casi en forma suprema en todos los aspectos de la vida. Por medio de su engaño, la muerte ha venido a la raza humana. Jesús dijo acerca de él: “El ha sido homicida desde el principio...” Juan 8:44. Fue él quien introdujo en el cielo la guerra, la cual era algo completamente extraño a los ángeles, que nunca habían experimentado desarmonía, desconfianza, malas sospechas, luchas o el quitar la vida por la violencia.

“Satanás se deleita en la guerra, que despierta las más viles pasiones del alma, y arroja luego a sus víctimas, sumidas en el vicio y en la sangre, a la eternidad. Su objeto consiste en hostigar a las naciones a hacerse mutuamente la guerra; pues de este modo puede distraer los espíritus de los hombres de la obra de preparación necesaria para subsistir en el día del Señor.” - *Conflicto de los Siglos*, pág. 646.

LA TEOCRACIA DE ISRAEL

Es cierto que el antiguo Israel tuvo guerras que pelear, incluso guerras de conquista. A menudo los mismos israelitas eran los agresores. La Biblia nos informa en cuanto a hazañas de gran heroísmo y valentía. Por lo tanto, muchos concluyen que la guerra debe justificarse también en nuestros días. Pero, ¿será correcto esto?

Nosotros entendemos que aquel Israel de antaño era una “teocracia” (del griego *theos*, Dios, y *kratein*, gobernar). Esto significa que Dios era su Gobernante superior y no el hombre. Alguien puede preguntar: ¿De qué manera gobernaba Dios a Israel? Por la Escritura y las referencias de los testimonios podemos entender que sus órdenes eran comunicadas a través de dos piedras preciosas llamadas “Urim y Tumim” que estaban colocadas en el pectoral del sumo sacerdote (Exo. 28:30; Núm. 27:211 Sam. 28:6). Cuando se llevaban asuntos ante el Señor en oración, su respuesta era dada por medio de un halo de luz que rodeaba la piedra de la derecha, significando aprobación, o por una nube que oscurecía la piedra de la izquierda, mostrando su desaprobación (vea *Patriarcas y Profetas*, pág. 364). Además de esto, el Señor se aparecía ciertas veces en la santa shekinah, una nube brillante y refulgente de la gloria de Dios que se manifestaba en el lugar santísimo (Lev. 9:23, 24; Exo. 40:34, 35; 2 Crón. 5:13, 14), para hacer conocer su voluntad (vea *Patriarcas y Profetas*, pág. 361). Y finalmente, Dios también hablaba por medio de sus siervos los profetas.

LA GUERRA ABOLIDA

Hoy no existe ninguna nación sobre la tierra que pueda jactarse

de poseer semejantes señales visibles que indiquen la voluntad de Dios o que declaren si deben ir a la guerra o no. Además, Cristo dijo: “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen...” Mat. 5:43, 44. Es evidente que Cristo echó por tierra completamente el antiguo sistema en cuanto a la guerra. Y ¿por qué? Simplemente porque Israel como nación ya no sería el pueblo escogido. El pueblo de Dios estaría esparcido entre todas las naciones. Los gentiles serían escogidos ahora para llevar el evangelio a las partes más remotas de la tierra. La teocracia concluiría para siempre. Por lo tanto nadie debe referirse al antiguo Israel para justificar las guerras modernas sobre esa base.

UNA HERMANDAD

“Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son una familia por la creación, y todos son uno por la redención. Cristo vino para demoler todo muro de separación...” - *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 318.

Por lo tanto todas las naciones y razas han de considerarse hoy como una hermandad común, a pesar de que puedan estar divididas por idiomas, o por barreras sociales o raciales.

RUMORES DE GUERRA

Jesús predijo que habrían guerras y rumores de guerra, especialmente en el tiempo del fin. ¿Cuál debe ser la actitud del cristiano frente a estas guerras? Es evidente y claro que Satanás, el homicida desde el principio, es el gran promotor de todas ellas. El Todopoderoso puso una restricción bien marcada con respecto a la guerra cuando dijo: “No matarás.” En ninguna parte encontramos indicación alguna de que esto se aplica solamente a la vida privada o civil. Cuando Pedro desenvainó su espada en un acto de aparente defensa propia, Jesús dijo: “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.” Mat. 26:52. Y Juan el Bautista dijo a los soldados: “No hagáis extorsión a nadie,” lo cual quería decir lo mismo que “No matéis,” porque matar y extorsionar son virtualmente sinónimos y difieren solo en grado. ¿Cómo puede entonces un cristiano, con el amor de Cristo en su corazón, ser un soldado que pelee, mate y muera por su patria terrenal? Sería la más grande inconsecuencia, para no decir un terrible error. A la vista de Dios, es transgresión de su santa ley. ¿Cómo pueden los cristianos, que consideran a los demás seres humanos como hermanos, encontrarse en campos de batalla, tendidos en trincheras, disparando y matándose los unos a los otros?

LOS PIONEROS ADVENTISTAS Y LA GUERRA

La primera vez que el pueblo adventista como cuerpo organiza-

do tuvo que hacer frente al asunto de la guerra y su relación con ella, fue al estallar la Guerra Civil en los Estados Unidos. Al comenzar la guerra en 1861 el problema era insignificante pues el ejército se componía estrictamente de voluntarios. Sin embargo, al proseguir la guerra con sus terribles pérdidas de vidas humanas, el gobierno estableció un sistema de reclutamiento. Como esto llegó a ser obligatorio, el Señor dio instrucción especial a su mensajera, Elena G. de White:

“Me fue mostrado que el pueblo de Dios, que es su especial tesoro, no puede ocuparse en esta guerra, porque se opone a cada principio de su fe. En el ejército no pueden obedecer la verdad y al mismo tiempo obedecer los mandatos de sus oficiales. Habría una continua violación de la conciencia. Los hombres del mundo son gobernados por los principios del mundo y no pueden apreciar otros principios. La política mundana y la opinión pública comprenden el principio de acción que les gobierna y que les hace aparentar que hacen bien; pero el pueblo de Dios no puede ser gobernado por estos principios. Las palabras y mandatos de Dios escritos en el alma, son espíritu y son vida, y contienen poder para subyugar y producir obediencia. Los diez preceptos de Jehová son un fundamento de toda justicia y de toda buena ley. Los que aman los mandamientos de Dios acatarán las buenas leyes del país; pero si los mandatos de los gobernantes son tales que son contrarios a las leyes de Dios, la única pregunta que contestar es: ¿Obedeceremos a Dios, o al hombre?” - *Estudios de los Testimonios*, págs. 436, 437.

El Señor obró en forma maravillosa a favor de su pueblo entonces, porque cuando fue promulgado el reclutamiento el 3 de marzo de 1863, se hacía una provisión por medio de la cual cualquiera, pagando 300 dólares, podía ser “eximido de responsabilidad durante el reclutamiento.” Esta provisión permaneció vigente hasta el 4 de julio de 1864 cuando el privilegio de pagar 300 dólares y ser exceptuado de servir fue quitado. Sin embargo, el 24 de febrero de 1864 había sido promulgada una nueva ley de reclutamiento en la cual se ofrecía servicio alternado, previamente abierto a cualquiera, *solamente* a aquellos que tuvieran principios religiosos contra el porte de armas. Tales personas, al ser reclutadas, podían ser consideradas no combatientes y se les asignaría “al servicio en los hospitales, o al cuidado de los libertos, o pagarán la suma de trescientos dólares.” - *Acta del Congreso*, 24 de febrero de 1864.

Durante el intervalo que hubo entre el 24 de febrero y el 4 de julio de 1864, los adventistas ni siquiera solicitaron el servicio alternativo, sino continuaron pagando de acuerdo con la provisión original los 300 dólares hasta que no fue más posible. Solamente entonces fue cuando ellos hicieron una declaración abierta al gobierno. El Comité Ejecutivo de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, compuesto por John Byington, J.N. Loughborough y George Amadon, envió una “Declaración de Principios” al gobernador de Michigan el 2 de agosto de 1864, en la cual expresaban lo siguiente:

“La comunidad de cristianos bajo el nombre de Adventistas del Séptimo Día, tomando la Biblia como su regla de fe y práctica, son unánimes en sus opiniones de que sus enseñanzas están en contradicción con el espíritu y la práctica de la guerra; de ahí que siempre se han opuesto por razones de conciencia al porte de armas. Si existe alguna parte de la Biblia que nosotros como pueblo podamos señalar como nuestro credo más que cualquier otra, es la ley de los Diez Mandamientos la cual consideramos como la suprema ley, y de la cual cada precepto tomamos en su significado más claro y literal. El cuarto de estos mandamientos exige el cese de trabajo en el séptimo día de la semana, el sexto prohíbe quitar la vida, ninguno de los cuales, según nuestro punto de vista, se podría observar haciendo el servicio militar. Nuestra práctica ha sido consecuente de manera uniforme con estos principios. Por lo tanto, nuestro pueblo no se ha sentido en libertad para alistarse en el servicio. En ninguna de nuestras publicaciones de la iglesia hemos defendido o animado la práctica de portar armas; y cuando hemos sido sorteados para el servicio

militar, en lugar de violar nuestros principios, hemos preferido pagar y ayudarnos unos a otros en el pago de los 300 dólares, dinero de exención. Y mientras esa provisión permaneció de aplicación universal, no consideramos necesario hacer una expresión pública de nuestros sentimientos sobre este particular...” - *Seventh-day Adventists in Time of War*, pág. 58.

Con una declaración de lealtad al gobierno, solicitaban ser reconocidos como no combatientes, término que en aquellos días abarcaba a los objetantes totales por razones de conciencia. En seguida, el gobernador de Michigan respondió así:

“Estoy satisfecho de que la anterior declaración de principios y práctica de los adventistas del séptimo día sea correcta, y que están intitulado a todas las exenciones aseguradas por la ley para aquellos que por razones de conciencia se oponen al porte de armas, o a comprometerse en la guerra.” - *Seventh-day Adventists and Civil Government*, pág. 10.

Esta declaración de principios, juntamente con la aprobación del gobernador de Michigan, y documentos similares de otros estados, fue presentada el 30 de agosto de 1864 al gobierno en Washington por J. N. Andrews. Finalmente, el 1 de septiembre de 1864, el Mariscal en Jefe General Theo. McMurtrie dio la siguiente respuesta:

“Los miembros de denominaciones religiosas que han salido sorteados para el servicio militar, y que establezcan ante la Junta de Conscripción el hecho de que por razones de conciencia se oponen al porte de armas, y que sus reglas y principios de fe así se los prohíben, y cuya conducta haya sido consecuente con su profesión, serán asignados a cumplir sus deberes en los hospitales, o a cuidar los libertos, o serán exceptuados pagando 300 dólares a tales personas que la Secretaría de Guerra designe.” - *Review and Herald*, 13 de septiembre de 1864.

¿Cuál de estas tres provisiones ofrecidas fue preferida por los adventistas? Que la práctica general hasta el fin de la Guerra Civil fue el pago de los 300 dólares, es evidente por la siguiente declaración de Jaime White, unos dos meses y medio antes de terminar la guerra:

“Se dice que el próximo reclutamiento tomará aproximadamente uno de cada tres hombres hábiles sujetos al servicio militar. Y se supone que esta misma proporción de adventistas saldrá sorteados; es decir, uno de cada tres. En este caso si cada uno pagara a la tesorería 100 dólares, lo mismo sería suficiente para pagar los 300 dólares, por todos los que salgan sorteados en el próximo reclutamiento.” - *Review and Herald*, 24 de enero de 1865.

La práctica del pueblo adventista durante la Guerra Civil fue equivalente a la objeción total por razones de conciencia de nuestros días. El servicio no combatiente, como se entiende hoy, que consiste en entrar en los ejércitos para trabajar en los hospitales, realizar el servicio de cadetes médicos o hacer cualquier otra clase de labor detrás de las líneas para apoyar los esfuerzos bélicos, no fue alentado y ni siquiera insinuado en el tiempo de la Guerra Civil como compatible con nuestra fe.

Esta fue la posición de los pioneros, la cual fue confirmada en el congreso de la Asociación General que se llevó a cabo poco después de terminar la guerra. En forma unánime se decidió que “aunque es cierto que con alegría damos a César lo que las Escrituras nos enseñan le pertenece, *estamos obligados a renunciar toda participación en los actos de guerra y de matanza*, siendo que son incompatibles con los deberes señalados por nuestro divino Maestro para con nuestros enemigos y para con toda la humanidad.” - *Seventh-day Adventists and Civil Government*, pág. 11 (el énfasis es nuestro).

Así también se aceptaba en Europa como lo indica la siguiente declaración que apareció en la revista adventista “Herold Der Wah-

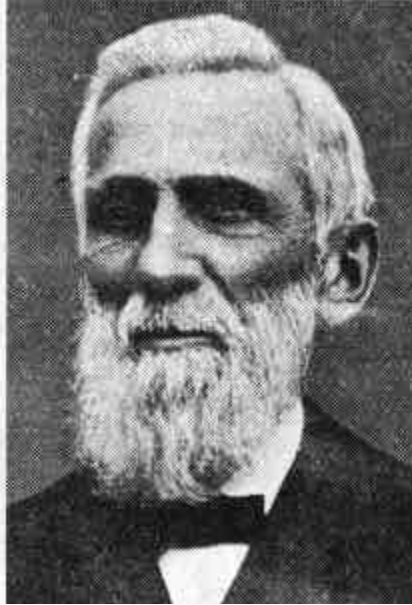
rheit" (Heraldo de la Verdad), el 6 de Agosto de 1906:

"... Así pues los adventistas aborrecen el derramamiento de sangre humana como un pecado de muerte, y por esta razón solamente nos negaríamos a obedecer si se nos ordenara como soldados disparar sobre otros."

Seguramente las declaraciones que hemos incluido en esta lección le han dejado asombrado porque hoy la iglesia defiende una posición diferente, totalmente contraria a la antigua verdad. ¿Será que la iglesia ha abandonado esta clara verdad evangélica? Lo sabremos en la próxima lección.



John Byington



J. N. Loughborough



George W. Amadon



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 12 LA CRISIS ESTALLA

UNA ADVERTENCIA

En nuestras lecciones anteriores aprendimos que el pueblo de Dios fue advertido suficientemente en cuanto a la crisis que estallaría sobre ellos después de 1913, la cual tendría que ver con intensas pruebas causadas por la guerra y el derramamiento de sangre. El mismo escenario donde aquellas pruebas que se avecinaban tomarían lugar fue indicado de la siguiente manera:

“Muy pronto la lucha y la opresión de *naciones extranjeras* estallará con una intensidad que vosotros ahora no anticipáis.” - *El Tiempo y la Obra*, pág. 13 (el énfasis es nuestro).

Esta declaración inmediatamente enfoca nuestros ojos en el crisol de las naciones extranjeras — en Europa.

Entre los varios asuntos urgentes presentados en el Congreso de la Asociación General de 1913 estaba la propuesta hecha por el presidente de la División Europea, pastor L. R. Conradi:

“Además, considerando los tiempos peligrosos en los cuales estamos viviendo, me esforcé en llamar la atención de nuestros hermanos dirigentes en el último congreso de la Asociación General para que actuaran con gran prudencia al considerar el asunto del servicio militar, pues de otra manera ocasionarían grandes dificultades a miles de nuestros hermanos.” - *Zionswächter*, No. 18, págs. 735-738 (1914) (el énfasis es nuestro).

Bien consciente de la gravedad de la situación, la hna. White, al predecir la crisis que se avecinaba en 1913, agregó estas palabras:

“Hay quienes ni aun ahora ven las cosas como debieran verlas; pero pueden aprender a considerarlas como las aprecian sus colaboradores, y pueden evitar *serias equivocaciones* si buscan con fervor al Señor en este tiempo y someten plenamente su voluntad a la de Dios.” - *Testimonios para los Ministros*, pág. 515 (el énfasis es nuestro).

Así que la posibilidad y el peligro de cometer serias equivocaciones durante la crisis que se acercaba era muy real, y los dirigentes deberían haber estado alertos y extremadamente cautelosos ya que el conflicto tenía que ver con el asunto del “servicio militar” en contra de la “santa ley de Dios.”

LA ADVERTENCIA DESATENDIDA

Cuando el archiduque Francisco Fernando de Austria fue derribado por una bala asesina en 1914, Europa estalló como un verdadero barril de pólvora. De la noche a la mañana los ejércitos se pusieron en marcha y luego se trabaron en mortal lucha midiendo su fortaleza militar.

La sede de la División Europea de los Adventistas del Séptimo Día en Hamburgo, Alemania, se halló de frente con un dilema, con un camino cuyo fin era la muerte. Las convicciones religiosas de

aquellos que por razones de conciencia se oponían al servicio militar tuvieron que hacer frente al problema de la conscripción militar. No habían provisiones de ninguna clase para los cristianos observadores de los mandamientos de Dios, y el servicio en la guerra muy ciertamente comprometía la santa ley de Dios, especialmente el cuarto y el sexto mandamientos, puesto que la observancia del sábado y el salvar vidas son incompatibles con el servicio de un soldado en combate. Comprenda esto, querido alumno, nuestros jóvenes adventistas en Europa en 1914 tuvieron que decidir entre responder al llamado de la patria, lo cual significaba desobedecer a Dios, o hacerle frente al calabozo y la cárcel, y posiblemente al escuadrón de fusilamiento. Y repetimos: NO HABIA opciones que se acomodaran a la conciencia del individuo. ¿Qué habría hecho Ud. en tales circunstancias? En sí, esto ya era en miniatura la misma lucha que decidirá nuestra vida o nuestra muerte en la última gran crisis de la ley dominical. El Espíritu de profecía advirtió que la contienda sería entre los mandamientos de Dios o los mandamientos de los hombres, y así resultó ser.

CEDIENDO

Pero para nuestro pesar, ¿qué sucedió? A medida que aumentaba la presión por parte del gobierno, había la amenaza de que todas las instituciones adventistas serían clausuradas, a menos que los hermanos dirigentes tomaran su posición con el gobierno. Bajo semejante presión, dirigieron una declaración al Ministerio de Guerra en Berlín, el 4 de agosto de 1914, de la cual la primera parte decía lo siguiente:

“Muy Ilustrísimo Señor General y Ministro de Guerra:

“Puesto que nuestra posición con respecto a nuestro deber hacia el gobierno, y también hacia el servicio militar, y especialmente por negarnos a servir en tiempos de paz en los días sábados, es considerada como fanatismo, me tomo la libertad por lo tanto de presentar a su Excelencia los principios de los Adventistas del Séptimo Día de Alemania, especialmente ahora en la situación actual de guerra.

“A la vez que insistimos en los principios fundamentales de las Santas Escrituras, y nos esforzamos por cumplir los preceptos del cristianismo, observando el día de descanso (sábado) que Dios estableció en el principio, absteniéndonos de hacer cualquier trabajo durante ese día, también en este tiempo de tensión, *reconocemos nuestro deber de defender la patria, y en estas circunstancias portaremos armas también en los días sábados.* En este punto nos apoyamos en el pasaje de las Escrituras que se encuentra en 1 de Pedro 2:13-17...

(Firmado) “H. F. Schuberth, Presidente”

Vuelva a leer esta declaración y luego trate de comprender lo que implican estas palabras. ¿Estamos queriendo decir que los líderes espirituales, nuestros hermanos pastores de Europa, en realidad dieron instrucción a los miembros para ir y pelear en la guerra como los demás soldados? ¡Ciertamente sí! ¡Qué trágica experiencia!

Pero es verdad; realmente sucedió. Se cometió una “seria equivocación,” y hasta el día de hoy permanece como la mancha más grande de la historia del pueblo adventista. La declaración anterior fue verificada con un énfasis mucho mayor en otra declaración enviada el 5 de marzo de 1915, parte de la cual dice así:

“... Pero al comienzo de la guerra los dirigentes de la organización adventista de Alemania aconsejaron espontáneamente a todos sus miembros llamados al servicio militar de todo el país, que en las urgentes circunstancias y necesidades de la patria cumplan con sus deberes que se les exige como ciudadanos, de acuerdo con la Escritura; y sirvan fervientemente en sábado como los demás soldados lo hacen los domingos. De comprobante, sirva la copia adjunta del documento dirigido al ilustre Ministro de Guerra de Prusia, escrito el 4 de agosto de 1914. Esta posición, observada ya hace años, es apoyada por las firmas que siguen:

“Por la División Europea, con sede en Hamburgo,
(Firmado) L. R. Conradi, Presidente
“Por la Unión Alemana del Este, con sede en Berlin,
(Firmado) H. F. Schuberth, Presidente
“Por la Asociación de Sajonia, con sede en Chemnitz,
(Firmado) Paul Drinhaus, Presidente”

Las firmas que aparecen en este documento muestran que esta decisión tuvo el apoyo completo de la dirección europea.

UNA APOSTASIA UNIVERSAL

Si Ud. quizás piensa que aquella decisión equivocada de los dirigentes fue apenas seguida por un pequeño segmento de la iglesia de aquel entonces, escuche las siguientes declaraciones sorprendentes:

“Casi todos los hombres adventistas se encuentran en el campo de batalla, o en otro servicio en el ejército, cumpliendo fielmente su deber.” -*Dresdener Neueste Nachrichten*, 12 de abril de 1918.

“Miles de sus miembros varones (adventistas) permanecen en el ejército, y muchos de ellos han caído ya en el campo de honor...” -*Berliner Lokalanzeiger*, 24 de agosto de 1918.

La apostasía fue, por lo tanto, universal a lo largo del continente europeo; en realidad, abarcó todos los países que estaban en guerra y aun algunos que eran neutrales. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, especialmente en Europa Central, dejó de ser el pueblo remanente de Apocalipsis 12:17, que guarda los mandamientos de Dios. Perdió esta característica que la identificaba.

UN REMANENTE CONSERVADO

“Pero la verdadera fe no había de extinguirse. Dios ha conservado siempre un remanente para que le sirva.” -Patriarcas y Profetas, pág. 117.

Estas palabras también se cumplieron en la primera guerra mundial durante esta gran apostasía. El periódico *Dresdener Neueste Nachrichten* (*Últimas Noticias de Dresden*) del 12 de abril de 1918, publicó la siguiente declaración hecha por un ministro adventista:

“Al comienzo de la guerra nuestra iglesia se dividió en dos partidos. Mientras que el noventa y ocho por ciento de nuestros miembros, basados en la Biblia, tomaron la posición de que era su deber de conciencia defender la patria con las armas, y también los días sábados, posición unánime de los dirigentes que fue comunicada inmediatamente al Departamento de Guerra, sin embargo, el dos por ciento no se sometió a esta unánime resolución y por lo tanto tuvieron que ser excluidos por causa de su conducta anticristiana...”

SOLAMENTE UN 2%

Puede parecer increíble, y sin embargo es cierto. Cerca del 98% de los miembros fue arrastrado exitosamente a la apostasía; y solamente una fracción pequeña e insignificante de tal vez un 2% permaneció fiel. Sí, parece increíble, pero el hecho fue reconocido en parte por la iglesia años más tarde. En un libro llamado *Brown Exposures Ballenger*, págs. 29, 30 (Southern Publishing Assn.) encontramos la siguiente referencia al 2% excluido:

“Ese movimiento (de los que fueron excluidos, ins.) tal como es hoy y lo ha sido desde que apareció, es la protesta real de un gran número de adventistas del séptimo día, no contra las enseñanzas de la iglesia, sino contra la acción arbitraria de este mismo hombre Conradi y unos cuantos más que estaban asociados con él en la dirección de la iglesia en Europa: acción que ejecutó sin el consejo, el consentimiento, o aun el conocimiento de la Asociación General (por favor, véase abajo). La salida de esta gente no fue por apartarse de un montón de errores crasos y de una jerarquía dominante, sino de la dirección de Conradi *que los había entregado*, sin su voz o consentimiento, *al cañón y a la bayoneta del campo de batalla.*” (El énfasis es nuestro.)

Aunque esta declaración es mayormente cierta, contiene un punto que no concuerda con los hechos al afirmar que Conradi no pidió el consentimiento de la Asociación General antes de tomar su decisión. Como hemos podido ver al comienzo de esta lección, Conradi solicitó su consentimiento en 1913 antes que la guerra estallara. Refiriéndose al consejo que recibió en 1913, escribió más tarde:

“Después de haber recibido instrucciones de la autoridad superior, nosotros en Europa obtuvimos permiso para decidir sobre este asunto (del servicio militar, ins.) por nosotros mismos.” -*Zionswächter*, No. 18, págs. 737, 738 (1914).

La *Review and Herald* del 27 de agosto de 1914 también declaró:



W. A. SPICER

“En cuanto a lo que nuestros hermanos europeos debieran hacer bajo estas circunstancias difíciles, sólo ellos mismos en oración a Dios podrán decidir.”

Esto colocó la responsabilidad completamente sobre ellos. Entonces, ¿no sabía la Asociación General nada acerca de la apostasía que estaba ocurriendo en Europa? ¡Todo lo contrario! En realidad, la *Review and Herald* del 8 de junio de 1930 publicó lo siguiente:

“En 1915 L. R. Conradi, a pesar de muchos peligros y dificultades, vino (a Norteamérica, ins.) para asistir al Concilio Otoñal celebrado en Loma Linda. En el invierno de 1917, W. A. Spicer, secretario de la Asociación General, pasó varios meses en Europa.”

Sería ingenuo presumir que el pastor Conradi no habló absolutamente nada de lo que estaba pasando en Europa. A decir verdad, refiriéndose al Concilio Otoñal al cual asistió en 1915 durante la guerra, él declaró más tarde:

“Hablando de estas cosas, ellos (los hnos. de la Asociación General, ins.) dijeron: 'Concedemos a cada país en el mundo plena libertad para ajustarse a sus leyes establecidas en el futuro como lo han hecho en el pasado.'” -*Zionswächter*, 20 de marzo de 1920.

Estamos más que seguros que los oficiales responsables de la

Asociación General sabían todo acerca de la abierta apostasía en Europa, como lo indican las declaraciones anteriores. Si el pastor Conradi no les hubiera dicho, el pastor Spicer lo habría informado. Y por lo tanto, estando al corriente de la situación en Europa y no corrigiéndola por medio de la autoridad que le fue dada, la Asociación General misma se hizo culpable por negarse totalmente a cumplir con su deber y apoyando así la apostasía. El siguiente testimonio aclara este punto:

“Somos tan responsables por los males que podríamos haber refrenado en otros, por medio de la reprensión, de la amonestación, y del ejercicio de la autoridad paterna o pastoral, como si nosotros mismos fuésemos culpables de los actos.” - *Testimonios*, tomo 4, pág. 516.

Semejante apostasía hizo llorar a los habitantes del cielo. Seguramente también le habrá conmovido profundamente a Ud. La apostasía misma acusa a la iglesia de Laodicea. Lejos esté de nosotros hacer acusaciones personales, pues con frecuencia muy poco sabemos de nuestras propias debilidades. Sin embargo, “... conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres,” dijo el Maestro. La verdad a menudo hace doler, no obstante es todavía la verdad.

En nuestra próxima lección consideraremos el remanente fiel.



Secretarios de la Asociación General elegidos en 1922: De izquierda a derecha: G. B. Thompson, L. R. Conradi, W. T. Knox, R. D. Quinn, F.C. Gilbert.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 13 EL REMANENTE FIEL

EXCLUÍDOS

En la lección 12 proporcionamos evidencia de que la crisis prevista en realidad se desarrolló en 1914, y que encontró a los hermanos dirigentes lamentablemente desprevenidos. En vez de actuar en armonía con la ley de Dios, cedieron a los mandamientos de los hombres. Pero, ¿qué aconteció a los hermanos que permanecieron fieles a la verdad? Aquí está la respuesta:

“... Sin embargo, el dos por ciento no se sometió a esta unánime resolución y por lo tanto tuvieron que ser excluidos por causa de su conducta anticristiana.” -*Dresdener Neueste Nachrichten*, 12 de abril de 1918.

“Durante el curso de la guerra hubo sin embargo miembros aislados entre ellos... los cuales iban de pueblo en pueblo para seducir a otros por palabra y por escrito para que dieran el mismo paso. Llamados por la iglesia para que dieran cuenta por esto, por causa de su posición obstinada y como amenazaban la paz interna y externa, tuvieron que ser excluidos de la iglesia.

(Firmado)

“L. R. Conradi, Hamburgo

“H. F. Schuberth, Charlotenburgo

“G. W. Schuberth, Munich”

Por lo tanto, los dirigentes fueron los responsables de la exclusión de los miembros fieles. No, estos hermanos no se salieron de la iglesia; tampoco habían sido infieles ni fanáticos. Lo único que hicieron fue permanecer fieles a la verdad; no quisieron ceder ni conformarse con la apostasía. Esta fue sin duda su única falta; por lo menos así lo fue a la vista de los hombres.

ELLOS AMABAN LA IGLESIA

Por todas partes en Europa muchos hermanos fieles se encontraron de la noche a la mañana expulsados de la iglesia, de la iglesia que ellos amaban de todo corazón. ¿Acaso la iglesia no era para ellos el cuerpo de Cristo en la tierra? ¿No era también su arca de protección? ¿No era esta la iglesia contra la cual las puertas del infierno no prevalecerían? Pero ahora habían sido expulsados, excluidos y separados de sus hermanos, totalmente en contra de sus propios deseos.

En aquellos días de prueba muchos se reunían para tener servicios de oración que duraban la noche entera. En casi cada iglesia local a lo largo de los diversos países algunas almas fueron excluidas individualmente o en grupos. En efecto, dos iglesias completas con sus ancianos fueron excluidas en la región del Rin en Alemania (Wermelskirchen Koblenz), y la razón fue su protesta contra esta gran apostasía. Así fue como los seguidores de la antigua fe, los verdaderos adventistas del séptimo día, fueron expulsados. Ellos decidieron obedecer el mandato divino:

“Preferimos la pobreza, el oprobio, la separación de nuestros amigos, o cualquier sufrimiento, antes que contaminar el alma con el pecado. La muerte, antes que el deshonor o la transgresión de la ley de Dios, debiera ser el lema de todo cristiano.” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 37.

LA SUERTE DE LOS LLAMADOS AL EJÉRCITO

Ahora, ¿qué sucedió con los hermanos jóvenes que recibieron el llamado para comparecer y cumplir sus deberes en las fuerzas armadas? Como ya se ha mencionado, los hombres adventistas, casi sin excepción, entraron en el ejército para servir como combatientes. Pero los jóvenes que se negaron a obedecer fueron encarcelados y torturados en forma indescriptible; algunos murieron a causa de los terribles rigores de la prisión o fueron fusilados como fieles mártires del Señor.

A pesar de haber sido excluidos arbitrariamente de la iglesia por los dirigentes, los fieles por un buen tiempo pasaron por alto el trato no cristiano que recibían y continuaron asistiendo con fidelidad a los servicios de la iglesia como antes, trayendo inclusive sus diezmos y ofrendas.

PERSECUCIÓN

Así continuaron las cosas hasta que ellos encontraron que sus antiguos hermanos estaban apoyando el brazo fuerte del estado, haciendo arrestar y procesar a los hermanos fieles que evadían el servicio militar por razones de conciencia. Esta situación fue predicha en *El Conflicto de los Siglos*, pág. 666:

“Hombres de talento y de elocuencia, que se gozaron un día en la verdad, emplearán sus facultades para seducir y descarriar almas. Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño.”

Para ilustrar el espíritu perseguidor que se desarrolló, consideremos la siguiente declaración de un dirigente adventista:

“Estos elementos insobrios se hicieron predicadores, procurando propagar sus ideas insensatas, aunque con poco resultado. Falsamente se llaman predicadores y adventistas; no lo son, sino más bien engañadores. Cuando tales elementos hallan su suerte merecida, se nos hace verdaderamente un favor.” -*Dresdener Neueste Nachrichten*, 12 de abril de 1918.

Y así fue como cientos de hermanos fieles fueron acusados por sus propios dirigentes a la policía secreta, y luego arrestados, condenados y finalmente muertos como mártires. Repetimos, esta fue una injusta traición por parte de los pastores y dirigentes de la iglesia.

Le sugerimos que vuelva a considerar la lección 3, en la cual hemos visto que una de las características más notables de la apostasía es el espíritu de persecución, instigado por el archienemigo.

Ciertamente nos da pesar tener que decir que este mismo espíritu animó a los dirigentes de la iglesia durante este período.

NO FUE EL CAPRICHO DE UN HOMBRE

La característica más dramática de todas en favor del origen divino de este Movimiento de Reforma es el hecho de que esta protesta contra la apostasía surgió NO como la idea de un sólo hombre, ni de dos ni de tres, y ni siquiera de un grupo de hombres. En lugar de ello, hubo hermanos y hermanas fieles en diferentes iglesias y países; ellos no tuvieron ningún contacto entre sí excepto por encuentros personales casuales. Todos ellos se hallaron de repente en una situación similar, fuera de la iglesia. Esta fue, sin duda, la MANO DE DIOS; todo sucedió tal como había sucedido en el pasado, pues la ley de Dios fue afectada y violada. Fue una reforma verdadera, basada no en las ideas volubles de cualquier hombre sino en el principio viviente de la obediencia, implicando la vida o la muerte.

UNA AUDIENCIA

Cuando la primera guerra mundial terminó en 1918, había miles de hermanos esparcidos que habían sido excluidos en casi todos los países europeos, y que habían permanecido firmes. Ellos convocaron a una reunión general en Magdeburgo, Alemania, en 1919, a fin de hacer planes y consultas juntamente en cuanto a la obra.

En esta reunión los representantes de muchos países relataron sus experiencias en las terribles pruebas que habían soportado y cómo el Señor les había preservado milagrosamente sus vidas. Pero por encima de todo en sus mentes estaba el deseo de reintegrarse a la iglesia sobre la antigua plataforma de la verdad. Se preparó entonces una petición para ser enviada a la Asociación General, en un esfuerzo por dar solución a las dificultades existentes. En respuesta a esta petición, se les aseguró que ellos tendrían una audiencia el siguiente año, en 1920, en Friedensau, Alemania.

CUATRO PREGUNTAS

En aquella ocasión el grupo excluido presentó solamente cuatro preguntas sencillas para ser consideradas, las cuales decían así:

“1. ¿Qué posición toma la Asociación General con respecto a la decisión tomada por los dirigentes de Alemania en el año 1914, en relación con el cuarto y el sexto mandamientos?”

“2. ¿Qué pruebas nos pueden presentar de que no hemos seguido, desde el principio, la regla bíblica?”

“3. ¿Cuál es la posición de la Asociación General en cuanto a los *Testimonios* de la hermana White? ¿Son inspirados por Dios o no? ¿Es la reforma pro salud todavía el brazo derecho del mensaje?”

“4. ¿Es nuestro mensaje y pueblo, de acuerdo con Apocalipsis 14:6-12, nacional o internacional?”

LA RESPUESTA

El pastor A. G. Daniells, presidente de la Asociación General, reveló entonces la verdadera actitud de los dirigentes confundiendo el problema de la apostasía y restando importancia a la obra de los pocos fieles. Y aunque la Asociación General de los adventistas del séptimo día, como iglesia, tomó la posición de “no combatientes,” sin embargo se dejó a la conciencia de cada individuo el derecho de decidir sobre el asunto. El dijo:

“Debemos, sin embargo, otorgar a cada ciudadano el privilegio de adoptar una actitud, que esté de acuerdo con su conciencia en relación con el gobierno.” -*Protocolo*, pág. 51 (las actas de aquella reunión fueron copiadas y publicadas por la misma iglesia adventista).

UNA NUEVA ENSEÑANZA FALSA

En la respuesta dada por la Asociación General, aquellos que

habían permanecido fieles pudieron ver claramente que un concepto completamente extraño, una nueva enseñanza sobre la “libertad de conciencia,” había sido introducido.

Nosotros ciertamente creemos en el concepto de la libertad de conciencia, en el libre albedrío para pensar por nosotros mismos, y lo defendemos. Este es, en efecto, uno de los privilegios de la religión cristiana. Pero existe una gran diferencia entre este concepto y la decisión de la Asociación General. En el último caso, se está refiriendo a la ley de Dios, el día de descanso, y el mandamiento estricto que dice: “No matarás.” En realidad, tenemos libertad para desobedecer, tal como lo hizo Lucifer en el cielo; pero con toda seguridad recogeremos los frutos de la desobediencia, una pérdida eterna. Este principio es expresado claramente en el siguiente testimonio:

“Si los hombres estuviesen en libertad para apartarse de lo que requiere el Señor y pudieran fijarse una norma de deberes, habría una variedad de normas que se ajustarían a las diversas mentes y se quitaría el gobierno de las manos de Dios. Sus fines de amor hacia sus criaturas, no serían honrados ni respetados.” - *Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 48.

Esta nueva enseñanza, una “libertad de conciencia” espuria en cuanto al asunto controversial de la guerra, cerró de manera efectiva la puerta para el retorno de aquellos que habían sido excluidos.

Sin embargo, una vez más se hizo un último intento para integrarse de nuevo a la iglesia adventista del séptimo día; esto tomó lugar dos años más tarde en San Francisco durante el congreso de la Asociación General. El pastor A. G. Daniells, bien enterado de la situación crítica, no dio ninguna respuesta a las varias peticiones para que se les diera una audiencia delante de todos los delegados reunidos, que de acuerdo con el Espíritu de profecía constituyen la más alta autoridad en la causa de Dios. Cuando el pastor Daniells se encontró con los representantes del grupo minoritario, su respuesta final fue:

“Nunca podríamos permitir que estos asuntos sean presentados delante de toda la delegación de la Asociación General; ello causaría la mayor perturbación que jamás hemos tenido.”

Estas palabras pusieron el sello final sobre cualquier futura negociación entre ambos lados. Así se trató de poner fin a todo el asunto, tal como el sello colocado sobre la tumba de Cristo tenía el propósito de mantenerlo allí. Pero en ambos casos fue apenas el comienzo.



A. G. DANIELLS

EL NOMBRE PROFETIZADO

Antes de esto, los pocos fieles habían sido obligados por las autoridades civiles a identificarse bajo un nombre o título diferente de la gran denominación adventista. El nombre que ellos habían escogido fue:

“Iglesia Adventista del Séptimo Día, Antiguo Movimiento que Permanece Desde 1844.” Sin embargo, al familiarizarse más y más con las muchas referencias en los Testimonios prediciendo un “movimiento de reforma” y viendo que todas sus características estaban representadas en la experiencia de los pocos fieles, el pri-

mer nombre dio lugar al nombre actual:

“Sociedad Misionera Internacional de los Adventistas del Séptimo Día, Movimiento de Reforma.”*

*El nombre oficial y legal usado mundialmente bajo el cual trabajamos es “Sociedad Misionera Internacional de los Adventistas del Séptimo Día, Movimiento de Reforma.” Sin embargo, nuestras iglesias frecuentemente se identifican simplemente como “Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma” o “Movimiento de Reforma de Los Adventistas del Séptimo Día.”

Protokoll der Verhandlung mit der Begebenbewegung

vom 21. bis 23. Juli 1920 in Friedensau.

1. Sitzung am Mittwoch, den 21. Juli 1920,
abends 7 Uhr in der Aula der neuen Schule
in Friedensau.

Anwesend: Die Mitglieder der drei deutschen Union-
auschüsse, sowie Ausschußglieder aus Holland, aus der
Tschechoslowakei, Polen und Ungarn, insgesamt 51 Glieder,
unter dem Vorsitz von Br. L. R. Conradi; weiter 16 Glieder
der Begebenbewegung;

vom Generalkonferenzauschuss die Br. A. G. Daniells,
L. H. Christian, F. M. Wilcox und M. E. Kern.

Vorsitz: Br. A. G. Daniells.

Das Gebet sprach Br. Wilcox.

Als Übersetzer zunächst Br. L. R. Conradi, in den
folgenden Sitzungen abwechselnd die Brüder M. H. Went-
land und W. C. Ising.

A. G. Daniells: Wir haben nach Br. Ising gefandt,
werden aber nicht auf ihn als Übersetzer warten und
werden beginnen.

Wir sind zusammengekommen, um über gewisse Ver-
schiedenheiten der Ansichten zu sprechen, die während des
Krieges entstanden sind. Wir haben in Amerika von diesen
verschiedenen Fragen gehört. Es tat uns leid, von diesen
verschiedenen Meinungen der Brüder in Deutschland
zu hören. Unser Verlangen ist, in der ganzen Welt Einig-
keit und enge Fühlungnahme unter uns zu erzielen. In
Amerika sind wir nicht eingehend in eure Sache eingedrungen,

*Esta es una reproducción (con su traducción a la derecha)
de la pág. 3 de las actas tomadas en las reuniones de
Friedensau, Alemania, del 21 al 23 de julio de 1920. El
“Protocolo” consta de 84 páginas.*

**PROTOCOLO DE LA DISCUSION CON
EL MOVIMIENTO OPOSITOR**
Celebrada en Friedensau, desde el 21 al 23 de julio de 1920.
Primera sesión: Miércoles 21 de julio de 1920
a las 7 p.m. en las aulas del nuevo colegio en Friedensau

Presentes: Los miembros de las tres juntas directivas de la
Unión Alemana, así como miembros de las juntas directivas de
Holanda, Checoslovaquia, Polonia y Hungría, 51 miembros por
todos, bajo la dirección del hno. L. R. Conradi, además 16
miembros del movimiento opositor;

de la Junta Directiva de la Asociación General, los hnos. A. G.
Daniells, L. H. Christian, F. M. Wilcox y M. E. Kern.

Dirigente: el hno. A. G. Daniells.

El hno. Wilcox ofreció la oración.

Como traductor, por lo pronto, el hno. L. R. Conradi, en las
siguientes sesiones tradujeron alternadamente los hnos. M. H.
Wentland y W. C. Ising.

A. G. Daniells: Hemos enviado a buscar al hno. Ising, pero
no le esperaremos como traductor, sino que empezaremos.

Nos hemos reunido para deliberar acerca de las diferencias de
opinión que surgieron durante la guerra. En Norteamérica hemos
oído de estos diversos problemas. Lamentamos oír en cuanto a
estas diferencias de opinión entre los hermanos en Alemania.
Nuestro anhelo es esforzarnos para que haya unidad y estrecho
contacto entre nosotros en todo el mundo. En Norteamérica no
hemos examinado profundamente vuestra causa, (fin de la pági-
na).




*Representantes del Movimiento de Reforma en la
audiencia de Friedensau.*

1914 *Das Reichsregister für 1914*

Der Notar *Ludwig Kaufman*

Erste Eintragung



Frankfurt a/Main

23. Dezember 1914

Notar

Ludwig Kaufman

1. Der Missionar Otto W e l p von Frankfurt a/M.
 2. Der Missionar Josef Adamczak aus Essen
 3. Der Missionar Heinrich Spanknöbel aus Würzburg
 4. Der Missionar Heinrich Beckmann aus Hannover
 5. Der Missionar Philipp Waldschmidt aus Hamburg
 6. Der Kaufmann Friedrich Müller von Probstzella bei Leipzig
 7. Der Missionar Karl Kalkhoff aus Magdeburg

PRIMER REGISTRO DEL MOVIMIENTO DE REFORMA EN LAS OFICINAS DEL GOBIERNO ALEMÁN EN FRANKFURT AM MAIN

Para facilitar al lector la localización del nombre usado entonces por los reformadores, lo hemos subrayado en la copia del documento: **internationale Missionsgesellschaft der Siebenten Tages Adventisten, Alte seit 1844 stehengebliebene Richtung.** (Sociedad Misionera Internacional de los Adventistas del Séptimo Día, Antiguo Movimiento que permanece firme desde 1844).

Mir von Person nicht bekannt aber durch Vorlage von Pässen, Reiseerlaubnisscheinen und Missionsscheinen derart legitimiert, dass sich der Notar die Ueberzeugung von der Identität der Erschienenen verschafft hat.

Dieselben ersuchten um Aufnahme nachfolgender Verhandlung und erklärten:

Die internationale Missionsgesellschaft der Siebenten Tages Adventisten, Alte seit 1844 stehengebliebene Richtung „Deutsche Union“ besteht seit 1844.

Seit dem Jahre 1914 wirkt sie als selbstständige Gesellschaft getrennt von der internationalen Traktatgesellschaft, die früher zur Muttergesellschaft gehörte.

Im Jahre 1914 konstituierte sich die Gesellschaft. Dem Missionar Otto Welp wurde die Leitung der Zentrale unter Beihilfe von sechs Vorstandsmitgliedern übertragen. Dem 1. Vorstandsmitglied Welp wurden folgende Personen als Ausschussmitglieder beigegeben:

1. Der Missionar Josef Adamczak aus Essen
2. Der Missionar Heinrich Spanknöbel
3. Der Missionar Heinrich Beckmann
4. Der Missionar Philipp Waldschmidt
5. Der Kaufmann Friedrich Müller
6. Der Missionar Karl Kalkhoff

Die Beschlussfassung mit dem angegebenen Inhalt hat in einer Generalversammlung der „deutschen Union“ in Magdeburg am 27. September 1914 stattgefunden. Die Einladung zu dieser Generalversammlung erfolgte durch öffentliche Bekanntmachungen und private Rundschreiben. Der bisherige Sitz der Internationalen Missionsgesellschaft, der bisher in Würzburg war, (Postfach 67) ist nach Frankfurt a/M. verlegt. In Würzburg war Herr Otto Welp durch Vollmacht zur Empfangnahme der Postsachen pp legitimiert. Nachdem der Sitz nach Frankfurt a/M. verlegt ist, beschliessen hiermit die zur Vertretung der

Internationalen Missionsgesellschaft allein berechtigten vorgenannten Vorstandsmitglieder:

Es werden hiermit der Missionar Otto Welp von Frankfurt a/Main Schönhofstrasse 19 und Herr Missionar Karl Kalkhoff von hier, Schönhofstrasse 19 beauftragt und bevollmächtigt, die für die Internationale Missionsgesellschaft der Siebenten Tages Adventisten Alte seit 1844 stehengebliebene Richtung „Deutsche Union“ der Postanstalt zu Frankfurt a/M. eingehende Briefe, Packetsgeld- und Wertsendungen in Empfang zu nehmen und rechtsgültig über den Empfang für die Gesellschaft darüber zu quittieren.

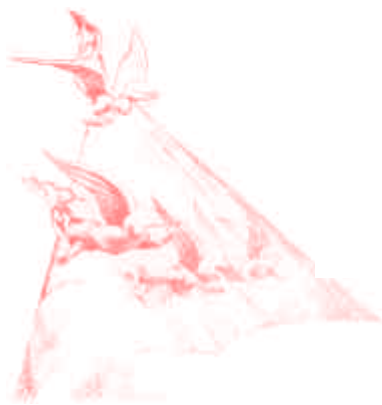
Diese Verhandlung wurde den Erschienenen vom Notar laut vorgelesen, von den Erschienenen genehmigt und von ihnen wie folgt eigenhändig unterschrieben:

gez: Otto Welp
 gez: H. Spanknöbel
 gez: Ph. Waldschmidt
 gez: Carl Kalkhoff jr.
 gez: Josef Adamczak
 gez: H. Beckmann
 gez: Friedrich Müller
 gez: Ludwig Kaufman
 Justizrat
 Notar.

Vorstehende in das Register unter Nr 1614 Jahr 1914 eingetragene Verhandlung wird hiermit zum ersten Male für die Internationale Missionsgesellschaft der Siebenten Tages Adventisten Alte seit 1844 stehengebliebene Richtung „Deutsche Union“ in Frankfurt a/M. ausgefertigt.

Frankfurt a/M. den 24. Dezember 1914

Der Notar



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 14 UNA FALSA CONFESIÓN

UNA SUTIL ESTRATAGEMA

Con tanta luz gloriosa derramada sobre su sendero, el Movimiento de Reforma, manteniéndose firme en los antiguos principios establecidos, se abrió paso no solamente en Europa sino también en otras regiones. Como iba aumentando en membresía e influencia, los dirigentes de la iglesia adventista se reunieron entre ellos en Gland, Suiza, el 2 de enero de 1923, para tomar acuerdos en cuanto al asunto de la guerra y hallar algunos medios para contrarrestar el rápido crecimiento del Movimiento de Reforma. Puesto que no se pudo encontrar ninguna forma para corregir el grave error que había dado origen a este Movimiento, los dirigentes adventistas recurrieron a una sutil estratagema. En una aparente confesión, condenaron en decir:

“...Nos negamos a participar en actos de violencia y derramamiento de sangre, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra.”

LA FALSA LIBERTAD

Si el asunto hubiese sido dejado allí, como una declaración positiva, habría habido esperanza de sanar la escisión que se había producido. Pero la misma declaración seguía diciendo:

“Sin embargo, concedemos a todos los miembros de nuestra iglesia *absoluta libertad de servir en su patria en todo tiempo y en todo lugar de acuerdo con lo que le dictan sus convicciones personales de conciencia.*” -Gland, Suiza, 2 de enero de 1923 (el énfasis es nuestro).

Esto, en nuestra opinión, es tanto como decir: “Nosotros no creemos en la guerra, pero en un caso tal cada uno haga como le diga su conciencia.” Una vez más ese falso principio de la libertad de conciencia que viola el deber y la obediencia a la ley de Dios fue introducido, confundiendo el problema en cuestión y haciéndolo difícil de reconocer. Además, esta declaración fue, sin quererlo, una franca confesión del grave error que ellos habían cometido al enviar a nuestros hermanos al servicio combatiente en 1914. Pero ahora en lugar de admitirlo delante de aquellos que habían sido cruelmente tratados y excluidos de la iglesia, lo hicieron en una reunión privada entre ellos mismos. Esta declaración llevaba todas las características de una falsa confesión causada como resultado de su apostasía. Los reformadores se vieron obligados a rechazar esta nueva posición ya que no restauraba a los fieles en los principios originales ni regresaba a las normas bíblicas.

NINGÚN CAMBIO FUE HECHO

Además, esta nueva posición tomada por los dirigentes adventistas no fue informada a ningún gobierno como una enmienda a las declaraciones anteriores, tal como lo revela claramente la respuesta que fue recibida al investigarse al respecto. Citamos el siguiente

extracto breve de una carta del 30 de diciembre de 1927 del Ministerio de las Fuerzas Armadas en Berlín, Alemania, dirigida a las oficinas del Movimiento de Reforma en Copenhague, Dinamarca:

“Incluido en los archivos de Ministerio de las Fuerzas Armadas se encuentra el escrito del 6 de agosto (no del 4) de 1914, firmado por H. F. Schubert...”

“*Cambios o enmiendas* al escrito del 6 de agosto de 1914 *no han sido hechos.*”

Seguramente Ud. comprenderá lo que esto quiere decir. Los jóvenes adventistas todavía estaban comprometidos con el gobierno para servir como soldados activos listos para el combate; y el documento de Gland, que decía que ellos se negaban “a participar en actos de violencia y derramamiento de sangre,” no valía ni siguiera el papel en el cual fue escrito. Nuestros temores al respecto se justificaron como ilustraremos en seguida.

LA PRUEBA No. 2 SE DESARROLLA

Mientras que los países europeos todavía estaban recuperándose de los sangrientos combates de 1914-1918, y aún se hallaban prisionados por las exigencias del Tratado de Versalles, una figura política estaba aprovechándose de la humillante situación para inducir a las naciones a trabarse en otro conflicto aún más mortífero. Adolfo Hitler, el “Führer,” con falsas pretensiones y un celo nacionalista fanático, creó una fantástica maquinaria militar con notable poder destructivo. Sus primeros movimientos audaces y grandiosas hazañas pusieron a la nación alemana a su lado en satánica unidad, pero ello despertó cada vez más el resentimiento de las naciones aliadas que les rodeaban.

En este salvaje entusiasmo, la religión fue olvidada y en su lugar se puso la idolatría nacionalista. “¡Heil Hitler!” llegó a ser el saludo común que en realidad quería decir “¡La salvación está en Hitler!”

PROSCRITO Y PROHIBIDO

Pronto este Movimiento de Reforma se puso en peligro. Nuestra firme posición contra la violencia y el derramamiento de sangre, además de la observancia del sábado al igual que los judíos que eran los enemigos declarados de Hitler, se añadieron naturalmente a la prueba y la persecución. No pasó mucho tiempo antes que las cosas comenzaran, a suceder. El Movimiento de Reforma fue declarado enemigo del estado y públicamente proscrito por el edicto No. 1, VO del 28 de febrero de 1933; y el 29 de abril de 1936 fue oficialmente prohibido y todas las propiedades fueron confiscadas. Pero más en cuanto a esto se presentará más adelante.

LA POSICIÓN DE LOS ADVENTISTAS

Ahora volviendo nuestra atención a la iglesia adventista, ¿dónde

la encontramos? Como dijimos antes, la iglesia todavía estaba registrada con el gobierno como en la primera guerra mundial y sus miembros debían servir como soldados combatientes, a pesar de la ficticia afirmación hecha en Gland, Suiza, en 1923 de que eran no combatientes.

100% POR HITLER

En la revista *Adventbote (El Mensajero Adventista)*, órgano oficial de la iglesia adventista del séptimo día de Alemania, apareció el 1 de enero de 1937 una foto que mostraba a los alumnos ministeriales del seminario en Friedensau alineados en uniforme nazi en el frente de la institución mientras eran inspeccionados por oficiales del gobierno. Fue declarado: "Friedensau pertenece a esas comunidades que han votado 100% por el 'Führer.' El pastor C. H. Watson,



Estudiantes del Ministerio Adventista alineados con los Nazis en frente del Seminario Friedensau para ser inspeccionado. Octubre 16 de 1936.

que fue presidente de la Asociación General de 1930 a 1936, respondió a una pregunta diciendo:

"Podemos alabar a Dios por tener el gobierno actual. Hitler recibió su poder de Dios."

Tenemos un surtido completo de declaraciones de publicaciones oficiales de la iglesia adventista que revelan cómo los dirigentes de la iglesia alababan a Hitler como un enviado de Dios. Aun cuando estos dirigentes estuvieron en cierto modo bajo la presión del gobierno al principio, una enfermera adventista (HuIda Jost), que conocía a Hitler personalmente, intervino en favor de ellos. Como resultado, las iglesias permanecieron abiertas bajo ciertas condiciones que comprometan la obra; pero esto fue hecho traicionando nuevamente los principios. La iglesia adventista se unió por segunda vez con "los reyes de la tierra" en total apostasía, peleando y muriendo por la causa de Hitler. Declaraciones que aparecieron en las revistas adventistas, tales como la siguiente, muestran la triste tendencia:

"Nos encontramos ahora en medio de una tormenta de acontecimientos mundiales conmovedores. Una gran época debe encontrar un gran hombre... Por lo tanto nos sometemos no solamente en forma voluntaria, sino también cumplimos con alegría cada servicio que se exija. Para aquellos que han de perder sus vidas al hacerlo así, se les puede repetir las palabras: 'Ninguno tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su vida por sus amigos.' Juan 15:13. Recordemos a todos nuestros hombres combatientes, y especialmente a nuestros hermanos, que están dispuestos a arriesgar sus vidas por la patria y por los que han quedado atrás. Oremos también por el Führer y sus colaboradores." -*Adventbote*, 1 de octubre de 1939.

El Espíritu de profecía había predicho que los dirigentes se expresarían como acabamos de leer:

"Tenemos delante de nosotros la perspectiva de una lucha larga, con riesgo de encarcelamiento, pérdida de bienes y aun de la vida misma, para defender la ley de Dios, que es anulada por las leyes de los hombres. En esta situación, los métodos políticos del mundo recomendarían que se cumplan exteriormente las leyes del país, por amor a la paz y la armonía. Y hasta habrá quienes recomienden una conducta tal basados en este pasaje: 'Toda alma se someta a las potestades superiores: ... y las que son, de Dios son ordenadas. (Rom. 13:1.)' -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 319

Esto fue lo que sucedió en la segunda guerra mundial, la cual había sido predicha por la hna. White que vendría después de "un corto tiempo de paz":

"Una vez más los habitantes de la tierra, fueron presentados delante mí; y de nuevo todas las cosas se hallaban en la mayor confusión. La lucha, la guerra, el derramamiento de sangre, con hambre y pestilencia, rugían por doquier." -*Servicio Cristiano*, pág. 70.

EL PUEBLO ESCOGIDO DE DIOS

Recordemos la declaración definida que aparece en *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 285, la cual dice:

"Pruebas terribles esperan al pueblo de Dios. El espíritu de guerra agita las naciones desde un cabo de la tierra hasta el otro. Mas a través del tiempo de angustia que se avecina, un tiempo de angustia como no lo hubo desde que existe nación. el *pueblo de Dios permanecerá incommovible.*" (El énfasis es nuestro.)

La realidad es que en las dos severas pruebas la iglesia adventista nominal ha fracasado completamente cayendo en la apostasía. Pero, puesto que "el pueblo de Dios permanecerá incommovible," es evidente que habría un remanente fiel que permanecería "INCONMOVIBLE." Ese remanente es llamado "el pueblo de Dios," que Dios mismo ha escogido y sacado en medio de la gran apostasía para que sea su pueblo. A esto se refería el profeta Oseas cuando dijo: "... Y al que dije que no era mi pueblo, le diré: ¡Pueblo mío eres! y él me dirá a mí: ¡Tú eres mí Dios!" Oseas 2:23, V. M.

PERMANECIÓ INCONMOVIBLE

Ahora regresamos una vez más a la minoría de miembros fieles, proscrita y prohibida por un decreto nacional. ¿Cuál fue su experiencia? Su sendero ha pasado a los anales de la historia teñido con la sangre de los fieles mártires que escogieron la cárcel, la tortura, y aun la muerte, antes de deshonrar a su Dios y su santa ley. Sí, muchos fueron arrojados a las cárceles, y un gran número sellaron sus convicciones con su propia sangre. Solicítenos el libro *Seguid Su fe*, en el cual se describen sus experiencias. Ellos fueron "fieles hasta



C. H. WATSON

la muerte,” y hay una corona de victoria que les aguarda. Alabemos a Dios por estos firmes defensores de la verdad en este Movimiento de Reforma. Ellos fueron realmente tan fieles a la verdad como la brújula lo es al polo. Estos son ejemplos dignos de imitar en la última gran prueba de la ley dominical que ya se vislumbra sobre el pueblo de Dios. ¿Seremos fieles, querido alumno? ¡Que Dios nos ayude!

CORRIGIENDO UNA FALSA ESPERANZA

Resta contestar una gran pregunta. Ud. podrá preguntarse: ¿Es la intención de Uds. debilitar mi confianza en los hermanos dirigentes de la iglesia por medio de estas lecciones?

Ud. seguramente recuerda que en la lección 4 enumeramos muchos llamados a una obra de reforma. Por lo tanto se esperaba evidentemente una reforma. Pero, ¿empezaría con los dirigentes en quienes estamos tan propensos a poner nuestras esperanzas? Escuchemos el consejo divino:

“El Señor a menudo obra donde nosotros menos lo esperamos; nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es la verdad...”

“Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres dirigentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su

pueblo sí esos hermanos dirigentes no los aceptan.” -*Testimonios para los Ministros*, págs. 106,107 (traducción corregida).”

Esto está en completa armonía con las palabras aún más fuertes usadas por Jeremías cuando dijo: “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” Jeremías 15:5.

ACTITUD DE LOS MIEMBROS DE IGLESIA

¿Será aceptada fácilmente esta Reforma por la mayoría de los miembros de la iglesia adventista? Aquí está la respuesta divina:

“Aquellos a quienes se anuncia el mensaje de verdad rara vez preguntan: ‘¿Es verdad?’ sino ‘¿Quién lo propaga?’ Las multitudes lo estiman por el número de los que lo aceptan; y se vuelve a hacer la pregunta: ‘¿Ha creído en él alguno de los hombres instruidos o de los dirigentes de la religión?’ Los hombres no están hoy más en favor de la verdadera piedad que en los días de Cristo.” *Deseado de Todas las Gentes*, pág. 424.

No, nosotros no queremos debilitar su confianza en los verdaderos dirigentes. Fue Abraham Lincoln, el gran presidente de los Estados Unidos, quien dijo: “No siempre debo ganar, pero siempre debo ser veraz. No siempre debo salir bien, pero siempre debo vivir de acuerdo con la luz que tengo. Es mi deber apoyar al que tenga la razón, y seguirle apoyando mientras la tenga, y separarme de él cuando esté en el error.” Que estas palabras sean también el lema de nuestras vidas.

RESULTADOS DE LA ASÍ LLAMADA LIBERTAD DE CONCIENCIA

“Reverenciamos la ley de Dios contenida en el Decálogo, tal como la expuso Cristo en sus enseñanzas y la ejemplificó en su vida. Por esta razón observamos el séptimo día de la semana (el sábado) como tiempo sagrado; nos abstenemos de trabajo secular en ese día, aunque nos ocupamos gustosamente en obras de necesidad y misericordia dedicadas al alivio de los que sufren y a la elevación de la humanidad; nos negamos a participar en actos de violencia y derramamiento de sangre, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra. *Sin embargo, concedemos a todos los miembros de nuestra iglesia absoluta libertad de servir en su patria en todo tiempo y en todo lugar de acuerdo con lo que le dictan sus convicciones personales de conciencia.*” -Gland, Suiza, 2 de enero de 1923.

Rumania en 1924

“El servicio militar y la participación en la guerra no es hacer pacto con el mundo, o defender a Babilonia. La participación en la guerra es simplemente un deber ciudadano. En relación con la guerra nuestros jóvenes también cumplirán con sus deberes en sábado.” -*Profecía*, por P. P. Paulini, pág. 39.

Yugoslavia en 1925

“La enseñanza de la Escritura que dice: ‘Dad al César lo que es del César,’ se aplica a los adventistas en toda situación. Ellos cumplen concienzudamente su tiempo militar que es exigido, con armas en la mano, en tiempo de paz así como en tiempo de guerra; y un gran número de adventistas se ha destacado por su valor en la guerra mundial y muchos pechos han sido condecorados con medallas de elevado reconocimiento debido a su valentía.” -*Adventizam*, pág. 53.

Rusia en 1924 y 1928

“Estamos convencidos de que Dios en su providencia dirigió el corazón de nuestro inolvidable V. I. Lenin, dándole a él y a sus colaboradores sabiduría para la formación de un buen gobierno progresista y único en el mundo hoy. Por esta razón los adventistas del séptimo día queremos ser también una rosa en el ramillete de los ciudadanos creyentes de la República Federal Socialista. La doctrina de los adventistas del séptimo día concede a sus miembros libertad de conciencia en cuanto al servicio militar, y no procura dar mandamiento en cuanto a cómo ellos deben actuar puesto que cada persona es responsable delante de sí misma en la cuestión militar, de acuerdo con su propia conciencia.” -El Comité del Congreso, H. J. Lobsack, presidente.

“El sexto congreso de los adventistas del séptimo día de 1928 declara y decide que los adventistas están obligados a dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios, esto es, servir al estado en el ejército en todas sus formas de servicio, de acuerdo con la regla establecida para todos los ciudadanos.”

-Resolución tomada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Rusia, Moscú, 19 de mayo de 1928.



Miembro del Comité Ejecutivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Yugoslavia, 1925.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 15 EL MENSAJE DE LAODICEA

“El mensaje de Laodicea se aplica a los hijos de Dios que profesan creer en la verdad presente.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 477.

Las siete iglesias del Apocalipsis no representan simplemente las siete iglesias locales que históricamente existieron en Asia Menor, y que recibieron sus nombres de las ciudades donde se encontraban. Nosotros creemos que estas cartas dirigidas a las siete iglesias se aplican a siete grandes períodos de la historia de la iglesia cristiana, comenzando con la iglesia apostólica hasta alcanzar a la iglesia que ha de estar lista cuando Cristo vuelva.

El último período, llamado Laodicea, es como su nombre lo indica, destinado a ser un tiempo de juicio. El nombre Laodicea está formado de dos palabras griegas: *Laos*, que significa *pueblo*, y *Diké*, que significa *juicio, justicia, castigo o venganza*. Podemos combinar estos dos conceptos de diversas maneras, pero siempre llegaremos a la conclusión de que el mensaje dirigido a esta iglesia se aplica al pueblo que vive en este tiempo especial del juicio. Como adventistas del séptimo día creemos que este tiempo del juicio investigador comenzó en 1844.



REMITENTE Y DESTINATARIO

Es evidente por la introducción de quien escribe que esta carta está dirigida a la iglesia que vive en el último tiempo. Cristo se identifica a sí mismo como el *Amén* (así sea), expresión de confirmación usada comúnmente al final de una oración. Luego usa el nombre, el *Testigo Fiel y Verdadero*. El tiene derecho de llamarse a sí mismo por este nombre pues él ha sido testigo del cumplimiento de las declaraciones proféticas que se hicieron en las cartas anteriores a las otras iglesias. También se hace llamar el *Principio de la Creación de Dios*. Él es quien creó todas las cosas; él vio todas las cosas antes que fuesen, y ahora con esta impecable autoridad se presenta a la última iglesia. ¡Ciertamente su testimonio es de confianza!

FRÍO O CALIENTE

En casi todas las cartas enviadas a las siete iglesias encontramos reproches y amonestaciones. Esta última iglesia no es la excepción: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!” Apocalipsis 3:15.

Estas palabras expresan de la manera más elocuente la condición de indiferencia y tibieza prevalecientes que es característica no solamente de nuestra época en general, sino específicamente de los que profesan ser el pueblo de Dios en este mundo moderno. FRÍO denota un estado emocional que hace que la persona se sienta destituida, pobre, inútil, incómoda y penosamente desprovista de valor espiritual. Cristo dice: “Ojalá fueses frío...” porque todavía hay esperanza para aquel que no ha conocido íntimamente a Cristo, que no cree en él, o que es considerado “frío,” porque cuando el vivificante Espíritu de Dios alcanza las profundidades de su alma, puede volver a la vida y transformarse en una persona espiritualmente fervorosa. CALIENTE, entonces, debe indicar lo opuesto del frío. Denota un celo ferviente y un gran amor por Dios con sus correspondientes obras. No es extraño, por lo tanto, que Cristo quiera que su pueblo sea frío o caliente.

Sin embargo, el Señor continúa diciendo tristemente: “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” Apoc. 3:16.

Para aquellos que vivían en la antigua ciudad de Laodicea este símbolo de tibieza era una frase muy descriptiva. Aproximadamente a unos 9 km de la ciudad se encontraban las fuentes termales de Hierápolis, cuyas aguas formaban un arroyo que atravesaba el valle del Licos. Aunque calientes al brotar, estas aguas se iban enfriando a medida que cruzaban aquel valle de tal forma que al llegar a los alrededores de Laodicea ya eran tibias, inservibles para cualquier uso y mucho menos para beber.

La tibieza conduce al rechazo. La aplicación espiritual de este símbolo se describe gráficamente en *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 15:

“A los que son indiferentes en este tiempo, Cristo dirige esta amonestación: ‘Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.’ (Apoc. 3:16.) La figura empleada al decir que os vomitará de su boca, significa que no puede ofrecer a Dios vuestras oraciones o vuestras expresiones de amor. No puede apoyar vuestras enseñanzas de su Palabra ni vuestra obra espiritual. No puede presentar vuestros ejercicios religiosos con la petición de que se os conceda gracia.”

Y otra lamentación de la mensajera de Dios la encontramos en *Testimonios*, tomo 5, págs. 76, 77:

“Muchos de nuestros miembros son tibios. Ocupan la posición de Meroz, ni en favor ni en contra, ni fríos ni calientes. Ellos escuchan las palabras de Cristo, pero no las hacen. Si permanecen en este estado, él los rechazará con repugnancia. Muchos de aquellos que han tenido gran luz, grandes oportunidades y toda ventaja espi-

ritual alaban a Cristo y al mundo al mismo tiempo.”

RICOS

La carta continúa señalando uno de los alardes más comunes entre los laodicenses: “... Tú dices. Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad.”

Ciertamente si hay algún pueblo que se pudiera enorgullecer en cuanto al privilegio espiritual o a la luz que se le ha concedido, ese sería la iglesia adventista del séptimo día. La luz le fue dada para que la siguiera, caminara en ella, y la compartiera con los demás.

Sin embargo, cuando este pueblo se jacta de su prosperidad y popularidad, de sus propiedades y el número de sus miembros, revela una grave falta de humildad. Al hacer esto se convierten en fanáticos espirituales que ciegamente se jactan de sus riquezas y de su posición.

“Conviértase una iglesia en orgullosa y jactanciosa, sin depender de Dios, sin exaltar su poder, y esa iglesia ciertamente será abandonada por el Señor, para ser derribada al suelo. Vanagloríese un pueblo en riquezas, intelectualidad, conocimiento, o en cualquier cosa que no sea Cristo, y pronto será confundido.” - *Testimonies*, tomo 8, pág. 127.

ENRIQUECIDOS

Hay también un orgullo evidente de parte de los adventistas del séptimo día y de sus dirigentes en la gran obra que están haciendo. Sus numerosas iglesias, sus escuelas y universidades, sus hospitales y casas publicadoras, y el crecimiento de su membresía son todos motivos de orgullo. Las estadísticas juegan un papel muy importante en la vida denominacional. En esta carta el Testigo Fiel y Verdadero señala inequívocamente que esta es una característica de este pueblo.

SIN NINGUNA NECESIDAD

Este es, por supuesto, el clímax de su jactancia - la autosuficiencia. La actitud de la iglesia nominal hoy es la misma de Efraín, como se describe en Oseas 12:8: “Efraín dijo: Ciertamente he enriquecido, he hallado riquezas para mí; nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todos mis trabajos.”

Comparemos esta declaración bíblica con las palabras de un dirigente del profeso pueblo de Dios de hoy, que aparecieron en la *Review and Herald*, del 26 de abril de 1934:

“No hay pueblo sobre la tierra que responda tanto al liderazgo espiritual y recto, y tan dispuesto a seguir principios justos, como este pueblo. Él va directamente al reino.”

Estas palabras evidentemente contradicen el testimonio de Cristo en la carta a los laodicenses.

“¡Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios. Aunque aquellos a quienes se dirige el mensaje del Testigo Fiel se lisonjean de que se encuentran en una exaltada posición espiritual dicho mensaje quebranta su seguridad con la sorprendente denuncia de su verdadera condición de ceguera, pobreza y miseria espirituales. Este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error, porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, págs. 327, 328.

LA TERRIBLE CONDICIÓN

Desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Es una condición muy diferente de lo que la iglesia cree estar. La razón por la que la iglesia se encuentra en semejante estado deplorable es pre-

sentada en el siguiente testimonio:

“Se me ha mostrado que la mayor razón por la cual los hijos de Dios se encuentran ahora en este estado de ceguera espiritual, es que no quieren recibir la corrección. Muchos han despreciado los reproches y amonestaciones que se les dirigieron.” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, págs. 329, 330.

LA OFERTA

Apocalipsis 3:18: “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego para que seas rico, vestiduras blancas para vestirte y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.”

Aquí se presenta la triple oferta de misericordia que Cristo hace a la iglesia, una oferta que remediaría todos sus males

ORO. Símbolo de la fe, la fe que obra por el amor (Gál. 5:6). El verdadero pueblo de Dios es rico en fe (Sant. 2:5). La fe que es refinada en el horno de la aflicción es comparada con el oro (1 Ped. 1:7).

VESTIDURAS. Símbolo del carácter. El Testigo Fiel ya ha declarado que Laodicea estaba desnuda y por lo tanto, en terrible necesidad de vestirse. Aquí él ofrece su propio carácter hermoso y puro para que ella pueda vestirse con su justicia (Gál. 3:27).

Como una nota histórica interesante, encontramos que la antigua ciudad de Laodicea era famosa por sus tejidos de lana negra. Debe haber presentado un notable contraste para los laodicenses escuchar estas palabras de Dios que ellos necesitaban de vestiduras blancas, todo lo contrario a su propia gloria y fama.

COLIRIO. Símbolo de la iluminación que se obtiene por Espíritu Santo. Puesto que la iglesia ha sido considerada ciega, necesita un remedio para restablecer su visión. Juan 16:13,14, leemos que el Espíritu Santo fue prometido a los discípulos como su Guía, Revelador y Maestro.

“El oro probado en el fuego que se recomienda aquí, es la fe y el amor... La vestidura blanca es la pureza de carácter, la justicia de Cristo impartida al pecador... El colirio es aquella sabiduría y gracia que nos habilita para discernir entre lo malo y lo bueno, y para reconocer el pecado bajo cualquier disfraz. Dios ha dado a su iglesia ojos que el quiere que sean ungidos con sabiduría para que vean claramente; pero muchos sacarían los ojos de la iglesia si pudiesen, porque no quieren que sus obras salgan a luz no sea que resulten reprendidos. El colirio divino impartirá claridad al entendimiento. Cristo es el depositario de todas las gracias. El dice: “Yo te amonesto que de mí compres.” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 479.

Nosotros entendemos que los ojos de la iglesia son el Espíritu de profecía. Por favor lea 1 Sam. 9:9. Será evidente a todo estudiante cuidadoso que el consejo del Espíritu profecía es verdaderamente lo que la iglesia más necesita seguir hoy.

LLAMADO A LA REFORMA

Apoc. 3:19,20: Dios en su misericordia no rechaza a nadie sin darle primero una oportunidad para arrepentirse y volverse de sus caminos. Así también con su pueblo de los últimos días él les dió muchas oportunidades para que se arrepintieran y fueran restaurados en su gracia. Sin embargo la misericordia de Dios tiene un límite, algo que parece ser muy extraño a muchos adventistas cuando se refiere a su iglesia.

“Dios nunca abandona a los pueblos ni a los individuos hasta que éstos lo abandonan a él.” - *Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 434.

MENSAJEROS

Apoc. 3:20 declara que Cristo está a la puerta. Cristo es representado como quien está a la puerta de nuestros corazones, pidiendo que sea admitido, anhelando entrar. Sin embargo, él no va a permanecer allí para siempre. Las observaciones hechas en el *Comentario Bíblico Adventista* (S. D. A. Bible Commentary) sobre este versículo pintan un cuadro diferente y más tranquilizador; “La forma del verbo griego implica que Cristo se ha estacionado junto a la puerta y permanece allí. Nunca se cansa de ofrecer su bendita presencia a todos los que quieren recibirle...” Nosotros creemos que esta no es una verdadera representación de su carácter, porque llegará un día cuando el tiempo de gracia terminará definitivamente y para siempre.

La manera como Cristo lleva a cabo esta profecía de tocar a la puerta de nuestros corazones nos es presentada:

“Nuestro Redentor envía a sus mensajeros a dar testimonio a su pueblo. El dice: 'He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.' Pero muchos se niegan a recibirle. El Espíritu Santo aguarda para enternecer y subyugar los corazones, pero no están dispuestos a abrir la puerta y dejar entrar al Salvador, por temor a que él requiera algo de ellos. Y así Jesús de Nazaret pasa de largo. El anhela concederles las ricas bendiciones de su gracia, pero se niegan a aceptarlas. Qué cosa terrible es excluir a Cristo de su propio templo! ¡Qué pérdida para la iglesia!” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 500.

En lecciones anteriores hemos mostrado que cuando el mensaje de Cristo y su justicia fue presentado a la iglesia y a su ángel (los dirigentes de la iglesia), no fue aceptado como debiera, sino que más bien se desarrolló un fuerte espíritu de oposición especialmente de parte de algunos que ocupaban cargos de confianza en la obra.

Así pues el mensaje de la justicia por la fe fue enviado a la iglesia y no fue recibido. La historia del movimiento adventista muestra que esto aconteció exactamente como fue profetizado (regresaremos a este punto en la próxima lección).

De esta forma, como la oferta de gracia que el cielo envió no fue aceptada en 1888 en aquel memorable Congreso de Minneápolis, el mensaje vino al pueblo nuevamente, pero de una manera diferente.

En lugar de un mensaje pacífico, esta vez vino en la forma de una severa crisis que demandaba una decisión.

SI ALGUNO OYERE

Apoc. 3:20: Es interesante señalar aquí el significativo cambio de dirección en la carta. Recuerde que la carta originalmente se dirigía al ángel de la iglesia, el cual representa todo el cuerpo de sus ministros y dirigentes. Sin embargo, el Salvador vio de antemano que los dirigentes no aceptarían el mensaje, y que solamente habrían personas aquí y allí que estarían dispuestas a abrir la puerta y recibir la verdad de Cristo en sus corazones.

La historia del Movimiento de Reforma y sus amargas experiencias durante la prueba de fidelidad también cumplió este detalle de la profecía. No fueron los dirigentes ni los ministros, sino mayormente los miembros laicos y los humildes, quienes aceptaron la oferta de Cristo.



CONCLUSIÓN

“Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera... Así también en esto tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.” Rom. 11:1, 5. Dios no terminará su obra sin tener un pueblo que sea llamado por su nombre.

“Pero la verdadera fe no había de extinguirse. Dios ha conservado siempre un remanente para que le sirva.” - *Patriarcas y Profetas*, pág. 117

“Tengan todos cuidado de no hacer declaraciones contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios, tiene la fe de Jesús, y exalta la norma de la justicia en estos postreros días.

“Dios tiene un pueblo distinto, una iglesia en la tierra, que no es inferior a otro alguno, sino superior a todos en su capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios.” - *Testimonios para los Ministros*, págs. 57,58.

CRECIMIENTO DE LA FELIGRESIA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL 7º DÍA

Esta gráfica muestra el crecimiento del número de miembros de la iglesia adventista del séptimo día desde el tiempo de su organización en 1863 hasta 1980. La primera etapa del movimiento adventista, desde 1844 hasta 1863, resultó en una feligresía de 3.500. Hoy (1980) el movimiento se jacta de tener unos tres millones y medio de miembros.

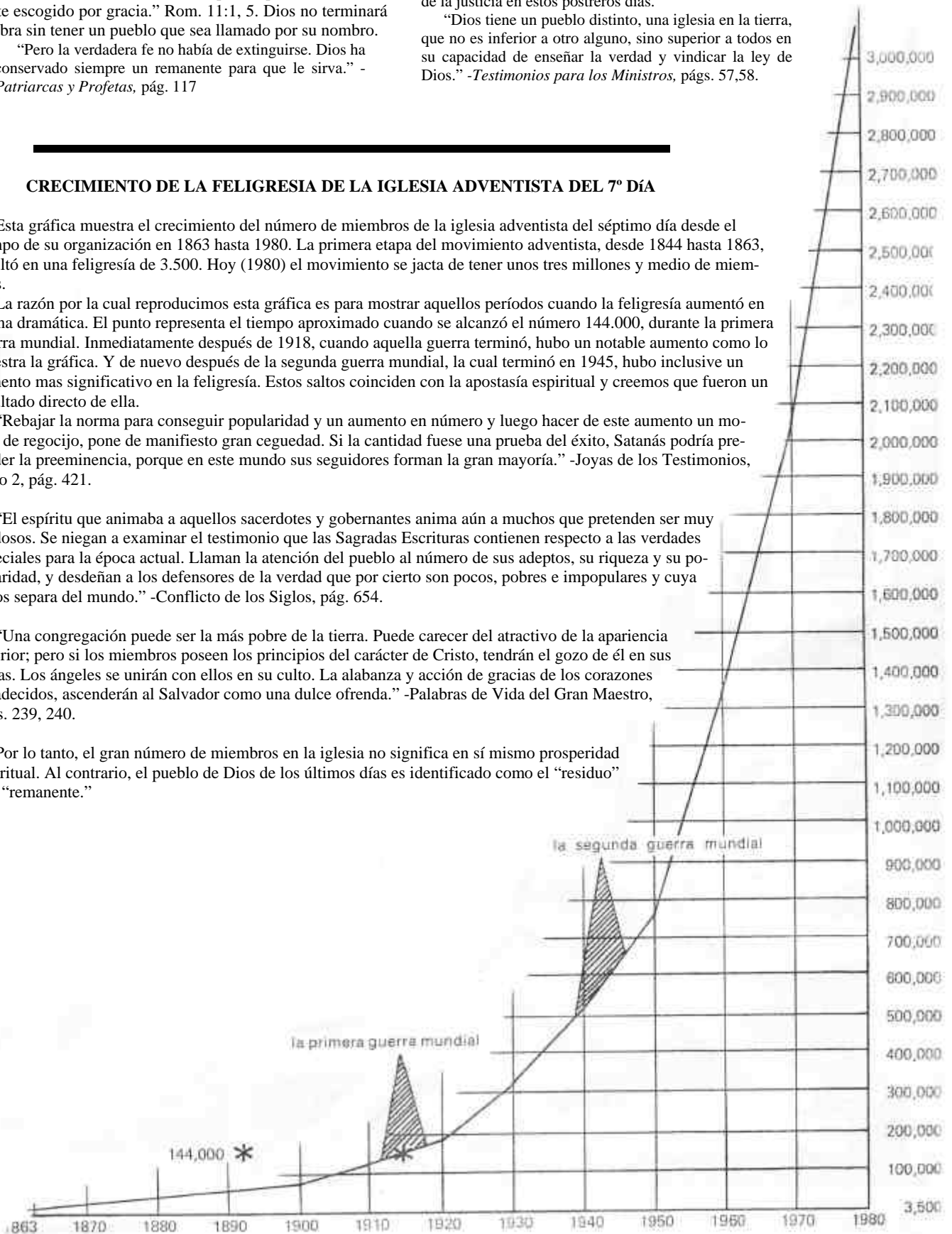
La razón por la cual reproducimos esta gráfica es para mostrar aquellos períodos cuando la feligresía aumentó en forma dramática. El punto representa el tiempo aproximado cuando se alcanzó el número 144.000, durante la primera guerra mundial. Inmediatamente después de 1918, cuando aquella guerra terminó, hubo un notable aumento como lo muestra la gráfica. Y de nuevo después de la segunda guerra mundial, la cual terminó en 1945, hubo inclusive un aumento mas significativo en la feligresía. Estos saltos coinciden con la apostasía espiritual y creemos que fueron un resultado directo de ella.

“Rebajar la norma para conseguir popularidad y un aumento en número y luego hacer de este aumento un motivo de regocijo, pone de manifiesto gran ceguedad. Si la cantidad fuese una prueba del éxito, Satanás podría pretender la preeminencia, porque en este mundo sus seguidores forman la gran mayoría.” - *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 421.

“El espíritu que animaba a aquellos sacerdotes y gobernantes anima aún a muchos que pretenden ser muy piadosos. Se niegan a examinar el testimonio que las Sagradas Escrituras contienen respecto a las verdades especiales para la época actual. Llamam la atención del pueblo al número de sus adeptos, su riqueza y su popularidad, y desdeñan a los defensores de la verdad que por cierto son pocos, pobres e impopulares y cuya fe los separa del mundo.” - *Conflicto de los Siglos*, pág. 654.

“Una congregación puede ser la más pobre de la tierra. Puede carecer del atractivo de la apariencia exterior; pero si los miembros poseen los principios del carácter de Cristo, tendrán el gozo de él en sus almas. Los ángeles se unirán con ellos en su culto. La alabanza y acción de gracias de los corazones agradecidos, ascenderán al Salvador como una dulce ofrenda.” - *Palabras de Vida del Gran Maestro*, págs. 239, 240.

Por lo tanto, el gran número de miembros en la iglesia no significa en sí mismo prosperidad espiritual. Al contrario, el pueblo de Dios de los últimos días es identificado como el “residuo” o el “remanente.”





CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 16 EL OTRO ÁNGEL

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” Amós 3:7.

En la Biblia se encuentran más profecías con relación al tiempo del fin, el tiempo en el cual vivimos hoy, que con respecto a otra época. Este es el tiempo cuando el enemigo de la verdad está tratando de engañar, si es posible, a los mismos escogidos. Es por esta razón especialmente que en estos días finales el pueblo de Dios está equipado con la Biblia y también con los *Testimonios* para guiarlo y ayudarlo a distinguir entre lo bueno y lo malo. La compañía que estará preparada cuando Jesús venga tendrá dos características muy importantes: guardará los mandamientos de Dios y tendrá la fe de Jesús.

En Apocalipsis 14 se presentan tres ángeles descritos como que *vuelan por en medio del cielo* proclamando los mensajes del cielo. Y en Apocalipsis 18 se nos presenta otro ángel más, el cual *desciende del cielo*. Este es el último ángel que encontramos en la profecía, y él es quien terminará la obra de Dios en la tierra.

Al estudiar los ángeles de Apocalipsis 14, vemos que cada uno representaba un grupo especial de personas con un mensaje específico y con sus propios líderes. Guillermo Miller encabezó la predicación del mensaje del primer ángel, pero en la proclamación del mensaje del segundo ángel ya no fue tan prominente, y en el clamor de medianoche de 1844, tan sólo se unió al final. En cada ocasión hubo diferentes líderes que encabezaron la obra y la llevaron adelante. De esta manera vemos que cuando se inició la obra del tercer ángel, de nuevo hubo un grupo de personas con nuevos líderes, nueva organización y un nuevo mensaje. Cada nuevo ángel producía un zarandeo y nueva luz.. Esto resultaba en una separación y siempre sucedía que solamente el remanente del ángel anterior se unía a la obra del nuevo ángel. En el zarandeo, siempre habían quienes se oponían a la obra del nuevo movimiento porque no reconocían su origen divino.



EL MENSAJE DE ELÍAS

Varios testimonios fueron dados por la hna. White con relación a la venida de este otro ángel de Apocalipsis 18, el cual traería al pueblo de Dios no solamente una reforma y un reavivamiento, sino también un zarandeo y una separación. Este poderoso zarandeo fue ocasionado por las pruebas que vinieron durante la primera guerra mundial. En aquel tiempo el pueblo de Dios tuvo que hacer una decisión entre la vida y la muerte. Este ángel de Apocalipsis 18 es comparado también con el mensaje de Elías, el cual había de venir antes del día de Jehová, grande y terrible (Mal. 4:5,6).

“La profecía debe cumplirse. El Señor dice: 'He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.' Alguien debe venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca, los hombres posiblemente dirán: 'Eres demasiado piadoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Déjame decirte cómo tienes que predicar tu mensaje.' ” - *Testimonios para los Ministros*, págs. 475, 476.

En la revista *Southern Watchman* del 21 de marzo de 1905, la hna. White escribió lo siguiente en un artículo titulado: “Con el espíritu y el poder de Elías”:

“Las palabras finales de Malaquías constituyen una profecía acerca de la obra preparatoria que debería ser hecha antes de la primera y segunda venida de Cristo... Él ha de venir por segunda vez para juzgar al mundo en justicia. Los *mensajeros* de Dios que llevan el *último mensaje* de amonestación al mundo, han de preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, así como Juan lo hizo para su primera venida.” (El énfasis es nuestro.)

Este testimonio muestra que la profecía de Elías no se refiere a una sola persona, sino a un grupo de personas, llamadas mensajeros, que llevan el último mensaje de amonestación que ha de darse al mundo.

OBEDIENCIA

En *Profetas y Reyes*, págs. 139 y 140, leemos:

“En la obra final que Dios realiza en la tierra, el estandarte de su ley volverá a enarbolarse. Puede prevalecer la religión falsa, abundar la iniquidad, ... pero en la hora del mayor peligro, el Dios de Elías suscitará instrumentos humanos para proclamar un mensaje que no será acallado.

“No está lejos el tiempo en que cada alma será probada. Se procurará imponernos la observancia del falso día de reposo. La contienda será entre los mandamientos de Dios y los de los hombres. Los que hayan cedido paso a paso a las exigencias mundanales y se hayan conformado a las costumbres del mundo cederán a las autoridades, antes que someterse al ridículo, los insultos, las amenazas de encarcelamiento y la muerte. En aquel tiempo el oro quedará separado de la escoria. La verdadera piedad se distinguirá claramente de las apariencias de ella y su oropel. Más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en las tinieblas. Los que hayan asumido los atavíos del santuario, pero no estén revestidos de la justicia de Cristo, se verán en la vergüenza de su propia desnudez.”

LA REFORMA PRO SALUD

Una descripción adicional del “mensaje de Elías,” o de los últimos mensajeros que Dios envía al mundo, se encuentra en *Temperancia*, pág. 81:

“Juan se separó de sus amigos y de los lujos de la vida, para ir a vivir solo en el desierto, alimentándose de una *dieta puramente vegetal*. La sencillez de su vestimenta, un manto tejido con pelo de camello, era un reproche para el lujo y la ostentación de la gente de su generación, especialmente de los sacerdotes

judíos. También su régimen, de langostas y miel silvestre, era un reproche para la glotonería que prevalecía por doquiera.

“La obra de Juan fue predicha por el profeta Malaquías: 'He aquí, yo os envío el profeta Elías...' (Él) era un representante de los que viven en los últimos días, a quienes Dios ha confiado sagradas verdades para presentar ante la gente y preparar el camino para la segunda venida de Cristo. Y los mismos principios de temperancia que Juan practicó debieran ser observados por aquellos que en nuestros días han de advertir al mundo de la llegada del Hijo del Hombre.” (El énfasis es nuestro.)

En esta declaración se nos dice que los mensajeros de los últimos días serán vegetarianos y vestirán sencillamente, así como Juan el Bautista subsistió con una dieta puramente vegetal y vestía humildemente.

“Muchos que están hoy solamente medio convertidos con respecto al consumo de carne abandonarán el pueblo de Dios para no andar más con él.” - *Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pág. 456 (año 1902).

REAVIVAMIENTO Y REFORMA

Así como el pueblo judío a través de los siglos ha estado esperando la venida del Mesías, sin darse cuenta que él ya vino hace unos 2.000 años, también los adventistas del séptimo día están esperando que ocurra entre sus filas el reavivamiento y la reforma, sin darse cuenta que ha estado ocurriendo exactamente como fue profetizado y que comenzó a su debido tiempo cuando la prueba y el zarandeo vino al pueblo de Dios durante la primera guerra mundial.

A través de los siglos, el comienzo de cada nueva iglesia o movimiento fue siempre pequeño e inadvertido por las mayorías. Este también fue el caso en esta obra de reforma. El comienzo de la obra de este ángel fue en el congreso de Minneápolis, cuando el mensaje de la justicia de Cristo fue proclamado por los pastores A. T. Jones y E. J. Waggoner. El siguiente testimonio nos confirma que este mensaje fue verdaderamente la obra de este otro ángel:

“El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra.” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 425 (año 1892).



O. A. OLSEN

Como hemos podido ver en nuestros estudios, este ángel no pudo continuar su obra en aquel tiempo. Su mensaje fue ridiculizado y rechazado por la mayoría. El Espíritu Santo fue insultado, y la hna. White dijo en su carta dirigida al pastor O. A. Olsen, del 1 de septiembre de 1892:

“Llegará el tiempo cuando estarán deseando hacer cualquier cosa y todo lo posible para tener la oportunidad de oír el llamado que rechazaron en Minneápolis... Mejores oportunidades nunca vendrán, sentimientos más profundos no tendrán... Dios no será burlado.”

En los años que siguieron se hicieron muchos intentos de llevar a cabo un reavivamiento y una reforma, pero sin ningún éxito.

EL OTRO ÁNGEL

A la sierva del Señor le fue mostrado que el reavivamiento y la reforma vendrían solamente en relación con, y bajo la dirección de, este otro ángel de Apocalipsis 18. Claramente se dice que cuando esta obra empezara sería rechazada por la mayoría. Note, por favor, las siguientes declaraciones:

“En la manifestación del poder que ilumina la tierra con su gloria, ellos verán solamente algo que despertará sus temores, y se unirán contra él. Puesto que el Señor no obra de acuerdo con sus expectativas e ideas, se opondrán a la obra.” -*Review and Herald*, 9 de noviembre de 1889; Bible Training School, May 1907.

“Al hacer esta obra estamos pregonando los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero, y preparando así la llegada de aquel otro ángel del cielo que ha de iluminar la tierra con su gloria.” -*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 13.

Este otro ángel, el mensaje de Elías, vendría y prepararía el pueblo de Dios para el derramamiento de la lluvia tardía.

“Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje... La obra de este ángel comienza a tiempo para unirse a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste se intensifica hasta ser un fuerte pregón...”

“Este mensaje parecía ser un complemento del tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel.” -*Primeros Escritos*, pág. 277.

COMPARADO CON EL CLAMOR DE MEDIANOCHE

Ahora estudiemos cómo se añadió el clamor de medianoche al mensaje del segundo ángel en 1844. En *Primeros Escritos*, pág. 238, leemos:

“Cerca del término del mensaje del segundo ángel vi una intensa luz del cielo que brillaba sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz eran tan brillantes como los del sol. Y oí las voces de los ángeles que exclamaban: ‘¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!’

“Era el clamor de media noche, que había de dar poder al mensaje del segundo ángel... Los hombres de mayor talento no fueron los primeros en recibir este mensaje.”

Aquellos que habían encabezado la proclamación del mensaje del segundo ángel no fueron los mismos que encabezaron el clamor de medianoche. El Señor suscitó hombres que proclamaran este mensaje con nuevo poder y con más luz y entendimiento. Estos no fueron ángeles literales, sino que la obra fue dada a seres humanos que eran guiados por el Espíritu de Dios.

“Vi que este mensaje terminaría con fuerza y vigor muy superiores al clamor de media noche.” -*Primeros Escritos*, pág.

278.

En esta corta declaración, regresamos nuevamente al ángel de Apocalipsis 18. Aunque el comienzo de esta obra puede ser pequeña, sin embargo tenemos la seguridad de que su conclusión será gloriosa.

El segundo ángel en 1844 proclamaba la caída de todas las iglesias que existían entonces. Declaraba que ellas habían llegado a ser Babilonia, que significa confusión. Este mensaje será proclamado continuamente hasta el tiempo del fin. Sin embargo, el ángel de Apocalipsis 18 repite el mismo mensaje. Nosotros preguntamos: ¿Por qué es necesario repetir este mensaje? La respuesta es: Porque algo que no había caído todavía en 1844 se declara que ahora ha caído. La comunidad que es llamada Babilonia en el mensaje del segundo ángel aparentemente crece o aumenta. No es simplemente que su caída no haya alcanzado su punto máximo, sino que principalmente algunas compañías de cristianos que no fueron incluidas en el mensaje de denuncia del segundo ángel en 1844, ahora son incluidas en esta comunidad por la potencia del mensaje de este otro ángel. (Vea *Primeros Escritos*, pág. 277.)

En la *Review and Herald*, del 13 de octubre de 1904, la hna. White escribió:

“Las profecías contenidas en el capítulo dieciocho de Apocalipsis pronto serán cumplidas.”

No pasó mucho tiempo desde que ella escribiera estas líneas cuando se presentó la prueba acerca de la cual ella tanto habló y escribió. Veamos cómo el segundo ángel y el último fuerte pregón, o el otro ángel de Apocalipsis 18 se relacionan entre sí:

“Vi que Dios tiene hijos sinceros entre los adventistas nominales y las iglesias caídas, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a salir de esas iglesias y recibirán gustosamente la verdad. Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, despierta excitación en aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña. Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias. Pero la luz resplandecerá, y todos los que tengan corazón sincero dejarán a las iglesias caídas, y se decidirán por el residuo.” -*Primeros Escritos*, pág. 261.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 18 RESPONDIENDO PREGUNTAS (Primera Parte)

Todo punto de controversia tiene dos lados. Por lo tanto, sería injusto presentar solamente un lado de cualquier historia. Sin embargo, se debe reconocer que ambos lados no pueden tener razón, porque entonces no habría verdad o justicia. Así que procederemos a investigar un número de objeciones que se hacen a este Movimiento de Reforma, y luego considerar si son válidas en vista de todo lo que ha sido presentado hasta aquí.

OBJECIÓN No. 1

¿No permaneció la hna. White en la iglesia adventista hasta su muerte?

RESPUESTA: Es verdad. Sin embargo, hasta el momento de su muerte, el viernes 16 de julio de 1915, los Estados Unidos no habían entrado aún en la guerra. Esto ocurrió apenas en 1917, dos años después de la muerte de la hna. White. Por esta razón, la prueba en cuanto al asunto de la guerra ni siquiera se había desarrollado en los Estados Unidos y la hna. White no tuvo ocasión de hacer ningún comentario especial ni dar ningún consejo fuera de lo que ya había sido declarado antes.

OBJECIÓN No. 2

Se nos ha dicho que todo el Movimiento de Reforma fue originado por algunos fanáticos, tales como Wieck, Kersting, y otros. ¿Es esto cierto?

RESPUESTA: Si permanecer firme de parte de la ley de Dios frente a la muerte es fanatismo, entonces el Movimiento de Reforma es culpable de ello. Todos pueden reconocer ahora que los reformadores tomaron la posición correcta con respecto al asunto del servicio militar y la observancia del sábado cuando estalló la crisis en 1914, y que la denominación adventista cedió y apostató en aquel entonces.

La verdad es que Wieck nunca perteneció al Movimiento de Reforma, y por lo tanto cualquier cosa que él haya hecho no puede cargarse a la Reforma. La Sra. Kersting, una falsa profetisa, procuró imponer sus visiones a los miembros del Movimiento de Reforma, pero sin ningún éxito. Entonces, ¿por qué lanzar esta afrenta sobre el Movimiento de Reforma? Lo cierto es que tales acusaciones no son nuevas. La sierva de Dios declara:

“En los días de la Reforma, los adversarios de ésta achacaron todos los males del fanatismo a quienes lo estaban combatiendo con el mayor ardor. Algo semejante hicieron los adversarios del movimiento adventista. Y no contentos con desfigurar y abultar los errores de los extremistas y fanáticos, hicieron circular noticias desfavorables que no tenían el menor viso de verdad.” - *Conflicto de los Siglos*, pág. 448.

No, este Movimiento no fue el producto del fanatismo o de visionarios. Se originó únicamente por la contienda entre guardar o violar los mandamientos de Dios.

OBJECIÓN No. 3

Cristo dijo: “Dejad crecer juntamente el trigo y la cizaña...” lo cual quiere decir que no debemos tratar de separar a los pecadores, o inclusive los apóstatas, de la iglesia. Todos han de permanecer juntos hasta que Jesús venga.

RESPUESTA: Esta objeción favorita está basada en una comprensión completamente equivocada del significado de la parábola del trigo y la cizaña. ¿Quiénes son la “cizaña”? El Espíritu de profecía lo dice claramente en *Palabras de Vida del Gran Maestro*, págs. 51, 52:

“¿Qué ocurrió en la iglesia primitiva? *Ananías y Safira* se unieron con los discípulos. *Simón el mago* fue bautizado. *Demas*, que desamparó a Pablo, había sido contado como creyente. *Judas Iscariote* figuró entre los apóstoles. El Redentor no quiere perder un alma; su trato con Judas fue registrado para mostrar su larga paciencia con la perversa naturaleza humana; y nos ordena que seamos indulgentes como él lo fue. El dijo que los falsos hermanos se hallarán en la iglesia hasta el fin del tiempo.” (El énfasis es nuestro.)

El hecho interesante es que ni Ananías y Safira, ni Simón el mago, ni Demas, ni Judas, todos los que son mencionados, eran “pecadores declarados.” Ellos no revelaron ser falsos delante de los miembros de iglesia hasta que una prueba demostró su infidelidad. Ellos eran, por lo tanto, “pecadores ocultos,” lo cual establece una marcada diferencia.

En contraste con los ejemplos bíblicos que se han mencionado, la apostasía en Europa ocurrió en plena vista y fue revelada a todos; por lo tanto, tiene que clasificarse como “pecado abierto.” De esta categoría de pecados, la hna. White dice nuevamente en *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 50:

“Cristo ha enseñado claramente que *aquellos que persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia*; pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos.” (El énfasis es nuestro.)

En conclusión, la cizaña no representa en absoluto a los pecadores abiertos en la iglesia. En cambio, se refiere a las almas débiles y extraviadas entre el pueblo de Dios que deben ser llevadas en el amor de Cristo.

OBJECIÓN No. 4

El Movimiento de Reforma no cumple la descripción de *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 345: “Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros... Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias. etc. Por lo tanto, no puede ser la verdadera Reforma.

RESPUESTA: De nuevo tenemos que decir: “Escrito está,” a la cita del libro *Medical Ministry*, pág. 16:

“Debe haber una reforma entre nuestras filas; el pueblo debe alcanzar una norma más elevada *antes que podamos esperar que el poder de Dios se manifieste* en forma marcada para *el sanamiento de los enfermos*. . .” (El énfasis es nuestro.)

Por lo tanto, es evidente que la hna. White ve esta Reforma en la cita de *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, tal como será en su gran triunfo final durante la lluvia tardía. Esto coincide con otras descripciones de la experiencia de la lluvia tardía en la cual los enfermos serán sanados, y señales y prodigios seguirán a los creyentes. Recordemos que la iglesia militante no es la iglesia triunfante. En la segunda declaración que hemos citado se muestra que *ahora* se necesita una reforma para preparar al pueblo de Dios para su obra final en triunfo. Cuando el zarandeo termine, entonces la lluvia tardía concluirá la obra comenzada por el poder del Espíritu Santo.

OBJECIÓN No. 5

Uds. no tienen escuelas, ni hospitales, ni grandes instituciones. ¿Cómo podrán terminar la obra?

RESPUESTA: Hablando del mensaje del Fuerte Clamor, la sierva de Dios dijo:

“Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza.” *Conflicto de los Siglos*, pág. 664.

“El suscitará y exaltará entre nosotros a aquellos que son enseñados por la unción de su Espíritu más bien que por la enseñanza externa de instituciones científicas.” *Testimonies*, tomo 5, pág. 82.

Martín Lutero declaró en cierta ocasión:

“Dios no escogió jamás por profeta, ni al sumo sacerdote, ni a otro personaje distinguido, sino que escogió generalmente a hombres humildes y menospreciados, y en cierta ocasión a un pastor, Amós.” *Conflicto de los Siglos*, págs. 152,153.

“Existe un peligro constante entre nuestros hermanos de que los que se ocupan en el trabajo de nuestras escuelas y sanatorios alberguen la idea de que deben amoldarse al mundo... Este sería uno de los mayores errores que se podrían cometer.

“Los que procuran la educación que el mundo considera tan elevada, son llevados gradualmente a apartarse más y más de los principios de la verdad hasta que llegan a ser mundanos educa-

dos.” *Fundamentals of Christian Education*, págs. 534-536.

Nosotros creemos que se deben establecer escuelas de iglesia cuando sea posible tenerlas de acuerdo con las indicaciones divinas. En cuanto a la objeción de que no tenemos hospitales, creemos que “el uso de drogas debería ser abandonado para siempre...” *Testimonies*, tomo 5, pág. 311.

“La ingestión de drogas ha producido más muertes que todas las demás causas combinadas. Si hubiera en el país un médico en lugar de miles de ellos, se evitaría una gran cantidad de muertes prematuras. Una multitud de médicos y de drogas han maldecido a los habitantes del mundo, y han llevado a miles y a decenas de miles prematuramente a la tumba.” *Mensaies Selectos*, tomo 2, pág. 515.

“En cuanto al uso de drogas en nuestras instituciones, es contrario a la luz que el Señor se ha agrado dar. El empleo de drogas ha hecho más daño a nuestro mundo y matado más de lo que ha ayudado y curado. La luz que me fue dada al principio explicaba la razón por la cual nuestras instituciones deberían establecerse, es decir, los sanatorios habrían de reformar las prácticas de los médicos.” *Medical Ministry*, pág. 27 (el énfasis es nuestro).

¿Se hizo caso a esta amonestación? ¿Sucedió todo lo contrario! Bajo la presión de la Asociación Médica Americana, los sanatorios adventistas de los Estados Unidos fueron convertidos en hospitales mundanos. Los tratamientos a base de drogas son practicados universalmente hoy en todas las instituciones médicas de la iglesia adventista, lo mismo que en los hospitales del mundo. Si esto no es una abierta apostasía de los principios divinos, entonces ¿qué es apostasía? Dios llama a realizar una reforma en este aspecto también. El Movimiento de Reforma protesta energicamente contra el establecimiento de hospitales de esa naturaleza, y en cambio ha abierto con éxito en muchos lugares algunos sanatorios y centros de salud. En ellos todos los tratamientos están basados en la fisioterapia y en los remedios naturales.

En nuestra próxima lección continuaremos respondiendo algunas objeciones más.

LOS ADVENTISTAS PARTICIPAN EN UNA CONVENCION DE EVANGELICOS

Del 2 al 6 de julio de 1962, la Confraternidad Internacional Evangélica de hombres de negocios celebró su décima convención anual en Seattle, Washington. Los representantes de varias iglesias se congregaron allí: presbiterianos, episcopales, laicos de la iglesia reformada de Holanda, metodistas, luteranos, bautistas, adventistas del séptimo día, pentecostales y otros. El carácter de las reuniones fue informado en la revista *Full Gospel Businessmen's Voice*, de septiembre de 1962, pág 3: “El Espíritu Santo descendió sobre el pueblo que estaba reunido en un mismo sentir en el gran salón para fiestas del Hotel Olímpico. Veintenas de personas recibieron el precioso bautismo del Espíritu Santo y hablaron en lenguas, como los primitivos cristianos lo hicieron el día de Pentecostés hace casi 2.000 años.”

Clifford Ford, director de la Confraternidad Internacional Evangélica de hombres de negocios, dijo: “El Espíritu Santo está derribando las barreras denominacionales. Mientras que el Rev. Oral Roberts, quien nos dirigirá la palabra, es usado por Dios para traer sanidad a la nación, la Confraternidad Internacional Evangélica está trayendo el Espíritu Santo a la nación. Los adventistas del séptimo día nos están trayendo la profecía. Esta confraternidad está encabezando el mayor reavivamiento que el mundo haya jamás conocido.” *Full Gospel Businessmen's Voice*, septiembre de 1962, pág. 5.



El Dr. Roy Alén Anderson, oficial de la iglesia adventista en Washington, D. C., presentó un sermón sobre Cristo.



H.M.S. presentó un mensale sobre el tiempo del fin en la reunión de apertura de la Convención.



CURSO DE REFORMA y Reavivamiento

LECCION 20 SALIR O QUEDAR

En esta última lección de nuestro Curso de Reforma, nos concentraremos en el punto de que si el verdadero y fiel seguidor de Cristo debe quedarse en una iglesia caída o salir de ella para unirse al pueblo remanente de Dios. Creemos que este asunto es de la mayor importancia en este último tiempo.

El llamado de Dios a sus verdaderos hijos siempre ha significado una separación, una salida. Este importante hecho se puede ver no solamente en las experiencias de su pueblo de antaño, sino también en la presente dispensación.

En el *Deseado de Todas las Gentes*, pág. 198, leemos:

“... Por lo tanto, Jesús *se apartó* de Jerusalén, de los sacerdotes, del templo, de los dirigentes religiosos, de la gente que había sido instruida en la ley, y se dirigió a otra clase para proclamar su mensaje, y *congregar* a aquellos que debían anunciar el Evangelio a todas las naciones.” (El énfasis es nuestro.)

Cristo mismo, con sus seguidores, habiendo sido despreciado, fue obligado a separarse del que una vez fuera su pueblo escogido; por lo tanto, el mismo Señor condujo a su pequeña grey fuera de la caída y rechazada iglesia judía. Después que Cristo ascendió al cielo, leemos en Hechos 4:23, que los apóstoles permanecieron separados de la organización judía. “Y sueltos, (Pedro y Juan) vinieron a los suyos, y contaron todo lo que los príncipes de los sacerdotes y los ancianos les habían dicho.”

La misma experiencia tuvieron los cristianos de los primeros siglos:

“Tras largo y tenaz conflicto, los pocos que permanecían fieles resolvieron romper toda unión con la iglesia apóstata si ésta rehusaba aún desechar la falsedad y la idolatría. Y es que vieron que dicho rompimiento era de todo punto necesario si querían obedecer la Palabra de Dios.” -*Conflicto de los Siglos*, pág. 49.

Siguiendo más adelante en la historia de la iglesia cristiana encontramos la misma adherencia al principio de separación.

“Mas entre los que resistieron las intrusiones del poder papal, los valdenses fueron los que más sobresalieron... Las iglesias del Piamonte mantuvieron su independencia por algunos siglos, pero al fin llegó el tiempo en que Roma insistió en que se sometieran. Tras larga serie de luchas inútiles, los jefes de estas iglesias reconocieron aunque de mala gana la supremacía de aquel poder al que todo el mundo parecía rendir homenaje. *Hubo sin embargo algunos que rehusaron sujetarse a la autoridad de papas o prelados.* Determinaron mantenerse leales a Dios y conservar la pureza y sencillez de su fe. *Se efectuó una separación. Los que permanecieron firmes en la antigua fe se retiraron...*” -*Conflicto de los Siglos*, pág. 69 (el énfasis es nuestro).

“...No fue sino después de haber sostenido una terrible lucha en su propio corazón, cuando se decidió finalmente Lutero a se-

pararse de la iglesia.” -*Conflicto de los Siglos*, pág. 153.

“Wesley no había pensado formar una nueva denominación, pero organizó a los convertidos en lo que se llamó en aquel entonces la Unión Metodista.” -*Conflicto de los Siglos*, págs. 299, 300.

Y llegando casi hasta nuestros días, tenemos la experiencia de Guillermo Miller. Por un tiempo las iglesias miraron su obra con aprobación, pero cuando los ministros y dirigentes religiosos se opusieron al mensaje del advenimiento y quisieron suprimir la verdad que él enseñaba, los creyentes tuvieron que hacer la vital decisión.

“Querían a sus iglesias, y les repugnaba separarse de ellas; pero al ver que se anulaba el testimonio de la Palabra de Dios, y que se les negaba el derecho que tenían para investigar las profecías, sintieron que la lealtad hacia Dios les impedía someterse. No podrían considerar como constituyendo la iglesia de Cristo a los que trataban de rechazar el testimonio de la Palabra de Dios, 'columna y apoyo de la verdad.' De ahí que se sintiesen justificados para separarse de la que hasta entonces fuera su comunión religiosa. *En el verano de 1844 cerca de cincuenta mil personas se separaron de las iglesias.*” -*Conflicto de los Siglos*, pág. 426.

La separación, resuelta, positiva, completa, es verdaderamente una ley fundamental del reino de Dios; y hoy este principio se aplica en su mayor fuerza. Para estos solemnes días del fin, la siguiente profecía que describe la maravillosa experiencia de la separación del verdadero pueblo de Dios, será cumplida: “Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que yo mismo iré en pos de mis ovejas, y las buscaré. Al modo que el pastor busca su rebaño, en el día que está en medio de sus ovejas descarriadas, así buscaré yo mis ovejas, y las recogeré de todos los lugares por donde fueron dispersadas en el día de neblina y de densas tinieblas.” Ezequiel 34:11,12, V.M.

Esta búsqueda de las ovejas que hace el verdadero Pastor siempre ha resultado en una separación distinta entre sus seguidores y el mundo, o aquellos que no le siguen. Isaías el profeta escribió: “Y se les llamará Pueblo Santo (o separado), los Redimidos de Jehová; y serás tú llamada la Buscada (apartada), ciudad no desamparada.” Isaías 62:12, V.M.

En armonía con esta declaración bíblica, nos dice el *Deseado de Todas las Gentes*, pág. 199:

“Así como la luz y la vida de los hombres fue rechazada por las autoridades eclesiásticas en los días de Cristo, ha sido rechazada en toda generación sucesiva. Vez tras vez, se ha repetido la historia del retiro de Cristo de Judea. Cuando los reformadores predicaban la palabra de Dios, no pensaban separarse de la iglesia establecida; pero los dirigentes religiosos no quisieron tolerar la luz, y los que la llevaban se vieron obligados a buscar otra clase, que anhelaba conocer la verdad. En nuestros días, pocos de los que profesan seguir a los reformadores están movidos por su

espíritu. Pocos escuchan la voz de Dios y están listos para aceptar la verdad en cualquier forma que se les presente. Con frecuencia, los que siguen los pasos de los reformadores están obligados a apartarse de las iglesias que aman, para proclamar la clara ense-

ñanza de la palabra de Dios. Y muchas veces, los que buscan la luz se ven obligados por la misma enseñanza a abandonar la iglesia de sus padres para poder obedecer.”

LLAMADO

En base a todo lo que Ud. ha aprendido en las lecciones de este curso y la gran cantidad de información que ha sido presentada sobre el tema de la Reforma entre el pueblo de Dios en estos días finales, lo cual es inagotable, concluimos que:

(1) La existencia hoy de este Movimiento de Reforma de los Adventistas del Séptimo Día y su obra mundial está en plena armonía con la ley y el testimonio.

(2) Su origen responde plenamente a la descripción inspirada con respecto al tiempo de su comienzo y al carácter de su obra, enseñando no doctrinas extremistas, sino la sana doctrina adventista original.

(3) Este Movimiento de Reforma ha mostrado desde su mismo comienzo en la primera guerra mundial las verdaderas características de autenticidad: observando los mandamientos de Dios y teniendo el testimonio de Jesucristo.

(4) Esta Iglesia Remanente de la profecía cumple su doble misión al:

(a) Proclamar el triple mensaje angélico al mundo;

(b) Dar el mensaje del Testigo Fiel y Verdadero a la iglesia de Laodicea.

En armonía con la profecía, este Movimiento de Reforma le hace el llamado para que Ud. salga de la iglesia caída y se una con el remanente fiel.

Por lo tanto, apreciado alumno y amigo, con anhelo ferviente y cordial le invitamos a tomar su posición firme y sólida por la verdad y a unirse a las crecientes filas de la Sociedad Misionera Internacional de los Adventistas de Séptimo Día, Movimiento de Reforma, la cual constituye la iglesia remanente de Dios en estos últimos días.